

# Chacareros en el circuito productivo frutícola

estudio de caso : última colonización  
planificada en el departamento General  
Roca alto Valle de Río Negro

Autor:

Landaburu, Liliana Silvia

Tutor:

Radovich, Juan Carlos

2006

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas

Grado

LANDABURU

TESIS 12-3-12

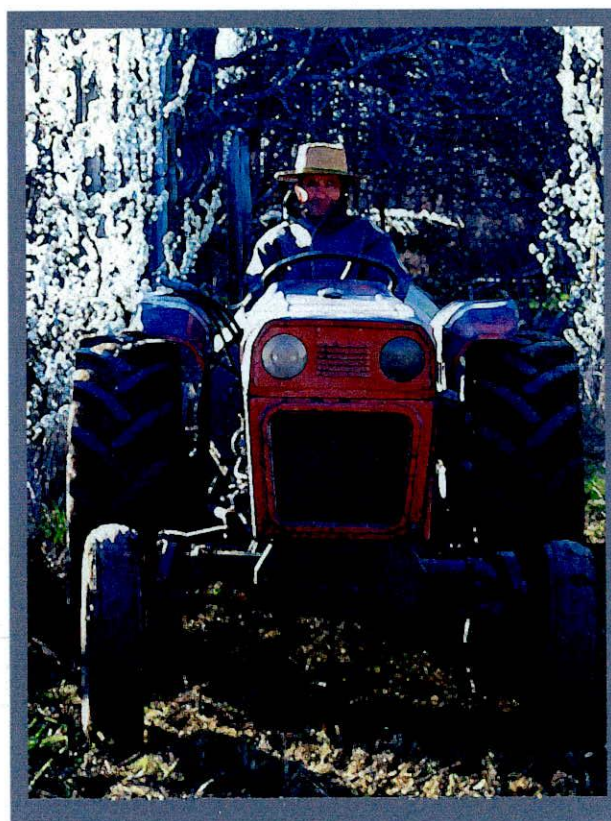
FACULTAD de FILOSOFIA y LETRAS	
Nº 824.711	MESA
06 MAR 2006	DE
ENTRADAS	

TESIS 12-3-12

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS  
ORIENTACIÓN SOCIOCULTURAL

TESIS DE LICENCIATURA

CHACAREROS EN EL CIRCUITO PRODUCTIVO FRUTÍCOLA. ESTUDIO DE  
CASO: ÚLTIMA COLONIZACIÓN PLANIFICADA EN EL DEPARTAMENTO  
GENERAL ROCA ALTO VALLE DE RÍO NEGRO



LILIANA SILVIA LANDABURU

DNI N°: 11740704

DIRECTOR: DR. JUAN CARLOS RADOVICH

FFYL. INAPL.

MARZO 2006

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

asimismo o a todo  
junto. Es un adverbio  
no así mismo.

Defendí mi tesis  
el 6/7/06

*Un recuerdo para Martín, mi padre.*

Prof. BEATRIZ S. DIAZ PEREYRA  
DIRECTORA TÉCNICA de ALUMNOS

## Agradecimientos

A lo largo de este trabajo de investigación, he recibido el aporte y el estímulo de amigos, profesores y compañeros.

El Dr. Juan Carlos Radovich, participó en el seguimiento y dirección desde el inicio de su redacción, sus sugerencias y la confianza depositada en el trabajo fueron muy importantes y determinantes en el proceso de elaboración.

La Lic. Ana Parrilla Ravenna, con su apoyo en los momentos difíciles, hizo que siguiera adelante a pesar de las dificultades.

Cuando retomé la carrera, hace unos años, intenté realizar aquello que había quedado pendiente, los recuerdos de una familia amiga en Avellaneda, muy querida para mí estuvieron presentes, sin saberlo la Dra. Elena Belli formo parte de ese recuerdo. Los caminos de la vida me han reencontrado con ella en Tilcara, le debo su apoyo y confianza para seguir adelante en este proyecto.

El Lic. Hugo Ratier, me permitió trabajar en su equipo de investigación, esa experiencia y aprendizaje en la Provincia de Buenos Aires han sido valiosas.

El Dr. Alejandro Balazote me facilitó bibliografía que fue muy importante a la hora de confirmar mi perspectiva sobre el campo a trabajar, agradezco su aporte.

Mi familia, Juan Carlos, Juan Manuel y Augusto han transitado este proceso no sin cierta dificultad, por lo cual reconozco su paciencia, como así también, resolver cuestiones prácticas que teniendo en cuenta la distancia hubieran sido imposibles de solucionar en determinados momentos.

Los protagonistas de este trabajo "Los Chacareros" me brindaron su hospitalidad, su experiencia, y la posibilidad de recorrer su pasado y presente a partir de sus relatos e historias de vida.

Norberto, Armando, Don Luis y sus amigos me permitieron entrar a su vida cotidiana, su aporte fue decisivo para la elaboración de este trabajo.

A todo ellos mi gratitud por su afecto, generosidad y colaboración.

## **INDICE**

### **I INTRODUCCIÓN**

- I.1 La pertenencia y pertinencia del antropólogo en el trabajo de campo..... 3
- I.2 Marco teórico y metodológico..... 5

### **II LA COLONIA**

- II.1 Ubicación geográfica..... 8
- II.2 Antecedentes históricos..... 11
- II.3 Proceso de inversión de capitales en la Patagonia Norte. .... 13
- II.4 Organización jurídica ..... 16
- II.5 Tierra, familia y etnicidad ..... 19
- II.6 Los primeros conflictos ..... 23

### **III LA CONSOLIDACIÓN DEL CHACARERO COMO SUJETO PRODUCTOR**

- III.1 Los inicios de la economía regional..... 27
- III.2 El proceso de modernización..... 33
- III.3 Los chacareros y el circuito productivo regional ..... 37
- III.4 Las tareas culturales..... 41
- III.5 Los “farmers” de ayer los “chicos” de hoy..... 45

#### **IV LAS CONSECUENCIAS DE UN MODELO**

IV.1	Los “Chicos” y el modelo neoliberal .....	50
IV.2	Designificación de la unidad productiva .....	59
	El espacio del Valle como “campo” .....	61
IV.3	Liminalidad en el circuito productivo.....	64
IV.4	Situación crítica, reflexividad y rutinización.....	69

#### **V EL ESPACIO LIMINAL Y SUS ESTRATEGIAS**

V.1	El Espacio de integración regional .....	73
V.2	La situación actual.....	78
V.3	El espacio Liminal.....	81
V.4	La Unidad doméstica en el espacio liminal.....	87
V.5	Estrategias equivalentes.....	90
V.6	La dinámica del capital .....	98

#### **VI CONSIDERACIONES FINALES** ..... 102 |

#### **BIBLIOGRAFIA**..... 106 |

#### **ÍNDICE DE MAPAS**

N° 1:	Alto Valle de Río Negro y Neuquén Fuente Pcia. Río Negro.....	9
N° 2:	Limite de las comunas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén .....	10
N° 3:	La parte inicialmente subdividida de la colonia Regina Alvear.....	16
N° 4:	Trazado original del pueblo Villa Regina .....	19

## ÍNDICE DE CUADROS

Nº 1: Inmigrantes ingresados en Argentina período 1857/ 1946 según nacionalidad.....	12
N2: Censo de Tractores 2002. Río Negro, Neuquén.....	30
Nº 3: Exportaciones argentinas anuales de manzanas y peras, 1934-1969 .....	32
Nº 4: Actividad frutícola del Alto Valle del Río Negro.....	40
Nº 5: Tareas Culturales en Plantación Tradicional sin riego por aspersión .....	48
Nº 6: Cantidad y Superficie de EAPs por tipo jurídico para el Dto.General Roca.....	63
Nº 7: Producción y destino de la manzana (en miles de t y % años 1990/2001).....	65
Nº 8: Elaboración propia sobre la base de datos INTA1999.....	69
Nº 9: Principales etapas de la fruta en el circuito productivo regional del Alto Valle.....	75

## ANEXO

Censo Nacional Agropecuario 1998 .....	113
Censo Nacional Agropecuario 2002 .....	116

*Los surcos de tus manos  
recorren vida  
preguntan  
¿ Por qué?*

## **I. Introducción**

Este trabajo forma parte de una investigación iniciada a fines del año 2002 en el Alto Valle de Río Negro. El trabajo de campo se ha realizado en la última colonización planificada en la zona, que comprende a las actuales localidades de Chichinales, Villa Regina y General Enrique Godoy, Departamento de General Roca. Se ha trabajado con quince unidades productivas no mayores de veinte hectáreas de superficie, dado que ésta es una medida histórica relacionada con los primeros asentamientos en la zona.

En la elección de esta economía productiva se ha privilegiado como objeto de estudio a los pequeños productores, los chacareros, a fin de poder comprender su actual situación dentro de este sistema, caracterizado por desigualdades, exclusión y asimetrías. A partir del trabajo de campo, de las entrevistas e historias de vida realizadas, el objetivo es dar cuenta desde una perspectiva relacional, como operaron en los individuos y determinaron su accionar, las relaciones históricas y los cambios técnicos y tecnológicos mediatizados por espacios de conflicto y poder.

Es por ello que este trabajo está atravesado históricamente, poniendo en tensión los datos históricos y el discurso de los actores en diferentes momentos de la economía regional, destacando momentos claves que permitirán evaluar su condición dentro del sistema como así también las estrategias implementadas fundamentalmente en el período posterior a la década del noventa.

A partir del discurso de los propios actores, se podrá evaluar la representación que hicieron y hacen de su capital productivo, la tierra y el proceso de desnaturalización operado a partir de la implementación del modelo neoliberal y las políticas de Estado.

La hipótesis central en que se basa este trabajo, a partir de evaluar la naturalizada categoría “farmer” para estos agentes en particular, es considerar para los mismos la categoría de



liminalidad dentro del sistema, y en el espacio liminal las estrategias que los agentes elaboran a fines de la década del noventa vinculadas a su pasado histórico en la región. Son los chacareros quienes a partir de su propia experiencia como sujetos productivos en la región elaboran mecanismos de acción vinculados con diferentes momentos históricos, las cuales están resignificadas en el actual contexto. Así mismo intentamos describir la dinámica operada por el capital en la región y su proceso de expansión.

El Capítulo II aborda la última colonización planificada en la región, dando cuenta del proceso de inversión de capital, la vinculación de las elites porteñas y el capital europeo que participó en ese proyecto.

A partir de fuentes y antecedentes históricos se evalúa la condición jurídica de los inmigrantes en la región, como así también las condiciones familiares, la etnicidad, el monopolio del capital británico y los primeros conflictos en la región.

El Capítulo III analiza los inicios de la economía regional y la consolidación del chacarero como sujeto productor a partir de un proceso de fuerte capitalización, que lo constituye en la clase media agrícola, los "farmer" del valle.

Este proceso culminará en la década del '70, a partir del cual se opera un sistemático proceso de descapitalización en estas unidades, en el que intervienen cambios técnicos y tecnológicos. El trabajo etnográfico realizado a partir de las tareas culturales intentará dar cuenta de la actual condición de estos agentes.

El Capítulo IV describe las consecuencias de las políticas nacionales y regionales para estos agentes, la implementación del "Programa Cambio Rural" y sus implicancias.

La situación crítica para estos agentes, producida por el modelo neoliberal, implicará la designificación de la unidad productiva. Se analiza su condición de liminalidad al interior del circuito productivo, como así también los procesos de reflexividad y rutinización que operan en la vida cotidiana.

Finalmente en el Capítulo V aborda el espacio liminal formando parte del espacio de integración regional y sus efectos, se realiza una breve tipología a partir del trabajo de campo y se describen las estrategias desarrolladas como forma de resistencia a su condición y al sistema. Así mismo se aborda el proceso de expansión del capital, su dinámica y sus efectos en la región.

## **I. 1 La pertenencia y pertinencia del antropólogo en el trabajo de campo**

Llegar al Valle y desde la lomada de Chichinales contemplar el manto verde, fue para mí una situación común y habitual, llegaba a un espacio familiar, pues tengo pertenencia en él y por ello el trabajo de campo en sus inicios no fue una tarea fácil.

Todo para mí era “natural”, los chacareros hablando del precio de la fruta, las tareas culturales, los empaques con su despliegue en la cosecha, las heladas, la piedra... estaba intentando realizar un trabajo de campo en un espacio que los años habían logrado naturalizar.

“Al estudiar “su” propia sociedad; el antropólogo busca realizar la operación inversa, convertir lo familiar en exótico, usando – por principio y por racionalización metodológica- una posición de extrañamiento” (Ribeiro, 1989)

En mi caso, lo familiar debería transformarse casi en un autoexotismo, me encontraba entre dos mundos aquel permeado por mi permanencia en el lugar, y la búsqueda del extrañamiento, a fin de inventariar las prácticas y estrategias en una comunidad en la cuál mi familia forma parte de ella.

Esa fue sin lugar a dudas mi primera observancia epistemológica,, cómo haría para producir algún tipo de conocimiento en algo que me resultaba tan habitual. En los primeros acercamientos a los chacareros siempre era la madre de, la señora de la chacra de, y esa situación no creaba una condición favorable, los nativos no entendían muy bien qué estaba haciendo yo con mi libreta a cuesta anotando cosas y preguntando cada vez que se podía.

Mientras observaba y registraba, los discursos familiares, las prácticas y hábitos se ponían en tensión permanentemente y se instalaba una duda metódica y sistemática en mi registro, la cual permitió dislocar mi propia subjetividad y dialogar con las formas jerárquicas que convivían conmigo misma.

Esta primera etapa de acercamiento al campo fue vivida con permanente observancia epistemológica, pues consideré que era la única forma de comprender el discurso de los actores.

La ida al campo fue seguida por periodos de ausencia, los cuales permitieron releer los registros e ir paulatinamente abordando el espacio de trabajo con mayor reflexión a fin de comprender conductas y hábitos naturalizados en los actores.

Estar “en casa” y aprender sobre aquello que “conocía” fue posible a partir de la experiencia de extrañamiento, la cual estuvo relacionada con intentar dar cuenta de la “conciencia práctica” (Giddens 2003) de los actores; las prácticas y acciones que actores dan como supuesto, dadas a través de la cotidianidad de su acción.

Al ser consciente de los métodos y herramientas de análisis que utilizaba, al confrontar los datos históricos y sociales con los registros, pude comprender la concepción de la gente sobre sí misma, permitió desnaturalizar lo habitual, una mayor reflexividad y desarrollar el sentido crítico.

Hubo un momento significativo en el trabajo de campo, cuando una tarde en la chacra de quien sería mi informante clave estaban varios chacareros, mate de por medio, reunidos alrededor de una mesa; yo con ellos escuchando y tratando de registrar todo lo que mis manos podían, no había usado grabador en esa ocasión; fue una reunión convocada por Don Luis que traería a sus vecinos para charlar y consideré que el uso del grabador no permitiría una charla espontánea. Hablaban entre ellos se contaban sus cosas, el uso de los remedios, los créditos para los insumos, cada uno contaba como había accedido a esa preciada mercancía, uno de ellos dijo “*acá cada uno se las arregla como puede*”, hablaban y encaraban una y otra vez a los empaques y a las grandes empresas como los responsables de su situación sin dejar de mencionar al gobierno, pregunté si estaban organizados para comprar los remedios o los clones de las plantas, e inmediatamente Don Luis me miro y me dijo “¡ Sra. Ud. se esta poniendo del otro lado! “ Esa frase me permitió explicar a los reunidos alrededor de la mesa mi lugar en este espacio, qué intenciones tenía, porqué quería conocer la vida de los chacareros, y a partir de un trabajo dar cuenta de sus vivencias y experiencias en esta región.

Esa situación marcó un quiebre muy positivo en mi relación con los chacareros, cuyas voces están presentes en este trabajo, a partir de ese momento comencé a ser la antropóloga que estudiaba con los chacareros.

“El problema es, entonces, el de quitarse la capa de miembro de una clase y de un grupo social específico para poder – como etnólogo- extrañar alguna regla social familiar y así descubrir lo exótico en lo que está petrificado dentro de nosotros por la reificación y por los mecanismos de legitimación” (Da Matta, 1974)

Considero que la interacción del antropólogo con los nativos es la que permite en el trabajo antropológico dar cuenta de las realidades subyacentes de la vida cotidiana, en donde el

antropólogo aprende de sus informante y sus informantes aprenden de él, y si bien la distancia entre el objeto de estudio y el investigador sigue existiendo, el compromiso explícito permite un mejor acceso al campo y una mayor profundidad de análisis.

En el trabajo de campo la experiencia concreta, con las contingencias incluidas, nunca alcanza lo ideal, pero a través de ella podemos acercarnos a una realidad, a la "historia no oficial", comprender y otorgarle sentido crítico a la construcción del conocimiento.

## I. 2 Marco teórico y metodológico.

La bibliografía especializada en la mayoría de los casos ha estudiado al sector frutícola a partir de la incorporación de los cambios técnicos y tecnológicos. Tanto la sociología como la historia económica analizan este proceso sin dar demasiada cuenta de los datos microsociales, siendo los chacareros de pequeñas unidades productivas vistos con mínima capacidad para adaptarse a las demandas del mercado, a pesar del fuerte proceso de capitalización que operaron sus unidades productivas en un determinado momento histórico.

Mónica Bendini (1982) señala que en los años recientes se ha producido una reestructuración del complejo frutícola que "podría estar expresando el inicio de un cambio histórico" en el desarrollo de la actividad" considerando a la globalización del consumo, los circuitos de los capitales internacionales y la relación productores-empacadores-industriales las principales características de este proceso.

Es por ello que esta investigación se basa en intentar comprender desde una perspectiva vivencial a los actores relegados de este sector, los chacareros, e intenta describir cómo los mismos vivieron este proceso a partir de la reflexividad (Giddens, 2003) que los actores hacen de la estructura social en la cual están insertos y la dinámica que los mismos despliegan a través de estrategias que permitan resistir a su condición.

Esta reflexividad es expresada por los actores en forma de representaciones sociales (Sperber, 1996).

Trabajaremos el concepto de representaciones entendiendo por ella a los procesos de percepción, categorización y significación, es decir, otorgar sentidos, privilegiando esta última, la significación, como condición básica de todo proceso social.

Por estrategias entendemos los modos de acción, tanto las formas espontáneas y/u organizadas, individuales o grupales, formales o informales.

A partir de este enfoque, el diseño de la investigación se configuró teniendo en cuenta dos caminos paralelos e interdependientes: el material bibliográfico, estadístico e histórico y el trabajo de campo, dejando de lado lo accesorio y recortando lo esencial para el estudio.

Consideramos que lo cuantitativo y lo cualitativo no son términos opuestos o antagónicos sino complementarios. Los cuadros, tablas y porcentajes permitieron hacer observaciones que metodológicamente esclarecieron aspectos oscuros y naturalizados permitiendo enriquecer el desarrollo de la investigación.

Del trabajo de campo se extrajo el material original producido en el terreno sobre la base de la observación registrada en entrevistas abiertas, semiestructuradas y estructuradas, historias de vida y grabaciones.

Las entrevistas e historias de vida registradas permitieron dar cuenta de una "situación biográfica" determinada. Los chacareros al relatar su vida construyeron en tal discurso una imagen de sí mismos, siendo claves las condiciones materiales y simbólicas de su generación.

En su relato existe un proceso de semantificación del pasado, que aflora en situaciones específicas y que cada sujeto lo elabora basándose en atribuciones de significado preexistentes. Estas historias de vida son el puente que nos llevan al pasado, rescatando un tiempo ido y ayudándonos a despejar verdades que el tiempo ha olvidado, como señala Bourdieu (1995) permitió no sólo ver lo transparente que el actor relata, sino la estructura invisible presente en la trama del relato.

Trabajar en este sentido en esta economía regional, privilegiando como objeto de estudio a los chacareros significa dar cuenta de la permanente dinámica que se produce en el sector.

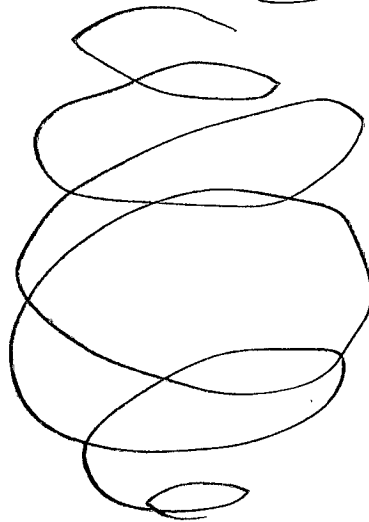
Desde la perspectiva económica cuestionamos la categoría "farmer" (Archetti y Stolen, 1975) y utilizamos la conceptualización de circuito productivo regional (Rofman, 1999) a fin de describir la situación de los chacareros en relación con la economía regional. Los mismos están involucrados como agentes económicos en el sector primario, con diferente poder económico y

capacidad negociadora ante los empaques, agrocomerciales y agroindustrias, convirtiéndose en una relación de desigualdad.

A partir de este contexto intentamos describir la dinámica de la expansión del capital en la región y sus efectos sobre los agentes más vulnerables, dando cuenta de las relaciones de subsunción que operaron y operan en la región. (Marx, 1981; Meillassoux, 1977; Stoler, 1987, Gordillo, 1998; Abduca 1992).

Desde lo metodológico coincidimos con Morin (1995) que todo conocimiento implica "religar y problematizar" los conocimientos que fueron concebidos separadamente y a partir de la distinción, la implicancia mutua y la diversidad, poder comprenderla. Religar los conocimientos permite obtener un conocimiento espiralado, en el cual todos los conocimientos individuales se encuentran relacionados en la producción final.

A partir del discurso de los chacareros en esta economía regional podremos evaluar este espacio como lo fecundo, lo vivo y dialéctico y dar cuenta que "la descripción espacializante de los hechos del discurso desemboca en el análisis de los efectos de poder que están ligados a ellos" (Foucault, 1976: 126)



*Recuerdas su olor  
cada instante  
una evocación  
Cansado.....  
los ojos, sueñan*

## **II. LA COLONIA**

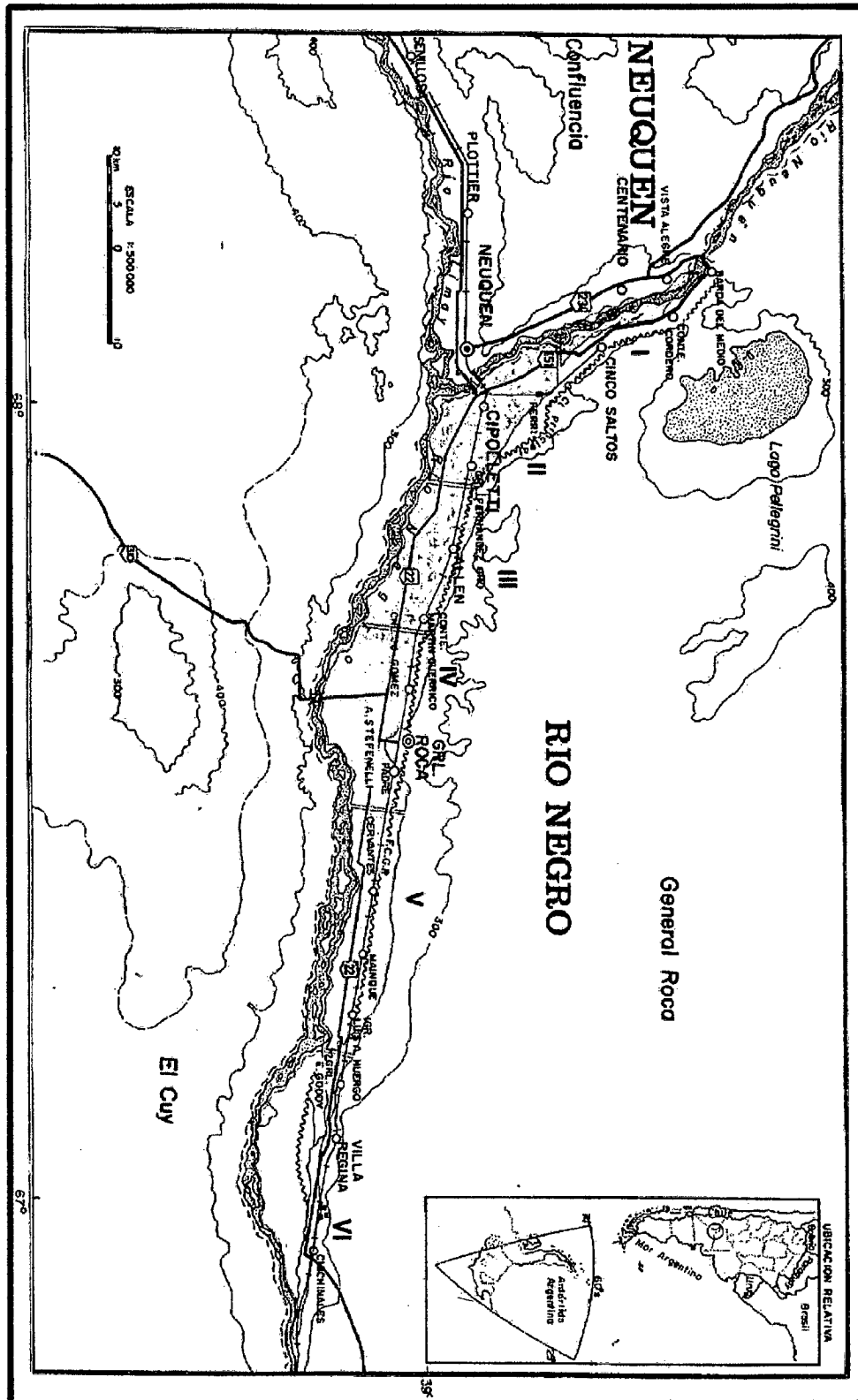
### **II 1 Ubicación Geográfica**

La Provincia de Río Negro, situada en el norte de la Patagonia Argentina, posee una superficie de 203.013 km<sup>2</sup> y una población de 583.079 habitantes, los factores geográficos y climáticos definen su actividad económica. Cuatro áreas caracterizan a la provincia: una región fructícola correspondiente a los valles irrigados, la zona de Valle Medio e Inferior del Río Negro que desarrolla actividades agrícolas, ganadera, pesquera, minera y de servicios portuarios; un área turística con epicentro en la ciudad de Bariloche y el Bolsón y finalmente una zona semidesértica con predominancia en la ganadería ovina y vacuna.

Los ríos de la Patagonia nacen en la Cordillera Meridional e integran el segundo sistema hidrográfico argentino con desagüe en el Atlántico. A las orillas de los ríos Colorado, Negro y sus afluentes, como así también de los ríos Chubut y Senguerr se sitúan los oasis patagónicos.

El curso del Río Negro se divide en varios sectores, el tramo más ancho está situado en el curso superior del río junto con los valles de los cursos inferiores de los ríos Limay y Neuquén, formando lo que se denomina Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

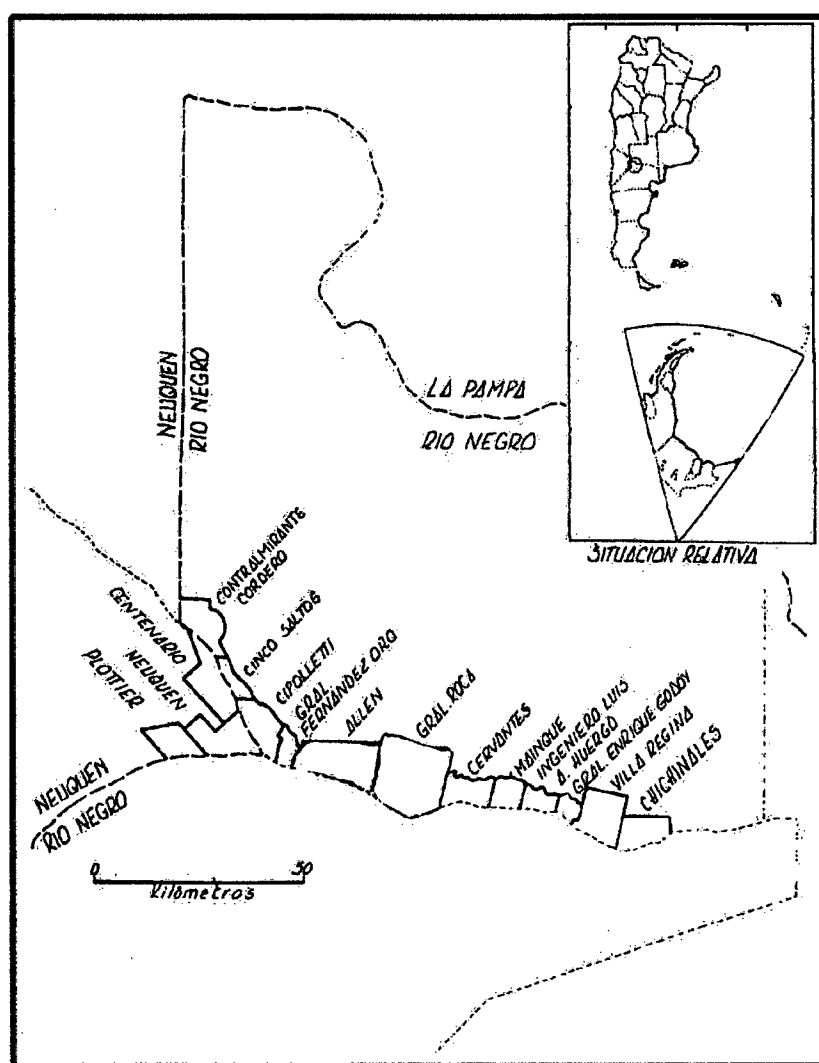
Los ríos Limay, Neuquén y Negro, son utilizados en los sistemas de riego que se han construido a lo largo del curso, dando origen y desarrollo a una agricultura de tipo intensiva, siendo las ciudades de Chichinales, Villa Regina y General E. Godoy, el último tramo construido.



Mapa 1: Alto Valle de Río Negro y Neuquén Fuente Pcia. Río Negro



El Alto valle de Río Negro es el mayor oasis irrigado que se encuentra a lo largo del mismo, con una superficie productiva actual de cien mil hectáreas, de las cuales alrededor del setenta por ciento se encuentra bajo riego, representa el 80% del producto sectorial, los cultivos de fruta de pepita, pera y manzana, son los más importantes en la zona, siguiendo la producción de uvas y frutas de carozo. El destino es la exportación de fruta fresca, la industria y el mercado interno, el 75% de la producción se dirige a la exportación, ya sea como fruta fresca o procesada, esta última principalmente en forma de jugo, siendo sus destinos más importantes Brasil y Europa, representando una de las economías más dinámicas del país.



Mapa N° 2: Límite de las comunas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, lo conforman un total de 10 localidades emplazadas sobre la margen derecha del Río Negro. Las señaladas corresponden a la última colonización planificada, Fuente Vapñarsky, 1982.

## II 2 Antecedentes históricos

La historia del Alto Valle comienza en el mismo momento en que se consuma la ocupación a la Patagonia a partir del exterminio y la matanza indígena llamada "Conquista al desierto".

El presidente Avellaneda y su Ministro de Guerra y Marina Julio A. Roca elevarán al Congreso Nacional el proyecto de ley, con una solución definitiva para el sur del territorio nacional. El mensaje del Presidente de la Nación al Congreso de la Nación del 14 de agosto de 1878 decía:

*"(...) El Poder Ejecutivo cree llegado el momento de presentar a la sanción del Honorable Congreso, el proyecto adjunto, en ejecución de la ley del 23 de agosto de 1867, que resuelve de una manera positiva el problema de la defensa de nuestras fronteras que por el oeste y por el sur, adoptando resueltamente el sistema que desde el siglo pasado viene aconsejando la experiencia y el estudio, como el único que, a una gran economía, trae aparejada una completa seguridad: la ocupación del Río Negro como frontera de la República sobre los indios de la pampa"* (Olazcoaga, M.J. en Mases, E. 2002:45)

Una vez concluida la campaña, a través de fuertes militares se proveerá seguridad a los valles y se efectivizará la definitiva expansión territorial sin una definición clara de las características del posterior desarrollo en la región.

La nación, una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana, se imagina limitada, ~~tiene fronteras finitas.....~~ (Anderson, 2000), pero a su vez el Estado se enfrentará con la necesidad de incorporar productivamente este espacio al Territorio Nacional.

El período comprendido entre 1880 y 1930 fue el de integración de la economía argentina en el mercado mundial, siendo Buenos Aires el centro de su economía—~~dado que~~ la mayor parte de las importaciones y exportaciones se realizaban a través de su puerto.

Esta prosperidad económica provocó una fuerte corriente migratoria desde Europa, la población extranjera en Buenos Aires excedió el cincuenta por ciento y otro cinco por ciento eran hijos de inmigrantes.

Buenos Aires era la puerta de ingreso de la inmigración, los recién llegados encontraban ocupación en el puerto y en la naciente industria, otras zonas fueron la llanura pampeana, con sus suelos aptos para la ganadería y la agricultura, como así también las economías de las diferentes provincias del territorio nacional.

Cuadro N° 1: Inmigrantes ingresados, salidos y saldo migratorio en Argentina en el período 1857-1946 según nacionalidad.

<b>País de origen</b>	<b>Entrados</b>	<b>Salidos</b>	<b>Saldo</b>
Alemania	152.571	92.676	59.895
Checoslovaquia	33.524	8.500	25.024
España	2.084.439	920.118	1.164.321
Francia	230.503	133.966	105.537
Inglaterra	75.938	56.413	19.525
<b>Italia</b>	<b>2.967.759</b>	<b>1.491.034</b>	<b>1.476.725</b>
Polonia	180.570	24.843	155.727
Portugal	65.320	29.850	35.479
Rusia	177.347	63.044	114.303
Yugoslavia	46.391	14.879	31.512
Otros	585.824	300.582	285.342
<b>Total</b>	<b>6.609.186</b>	<b>3.135.905</b>	<b>3.473.281</b>

Fuente: IV Censo General de la Nación (1947), Tomo I, Censo de Población, p.LXII.

En Río Negro, la distancia, el desierto, creaba un contexto complejo. La empresa Ferrocarril del Sud, de capitales británicos, estuvo a cargo de la construcción de la línea Buenos Aires - Neuquén, pasando por Bahía Blanca. La culminación de la obra, en el año 1902, cambiaría radicalmente la situación de las tierras más allá del Río Colorado y marcaría el inicio de la colonización como forma de asentamiento en el oasis y el posterior nacimiento de una nueva región productiva, para ello era imprescindible resolver el problema de irrigación en la provincia.

En setiembre de 1909 se sanciona la ley de irrigación, comienza a ejecutarse las primeras obras del dique Contralmirante Cordero a comienzos de 1910, el cual sería denominado posteriormente Dique Ballester, la obra a cargo de la empresa británica Ferrocarril de Sud, se

encuentra ubicada en el noroeste de la provincia de Río Negro junto a la margen izquierda del río Neuquén, límite con la provincia del mismo nombre.

El dique Ballester que desagua en el lago Pellegrini, se constituyó en la primera gran obra de este tipo en la región, cuya finalidad principal fue la de regularizar los cursos fluviales y sistematizar la irrigación sobre tierras que inmediatamente se destinarían a la producción frutihortícola. (Radovich, 2003).

Por otra parte el Estado designará al Ingeniero Cipolletti, quien junto con ingenieros italianos realizarán el estudio de la cuenca hidrográfica de los ríos Colorado y Negro.

La construcción de la obra comenzará en 1916, encarándose el último tramo del canal principal del sistema integral de riego del Alto Valle en 1928. El área servida por este tramo, comprende las actuales ciudades de estudio.

La finalidad básica era la de irrigar amplias extensiones y contener las crecientes ocurridas por aquel entonces en los ríos de la región. Las obras de regadío implementadas luego de la construcción del dique, posibilitaron el desarrollo y la expansión de la producción frutihortícola de la región con su consecuente expansión urbanística y demográfica. (Radovich, 2003)

En las fronteras al Sur del Río Colorado se iniciará un proceso de subdivisión de tierras fiscales o que habían sido otorgadas por el Estado a los integrantes de la "Campaña al Desierto", este mecanismo de recuperación de tierras a través de compra por inversores dará origen al poblamiento, cuya forma básica será procesos de colonización, conformando una estructura productiva basada en pequeñas parcelas, característica de la estructura agraria en la región.

### II 3 Proceso de Inversión de capitales en la Patagonia Norte

Entre 1922 y 1926 el Alto Valle y esta zona de estudio en particular se pobló con inmigrantes italianos (friulanos, venetos, trentinos y sicilianos) quienes se distribuyeron en las primeras áreas subdivididas, el primer mapa catastral de la zona muestra la parcelación del territorio y en cada lote el apellido del propietario, todos llevan el sello de su origen italiano.

Los "gringos"<sup>1</sup> llegaron al sur escapando de la desocupación europea de entreguerras, de hambre y con la esperanza de la tierra para iniciar solos o con sus familias una nueva vida, sin embargo, la situación con que se encontraron difería mucho de aquellos que habían escuchado en su lugar de origen.

Los campos que comprendían las actuales ciudades de Villa Regina, Chichinales y General Enrique Godoy, habían pertenecido a Manuel Zorrilla, quien por su condición de integrante de la "Expedición al Desierto" le fuera concedida por el gobierno nacional antes del 1900.

La sucesión Zorrilla venderá el 13 de julio de 1923 al Ingeniero Bonoli, uno de los profesionales que participó en el estudio de la cuenca y casado con la hija del Ing. Cipolletti, cinco mil hectáreas a razón de ciento treinta pesos moneda nacional por cada hectárea.

A continuación se describe parte de la exposición que el Ingeniero Felipe Bonoli realiza el 27 de noviembre de 1923 ante la Real Delegación de Italia en presencia de cinco Bancos Italianos de Buenos Aires:

*"En el Valle del Río Negro, existen tierras fertilísimas. No deben ignorar, ni que los trabajos de irrigación hechos en el Valle Superior, de acuerdo al proyecto del Ingeniero César Cipolletti, que se extienden por cerca de 120 kilómetros, desde la Estación de Contralmirante Cordero hasta los campos de Zorrilla, son trabajos importantísimos que se pueden parangonar solamente con aquellos hechos por los Ingleses sobre el Nilo.... Pero lo que no ha llamado su atención, es que el punto medio de aquella zona privilegiada se encuentra a una distancia de Buenos Aires no mayor a aquella que la separa de Mendoza y a mitad de camino una ciudad y un puerto de la importancia de Bahía Blanca. Esta circunstancia ha hecho que en poco más de 10 años el valor de la tierra se ha elevado en forma sorprendente...Es verdaderamente increíble cómo hasta hoy, no ha surgido una iniciativa italiana para tentar un experimento de colonización de alguna fracción importante de aquella tierra. La propiedad de la Sucesión Zorrilla en la estación Chichinales, está atravesada por la línea del Ferrocarril del Sud, tierra óptima, la mejor de toda la zona superior.*

*He logrado desde hace cuatro meses tener una opción de compra de esta propiedad a un precio bastante bajo, confiando que el Gobierno de Roma se habría interesado vivamente en el*

---

<sup>1</sup> Así son llamados a los hijos de la colonia, es común en la zona escuchar hablar de ellos de forma peyorativa, como atrasados, y poco renuentes a los cambios, los mismos se encuentran dentro del sistema en una situación de

proyecto, ya que este era considerado realizable por el señor Ministro y otras personas autorizadas" (Bonoli, 1923) (Las negritas me pertenecen)

El 31 de marzo de 1924 transferirá el boleto de compra-venta al Banco Francés e Italiano para la América del Sur, oficiando como gestor de una sociedad anónima en formación, que se denominará posteriormente Compañía Italo Argentina de Colonización en adelante C.I.A.C., luego esta compañía accederá a una hipoteca con el Banco Hipotecario Nacional y adquiere unas cinco mil hectáreas más de tierra.

Amerita recordar que anteriormente a este proceso de colonización, importantes empresarios porteños fueron favorecidos por el Decreto del 27/09/1907 que reducía el precio de las chacras de \$50 a \$2,50 la hectárea, con la condición de formar cooperativas de irrigación que afrontaran el costo inicial, el precio de venta posterior de esas tierras por la Compañía de Tierras del Sud de capitales británicos a los colonos en la década de 1910 fue de \$600, mientras que el precio promedio que abonaron los colonos a la C.I.A.C en Villa Regina en 1925 fue de \$ 1.200 la hectárea.

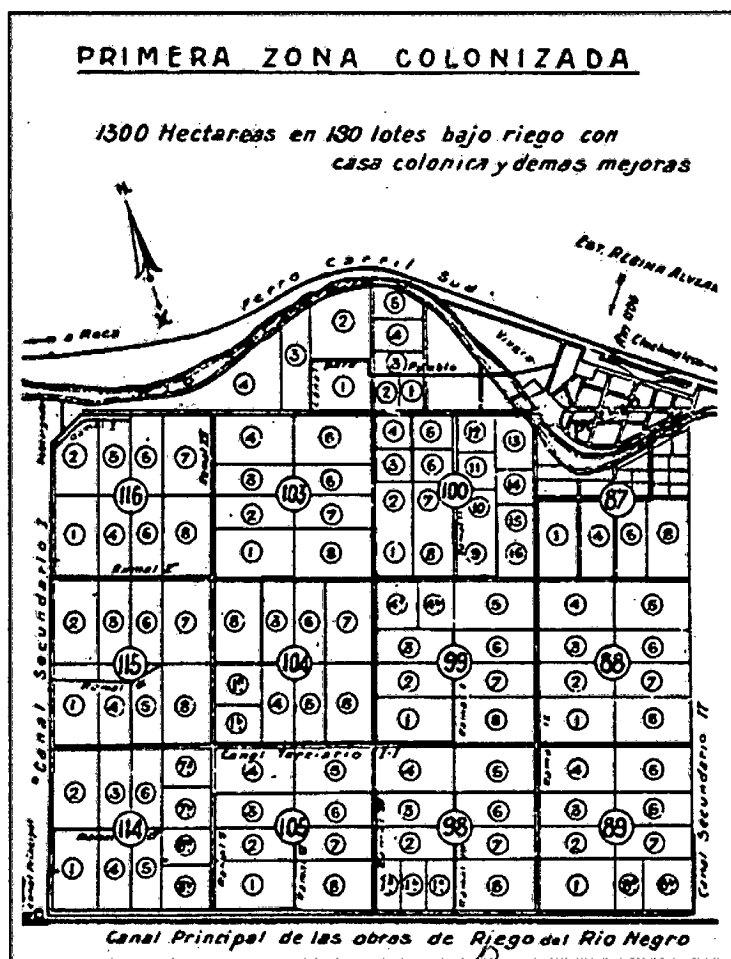
Podemos observar a través de los documentos históricos cómo se organiza una triangulación financiera auspiciada por la Embajada de Italia en la Argentina, junto a los representantes de los Bancos de Italia y Río de la Plata, el Banco Francés e Italiano para la América del Sur y cinco compañías navieras italianas radicadas en Buenos Aires, las cuales iniciarán las tareas de colonización con el apoyo de la élite política nacional.

Las acciones desplegadas por esta triangulación financiera, conformará una geografía particular en estas tierras, entendiendo este territorio como una noción jurídica política controlada por los capitales extranjeros y a su vez un territorio entendido como tal que no competirá con Buenos Aires.

La inmigración propiciada por capitales británicos e italianos cumplirá un doble propósito, por un lado darle destino en tierras lejanas a parte de la población abandonada a la miseria en Europa, por el otro la expansión del capitalismo mediante el aporte de la fuerza de trabajo de los campesinos europeos y sus unidades productivas.

---

total desventaja, pero paradójicamente el mismo apodo es revalorizado por el inmenso trabajo realizado por los primeros inmigrantes, por su característica de apego y tenacidad a la tierra.



Mapa N° 3: La parte inicialmente subdividida de la colonia Regina Alvear. Reproducido de Willian Rögind, *Historia del Ferrocarril Sud* (Buenos Aires: 1937 :629)

#### II 4 La organización jurídica

Las primeras tierras que se subdividieron corresponden a la actual comuna de Villa Regina, la subdivisión del terreno estaba dada por superficies de 5 a 15 hectáreas, tanto la Compañía como los colonos al firmar los boletos de compra-venta tenían derechos y obligaciones determinados.

## Derechos y obligaciones de la C.I.A.C.

- a) entrega del lote alambrado en el frente, sobre calle pública
- b) entrega a los colonos de una casa habitación de ladrillo
- c) provisión de agua
- d) construcción de colectores de labranza

Entre los derechos se encuentra el cobro de un sobre canon, es decir una cuota extra, en calidad de intereses y administración de la red de canales. El costo del mismo, se fijaba para los primeros dos años, transcurridos los cuales se llevaba a igual monto que el canon estatal que se abonaba por el uso de la red de agua y se extinguía en el momento de la escrituración de los lotes.

## Derechos y Obligaciones de los Colonos

- a) trabajar y cultivar personalmente el lote
- b) en el lapso mínimo de un año debería emparejar el terreno y tenerlo cultivado hasta mitad de su extensión
- c) al terminar el periodo de ocupación gratuita (dos años) debería estar cultivado en su totalidad
- d) cumplir con las instrucciones de la C.I.A.C y su Reglamento
- e) Se prohibía construir dos tomas de agua en un mismo lote
- f) Pagar el canon de irrigación
- g) Pagar a la C.I.A.C. el sobre canon de irrigación
- h) Reconocer servidumbre real de acueducto sobre el lote
- i) Incorporarse como socio de la Cooperativa Colonica "Regina de Alvear" con una o más acciones
- j) Construir prenda agraria sobre los bienes en caso de tomar anticipos de la C.I.A.C.
- k) En caso de incumplimiento de las obligaciones quedan suspendidos los créditos otorgados
- l) No poder ceder, arrendar o asociarse para la explotación, sin autorización de la C.I.A.C.



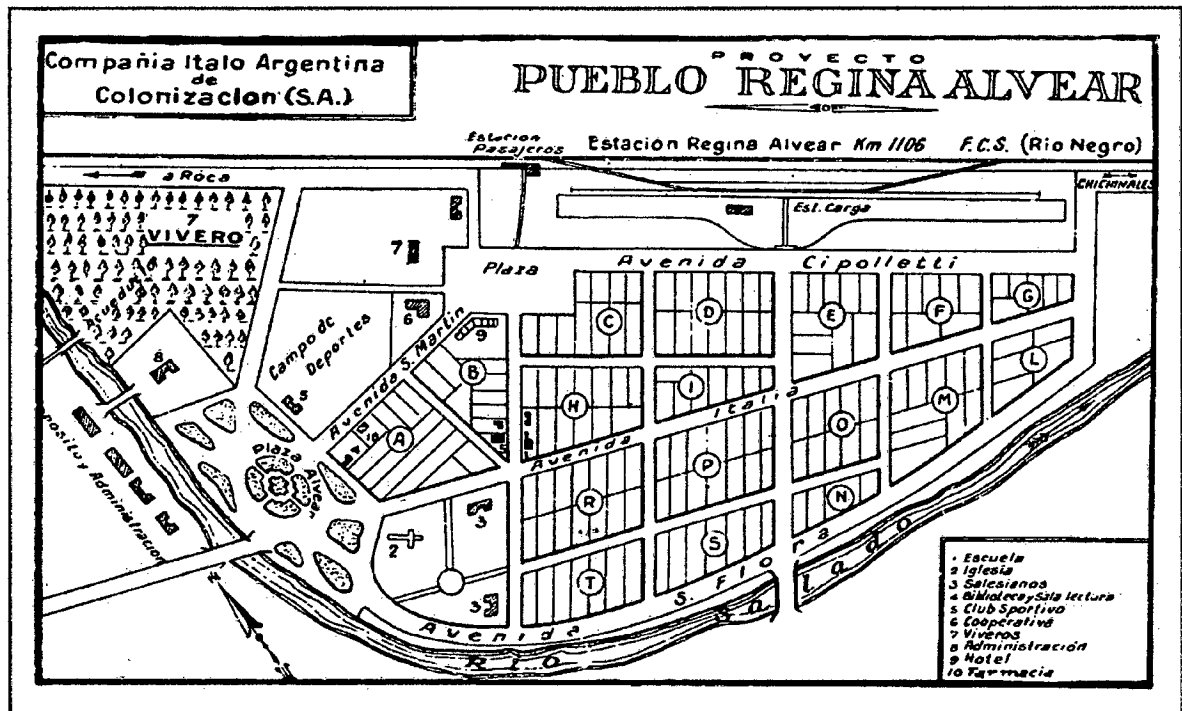
m) Las parcelas deberían ser unidades de explotación familiar. ( Gonzalez, Franco 2002)

Este contrato permite evaluar la situación de los futuros colonos, tengamos en cuenta que con lo único que contaban era la fuerza de trabajo familiar y si bien hay un período de gracia que se extiende a dos años, los mismos no eran suficientes para alcanzar el mínimo de acumulación necesaria para poder hacerse cargo de las obligaciones. Es en este punto que podemos evaluar el “*experimento de colonización*”, la necesidad de poblar el territorio y ponerlo en producción requería una planificación que desgraciadamente no estuvo dada y fue pagada con la fuerza de trabajo de los propios colonos.

Los colonos cuando se realizaba la subdivisión contaban con el canal principal de irrigación, pero las acequias y canales secundarios estaban a cargo de ellos, como así también el emparejamiento de la tierra, debían pagar el canon por el agua del canal principal y a su vez un canon extra a la compañía en calidad de administración, es decir, que los canales de riego de acceso a las chacras serían construidos por ellos y a su vez tendrían que pagar un canon para que la empresa lo administrara.

Así mismo la formación de la cooperativa proveedora de víveres e insumos los ubicaba en un lugar de dependencia total hacia la compañía.

La condición del trabajo personal en las parcelas subdivididas garantizaba el asentamiento de la población y la formación de unidades productivas, la utilización de la familia y el trabajo gratuito por parte de ésta se transforma en una estrategia por parte de la CIAC. que garantizaba desde el modo de reproducción doméstico la reproducción del sistema y la concreción de su “*experimento de colonización*”.



Mapa N° 4: Trazado original del pueblo Villa Regina, 1924. Reproducido de William Rögind *Historia del ferrocarril Sud* (Buenos Aires 1937.:630)

## II 5 Tierra, familia y etnicidad.

Desde la perspectiva del sector dominante, el asentamiento de colonos europeos servía para asegurar la defensa y ocupación real de las fronteras, neutralizar los reclamos de propiedad de la tierra a los anteriores ocupantes reales, los indígenas, captar capitales generados fuera del territorio mediante la oferta de tierras de pequeña extensión que habían sido obtenida sin costo, evitar el gasto de la reconversión económica haciendo que el paso a la agricultura fuese pagado por los colonos, adquiriendo los colonos una deuda con la empresa que deberá pagar con el producto de su trabajo. (Juliano, 1987)

El proceso de colonización planificado en la zona incluía a familias jóvenes, quienes realizarían el paso del "desierto" a una agricultura de tipo intensiva.

*"Yo era chica pero me acuerdo que a mis padres se les caían las lágrimas y se ponían a llorar, él decía que allá en Italia no tenías mucha plata porque no éramos ricos, pero no nos faltaba nada, teníamos otra vida, acá nos levantábamos a las cinco de la mañana y todos se iban a trabajar, mi mamá mi papa y mis hermanos, mi mamá no quería que yo fuera al monte me quedaba en la casa, todos veníamos disparando de la guerra, mi mamá decía acá no somos gente, somos salvajes, no somos personas, lo único que se hacía era trabajar, dale y dale..... todos ayudábamos, no teníamos nada, y cuando llegaba la noche estábamos muertos del cansancio, acá teníamos una tierra para empezar y no nos faltaba la comida, se trabajaba como negro, casi todos no volvieron a Italia a ver su tierra". (Diario de Campo 2003)*

La constitución de familias como condición necesaria estipulada en los contratos, respondía como señalamos a un doble propósito, el poblamiento en la zona y transformar las parcelas en unidades productivas de explotación.

La familia como institución de carácter universal (Levi-Strauss, 1986) se caracteriza por estar vinculada a la elaboración de estrategias para adaptarse a las condiciones económicas y sociales de reproducción, posee una capacidad operativa y su alcance explica su permanencia a través del tiempo.

Entre las funciones habituales figuran las de satisfacer sus necesidades de tipo económico, social, sexual y afectivo, pudiendo realizar múltiples tareas a pequeña escala, en rápida sucesión y con un costo relativamente bajo, adaptándose óptimamente a los cambios de las condiciones que definen y delimitan su existencia.

Sus múltiples funciones la transforman en una organización polivalente por excelencia, como tal puede tener "funciones compensatorias, al devolverle a las personas un sentido más amplio de identidad que trasciende el impuesto por las exigencias unidimensionales del trabajo" (Wolf, 1980).

Los italianos llegaron sin pausa a la colonia a partir de 1924, los llamados a los paisanos funcionaban en doble sentido, por un lado los que estaban instalados como trabajadores rurales en las estancias de la zona o en otras provincias, también vinieron de casi todas las regiones de Italia, pero fundamentalmente de las regiones friulana y veneta dado que la C.I.A.C. promocionó y firmó contratos con colonos italianos de esas dos regiones.

Las relaciones de parentesco y amistad posibilitaron los matrimonios, constituyendo estos un recurso para los individuos que imperiosamente necesitaban constituir una familia para poder acceder a la tierra.

Wolf señala que en situaciones sociales en las que el individuo está firmemente inserto en comunidades donde existe cierta inhibición de movilidad geográfica, el acceso de ego a los recursos tanto naturales como sociales son cubiertos por la unidad solidaria y la amistad que proporciona distensión emocional frente a las tensiones y presiones que impone la realidad cotidiana.

Las relaciones de amistad, tanto emocional como instrumental, esta última en donde la amistad es la reciprocidad, entendiendo por ella, no la del tipo toma y daca sino de un carácter más generalizado, permite una amplia e indeterminada serie de prestaciones de ayuda mutua, la carga afectiva en este caso es considerada como un instrumento para mantener el vínculo dentro de una relación de confianza y de crédito, la cual se ve amenazada cuando una parte explota ostensiblemente a la otra.

Tanto las relaciones de parentesco como las de amistad permitieron la formación de redes sociales que a su vez darán cohesión social y permitirán a la comunidad la identidad del grupo, las actividades intra y extra familiares podrán ser llevadas a cabo a partir de la cooperación y solidaridad del grupo, constituyéndose estos, recursos tanto para la familia como para el grupo social.

*"Luego Francisco volvió al Valle, y trabajó en la planificación de la nueva ciudad realizando canales de riego y puentes. Para trabajar los inmigrantes italianos traídos por la CIAC se agrupaban en cuadrillas según las zonas de origen. "En Italia, entre las distintas regiones había mucha competencia, por eso era mejor que estuvieran separados así. Mi padre fue el jefe de la cuadrilla de toscanos. Ahí también se divertían compitiendo a quién tiraba la tierra más alto o quién cavaba más metros. El viento era tan fuerte que muchas veces lo que se hacía de día desaparecía de noche.*

*Francisco consiguió la chacra 104, lote 6, que fue parte de la primera sección cedida por la CIAC. Esta compañía daba las chacras ya desmontadas y con una precaria casa de ladrillos adosados con barro. "En Italia se hacía mucha propaganda sobre esta zona. Se decía que era un jardín, un paraíso." (Rio Negro. Supl Rural 4-07-03)*

Teniendo en cuenta que esta colonización planificada tuvo como objetivo crear una colonia exclusivamente de inmigrantes italianos, no podemos dejar de incluir el tema étnico, dado que la formación de esta comunidad se origina a partir de las categorías de adscripción e identificación de los sujetos, las cuales permitieron la organización e interacción entre los mismos.

*“ Los inmigrantes crearon un lugar de esparcimiento llamado “Forza, Amore e Intelletto, que luego se convertiría en el Circulo Italiano. Allí todas las tardes después del trabajo los italianos jugaban a las bochas, al fútbol, a las cartas, charlaban y cantaban. Esta institución años después llevaría el nombre de Dopo Lavoro, que quiere decir después del trabajo y sería el lugar donde funcionó la primera escuela de italiano” (Zanini, 1994:104).*

Uno de los rasgos más importante del grupo étnico es compartir una cultura común, Barth sostiene que ésta debe ser tomada como resultado del grupo. Las formas manifiestas constitutivas de los rasgos culturales deben ser entendidas como resultado, pues son las que distinguen al grupo étnico y están determinadas por la cultura transmitida.

Así mismo plantea que los grupos étnicos deben ser considerados como organización social, en la medida que los actores por su origen y formación utilizan estas identidades como fines de interacción y en este sentido de organización, los rasgos diacríticos que los actores exhiben, las normas de moralidad y excelencia por las que se juzga su actuación son las categorías étnicas que ofrecen un recipiente organizacional, otorgándole formas de contenido que permiten la adaptación al espacio.

*“Regresar no podíamos, con qué vamos a ir de vuelta para Italia, mi papa tenía que devolverle la plata que le habían prestado, y trabajábamos y juntábamos la plata para devolverla....., después que pasó mucho tiempo estabamos mejor, empezábamos a juntar, pero sé sabia que se venía la guerra y quien iba a ir, si mi papá volvía tenía que ir a la guerra, ya estábamos un poco mejor y entonces nos quedamos, porque si estaba ahí tenía que ir”*

A pesar de las contingencias, la falta de movilidad espacial y la cohesión social posibilitó la identificación de los inmigrantes al nuevo territorio, la cual se vio facilitada luego de varios

años, los factores coyunturales, internos y externos y los inicios de cierta prosperidad permitió identificar la adscripción voluntaria.

Este proceso dio por resultado una población homogénea, con fuerte sentido de adscripción en un lapso relativamente breve y generó una ideología voluntarista del sentido de pertenencia. (Juliano, 1987).

Esta primera etapa organizativa, se define en términos de su articulación con el proceso de integración al Estado Nación, fue el período de consolidación de los suelos y el riego, en el cual los colonos cumplieron un rol fundamental en el desarrollo de la posterior expansión regional. En la región predominaron los cultivos anuales, pasturas verduras y hortalizas, cumpliendo las unidades domésticas un rol instrumental en el desarrollo de este proceso de expansión.

## II 6 Los primeros conflictos

Comprender este espacio, implica repensar su pasado y entender el mismo como señala Foucault un territorio que en primer lugar es una noción jurídico – política controlado por un cierto tipo de poder, ligado a los embates que se desarrollan en el terreno, atravesado por el factor tiempo y por las relaciones de poder.

*“Mi papá se vino en el 23, allá se corría la bolilla que había tierras para trabajar, los tíos estaban en Allen, y se vino para acá con mi mamá y yo en la panza, cuando llegaron a Allen a la estancia La Mayorina al otro día ya tenía trabajo, ahí éramos todos parientes. Cuando se enteró que empezaron a dar tierra en Regina se anotó, había que anotarse y ellos decían a quien le daban, eran de 5 a 20 hectáreas, mi papá se anotó en 15, acá no había nada era todo monte, todo había que hacerlo con los caballos. Te daban la tierra y te daban dos años hasta que la tierra empezara a trabajar, hasta que produjera y ahí se empezaba a pagar, había que hacer las acequias, poner los puntales, hacer una quinta para poder vender verduras y también animales, pero lo mas importante era el agua.....” (Diario de campo, 2004)*

Indudablemente la reconversión productiva en la zona estuvo relacionada con la valorización del recurso agua y el consecuente proceso de subdivisión de tierra, citado anteriormente, fue preponderante el rol de la empresa británica Ferrocarriles del Sud que financió más del 50% del costo inicial de las obras y que por contrato con el gobierno nacional construyó la red de canales y desagües del sistema integral de riego.

Ming  
*“Los ingleses nos decían qué plantar, nos daban las plantas, y nos decían cómo trabajar la tierra, cuando era la cosecha entre los colonos nos ayudábamos a cosechar, primero íbamos a una chacra y después a otra así hasta terminar, éramos muy unidos, nos ayudábamos entre nosotros, éramos todos iguales, la fruta se la dábamos y ellos la mandaban a Bs. As. ellos las vendían y nos pagaban a nosotros, claro al principio era poco lo que se sacaba, porque primero tuvimos que emparejar las tierras, hacer las acequias, sacar la sal, uyyy esto estaba lleno de sal, al principio plantábamos alfalfa”.* (Diario de campo, noviembre 2003)

En 1928 el Ferrocarril Sud constituyó una sociedad subsidiaria “Argentine Fruit Distributors” (A.F.D.) propietaria de la estación agronómica de Cinco Saltos y comenzó a levantar empaques en las mismas estaciones del ferrocarril, donde la fruta era preparada para ser transportada hacia el puerto de Buenos Aires y de allí exportarla a Europa.

La estrategia productiva de la A.F.D. junto con C.I.A.C. fue el surgimiento de pequeños productores independientes, asegurándose su reproducción mediante el apoyo técnico y financiero, permitiéndoles a su vez la obtención de una tasa de ganancia que asegurara la reproducción de las unidades.

Sin embargo, sumado a esto, en el asentamiento que estamos estudiando, el precio de los terrenos no tuvo relación con su utilidad, el bajo precio de la fruta, el rendimiento insuficiente de la producción por unidad productiva, hicieron imposible a los colonos hacer frente a sus compromisos.

Debemos tener en cuenta que como mínimo era necesario tres años para adaptar el terreno a los primeros cultivos, otros tres para obtener el primer fruto de la viña, uno de los primeros cultivos de la zona y de seis a ocho años para el primer rendimiento de los frutales. Durante esos años el colono para satisfacer sus necesidades debía comprar materiales, originándose más

deudas que le eran imposibles de suprimir, situación que se agravo después de los dos años de gracia en que los colonos debían comenzar a pagar a la C.I.A.C.

*“Cuando había que empezar a pagar, algunos tenían y otros no, se había helado todo, había caído piedra, y llegó un momento que empezaron a rematar, habíamos trabajado cualquier cantidad los colonos y no teníamos nada, pero se armó una ahí..., habíamos emparejado la tierra, habíamos hecho las acequias a pala, algunos habían sacado algo, con el tomate que viene rápido, la chacra de Mercedes estaba hipotecada y vinieron a rematarla, eso no me lo olvido nunca, empezaron a sacar los muebles y todos los colonos nos unimos, nos querían sacar todo, hicimos un lío, le gritábamos, estábamos todos juntos, se asustaron y nos dieron mas tiempo para pagar. Después había mas cosecha, el tiempo mejoro y empezamos de a poco a andar mejor y vinieron las mejores cosechas”. (Diario de campo, 2003)*

Podemos observar que para nuestro caso, el colono se ve en una situación particular, la sobrevaluación de las parcelas subdivididas por parte de la Compañía Colonizadora, haciéndose cargo de la hipoteca correspondiente y una evaluación del futuro sector regional, fuera de los tiempos necesarios para su desarrollo, a su vez bajo el control de la AFD en sus unidades productivas.

*“Nunca terminábamos de pagar a la compañía, cada vez se debía más y nunca nos hacíamos propietarios. A nosotros nos salvó una buena persona, un italiano que vivía en Cinco Saltos, de apellido Berolla, porque para pagar a la CIAC pedimos un crédito al banco y seguíamos endeudados. Papá había muerto en agosto de 1931, quedamos cuatro mujeres solas y dos chiquitos de pocos años. En noviembre, el 23 de noviembre de ese mismo año, cayó una piedra que destruyó todo. Pero no sólo terminó con la producción y hasta con la última planta; perdíamos todo, ya que no podíamos afrontar el pago de los créditos. Entonces, Berolla le dijo a mamá que rematara la chacra para que él la adquiriera ficticiamente; así fue que la compró y se la devolvió a mamá, gracias a él pudimos seguir trabajando en la chacra que conserva la familia hasta el día de hoy”.*

*La situación de la familia de Irma no fue excepcional. El enfrentamiento entre la CIAC y los agricultores fue durísimo. Los 60 colonos que tenían sus chacras hipotecadas formaron la Federación Agraria y se movilizaron. Fueron a Buenos Aires a hablar con los presidentes de*



*turno. Las mujeres se movilizaron para impedir remates en la colonia. El escándalo crecía y la puja entre acreedores y deudores era cada día más violenta. Felipe Bonoli, fundador de Regina y por años director de la CIAC, triste y amargado por la situación con los colonos, renunció y dejó el Valle en 1931. Una década más duró el conflicto, que se cerró cuando Juan Domingo Perón fue presidente y ordenó levantar las hipotecas de todos los colonos". (Fuente Diario Río Negro Supl. Rural 30-04-04)*

La importancia de la tierra para los colonos se manifiesta no solo en sus condiciones materiales sino también en sus representaciones colectiva, ambos aspectos conforman una totalidad en las que participan las formas de organización, actividades, redes sociales que los configuran social y culturalmente. Serán las relaciones sociales mediatizadas a través del recurso tierra y la cohesión social las que permitieron controlar los abusos de poder de la C.I.A.C., los remates son claro ejemplo de ello, así mismo es interesante observar que las fuentes citada corresponden al diario local de fecha 2003 y 2004, lo cual nos indica cómo esta historia esta viva en los sujetos y luego de varias décadas vuelven a ser relatadas y resignificadas, las mujeres en lucha en el sur reivindican su accionar a partir de los primeros remates en la colonia.

*En ti  
la savia brillante  
corre púrpura*

### III LA CONSOLIDACIÓN DEL CHACARERO COMO SUJETO PRODUCTOR

#### III 1 Los inicios de la economía regional.

A partir de la década del '30 comienza a ampliarse la superficie bajo riego. El sistema del Río Negro Superior subió de 28.830has en 1925 a 43.950ha en 1945 y a 53.200ha en el año 1959 (Vapñarsky, 1983).

A finales de los años treinta la explotación de fruta se hace rentable y justifica el surgimiento de establecimientos especializados exclusivamente en el cultivo de frutales.

Como señalamos anteriormente, la recolección de la fruta en el período de cosecha se realizaba conjuntamente entre los colonos, quienes iban rotando en las diferentes chacras de la zona. La expansión de la fruticultura trajo aparejado la necesidad de mano de obra para estos períodos, dando origen a una nueva categoría para estos agentes.

El constante crecimiento de la superficie cultivada, la expansión de los cultivos frutales, y una fuerte demanda de fruta de los mercados internos y externos, dará origen a un sujeto social emergente *los chacareros*.

El chacarero por regla general es el propietario de una unidad productiva, la chacra. El término designa a estas unidades individuales y proviene del quechua "chajra" (campo de maíz). En nuestro país, si bien el término se difundió desde la época colonial, su significado se fue ampliando, designando a un campo cultivado de pequeña extensión, el cual era atendido personalmente por su propietario.

La palabra *chacarero* no designa un modo de producción sino una actividad productiva, una ocupación. Muchas veces para este tipo de productores se utilizan conceptos como los de campesinos ricos o pequeña burguesía rural o pequeños capitalistas del campo (Archetti, 1982).

Consideramos que el concepto campesino no corresponde dado que vinculamos tal concepto a la falta de acumulación y a la ausencia de mano de obra asalariada. En cuanto a pequeña burguesía rural o pequeños capitalista, consideramos que estas categorías no son apropiadas dado que si evaluamos su actual situación podremos observar que las prácticas y acciones cotidianas de los "pequeños capitalistas" no corresponden a la empresa capitalista en su conjunto.

El chacarero constituyó la clase media agrícola en un momento determinado de su historia, precisamente en la conformación del espacio productivo que estudiamos.

Esta característica en la formación social y su economía intensiva distinguió a estos actores sociales de otros del ámbito rural, especialmente aquellos de la pampa húmeda. En lo que respecta a la configuración económica se considera su inclusión dentro de la categoría "farmer" (Archetti y Stolen, 1975) para los sujetos del campo argentino.

"(.....) [ se trata de] un productor que combina trabajo doméstico y trabajo asalariado y que acumula capital, lo que permite en un lapso significativo ampliar el proceso productivo aumentando la productividad del trabajo" (Archetti y Stolen, 1975: 149)

Esta categoría que engloba a estos productores como resultado del cambio tecnológico en el sector agrario, conforma producciones de naturaleza poscampesina, por el tipo de cultivo y el destino de los mismos y la capacidad de disponer de mecanismos capaces de incrementar su capital operativo (Bartolomé, 2000)

En esta primera etapa la A.F.D levantó galpones de clasificación y empaques de fruta en las mismas estaciones del ferrocarril donde la fruta era preparada para ser transportada hacia el puerto de Buenos Aires y de allí a Europa.

En 1948 durante el gobierno del Presidente Juan Domingo Perón, se nacionalizaron los ferrocarriles y las estaciones de A.F.D. pasaron al dominio del Estado, sin embargo, las mismas permanecieron cerradas en los años inmediatos posteriores. La fruta cosechada comenzó entonces a ser clasificada y empacada en las mismas chacras, esta situación dará inicio posteriormente al surgimiento de los primeros galpones de empaque.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, las exportaciones hacia Europa debieron restringirse, surgiendo un nuevo mercado, Brasil posibilitó la supervivencia de la fruticultura, y la política de protección a esta actividad, se acentuó después de terminada la guerra.

Durante el llamado "Primer plan quinquenal" se preveía el monopolio estatal de la comercialización de una buena parte de los productos argentinos - que luego se llevo a cabo a través del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), pero no se incluyeron los llamados "cultivos especiales", entre ellos los frutícolas. Esta exclusión sin duda benefició la producción regional. Ya la había favorecido el Decreto N° 6.727, de 1940 del Poder Ejecutivo Nacional, que dispuso reducir a un tercio el canon de riego vigente. (Vapñarsky, 1982).

Asimismo, se estableció un régimen para la transferencia de los bienes rurales de los colonos, los cuales estaban embargados y en situación de remate. La Colonia es incorporada al plan del Banco Hipotecario Nacional, en ese entonces compuesta de 1400 has, subdividida en 110 lotes, constituyendo una nueva realidad de la política social agraria, propiciada por el gobierno de Juan D. Perón. El 19 de diciembre de 1950 se suscribieron las primeras 28 escrituras de transferencia. (González Franco, 2002)

Paralelamente a las condiciones sociales favorables en el Alto Valle, se incrementó la demanda de frutas frescas por parte de Europa, pudiendo la producción argentina exportar a ese continente en la época de la primavera boreal, es decir, en el momento en que los productores europeos ya han vendido la mayor parte de su cosecha pasada y deben esperar aún algunos meses para recoger la nueva.

Durante la década del 50, el Alto Valle se fue afianzando cada vez más como líder en el cultivo argentino de peras y manzanas. Entre los años 1943 y 1950 el total cosechado en el país había alcanzado un promedio anual del 47% en manzanas y del 57% en peras mientras que en el año 1960 esa participación había subido al 72% y 69% respectivamente. (De Jong, Tiscornia, 1994).

Este período permitió un proceso de fuerte acumulación, de modo que el crecimiento de la demanda de manzanas y peras argentinas significó para los chacareros en 1963 un ingreso equivalente a U\$S15 por cajón de manzana, un precio muy rentable para la época, lo cual implicó que la producción y la superficie plantada siguiera aumentando hasta entrados los años 70. (Manzanal, 1983)

Estas condiciones favorables determinaron el "período de oro" para los chacareros, en el mismo se registra una importante capacidad de acumulación de las unidades productivas, lo cual posibilitó la inversión de las ganancias en las chacras, fundamentalmente la compra de equipamiento (tractores y herramientas de trabajo). El censo de tractores nos confirma que la existencia de los mismos en el valle data de esa época.

### Censo de tractores

#### Existencia de tractores en chacras de Río Negro y Neuquén al 2002

	Total	Menos de 5 años	De 5 a 9 años	De 10 a 14	De 15 y más
Río Negro	5.799	235	428	575	4.552
Neuquén	1.318	122	79	123	982
Total país	244,32	14.147	23.432	28.702	177.702

Sin discriminar: 9 en Río Negro, 12 en Neuquén y 337 en todo el país.

Cuadro N°: 2 Fuente Indec: Censo Nacional Agropecuario 2002

Debemos tener en cuenta que en este momento la estructura agraria de la zona estaba compuesta por chacras y los primeros galpones de empaque.

A diferencia de la ex A.F.D. todas las empresas de la región eran de capitales nacionales, el control del empaque, la comercialización y la exportación de fruta del Alto Valle por parte del capital británico había sido reemplazado por el control del capital nacional.

Es en este período que podemos observar una primera concentración de las fases empaque-comercialización-exportación, la que permitió continuar imponiendo a los chacareros el mismo sistema de pago de la fruta que había introducido el capital británico, sin un precio cierto anticipado y con todo el riesgo empresario a su cargo.

A pesar de las primeras dificultades estructurales en el sistema, estas condiciones igualmente posibilitaron a los chacareros seguir acumulando capital y constituirse en una próspera clase media agrícola; pero paulatinamente los mercados externos fueron imponiendo restricciones a la importación de frutas argentinas. De este modo el conflicto latente entre las empresas y los

chacareros condujo al Estado a ejercer el papel de árbitro en la fijación de precios y en las condiciones de pago al productor.

Los chacareros solicitaban preferentemente mayor financiación y un precio mínimo para el producto mientras que los empacadores trataban de obtener mejores condiciones de comercialización, sobre todo en el mercado externo, lo que los condujo a solicitar la devaluación del peso argentino para la exportación y a realizar esfuerzos para evitar una de las medidas pedida por los productores: la fijación de un precio mínimo. (Vapñarsky, 1983).

En la región estudiada se forma una sociedad anónima en los años 40 que se dedicará a embalar y exportar la fruta, posteriormente, "Moño Azul" se constituirá como empresa líder en la zona.

*"Eran épocas buenas, podíamos comprar el tractor, arreglábamos nuestras casas, comprábamos el auto, muchos hasta podíamos irnos de vacaciones, yo me acuerdo que me fui a Mar del Plata, los hijos estudiaban y trabajaban en las chacras, cuando había que vender la fruta, siempre lo arreglaba con Antonio, era paisano de mi pueblo, era amigo y arreglaba con el, le daba la fruta, ellos exportaban, acá casi todos se la entregábamos a él"* [Entrevista. José, agosto 2003]

A partir de la década de 1960, la fruta iniciará su transformación en jugos, pulpas concentradas al vacío y aumentará la elaboración de sidra, comenzando paralelamente un proceso de desarrollo técnico y tecnológico en la región cuyo objetivo será una mayor productividad, constituyéndose el Alto Valle en la región exportadora por excelencia de frutas de pepita en el país. La siguiente tabla detalla la tendencia de las exportaciones ascendentes a lo largo de este período

**Cuadro N° 3****Exportaciones argentinas anuales de manzanas y peras, 1934-1969 (toneladas)**

Año	Manzanas	Peras	Total
1934	1.471	1.953	2.100
1935	1.596	4.998	6.594
1936	4.368	10.899	15.267
1937	5.901	14.028	19.929
1938	4.284	19.383	23.667
1939	12.453	29.757	42.210
1940	5.124	13.440	18.564
1941	4.788	14.091	18.879
1942	6.804	6.825	13.629
1943	7.875	7.455	15.330
1944	8.778	11.445	20.223
1945	17.052	13.650	30.702
1946	22.953	22.869	45.822
1947	18.375	17.682	36.057
1948	7.833	10.852	18.815
1949	25.662	16.212	42.315
1950	25.263	16.212	41.475
1951	68.145	28.434	96.579
1952	55.902	27.678	83.580
1953	48.972	21.924	70.896
1954	52.941	9.933	62.874
1955	63.063	17.325	80.388
1956	59.577	27.384	86.961
1957	109.998	33.222	143.320
1958	66.854	40.740	107.604
1959	156.639	29.463	186.102
1960	143.241	45.885	189.126
1961	142.359	18.984	161.343
1962	169.743	38.745	208.488
1963	227.892	39.270	267.162
1964	128.625	40.614	169.239
1965	240.618	42.714	283.332
1966	183.624	31.794	215.418
1967	234.402	39.459	273.861
1968	247.989	44.289	292.278
1969	321.168	37.569	268.737

Fuente :Provincia de Río Negro, Accesorio de Desarrollo, Dirección de Planeamiento, Diagnostico Provincial (Viedma: 1972) Tomo II, pp 229-23. Los datos originales están en cajones; se han convertido en toneladas (1 cajón = 21 kilogramos).

### III 2 El proceso de modernización

Paralelamente al desarrollo de una región en expansión netamente exportadora, la producción frutícola, entró en contradicción con su incapacidad de adaptación a ese crecimiento. Si bien en sus orígenes la producción tuvo como objetivo proteger las ganancias de la empresa ferroviaria de capitales británicos, luego de la nacionalización y el surgimiento de los primeros empaques y empresas exportadoras nacionales, la región requería llevar a cabo un proceso de modernización técnico y tecnológico que le permitiera enfrentarse con los requerimientos de la demanda externa

La ausencia casi total de capacidad frigorífica, era un factor decisivo en este proceso. Hasta 1967 toda la fruta fresca que se embalaba en el Alto Valle se enviaba de inmediato por ferrocarril directamente a Buenos Aires, por intermedio de los mayoristas del Mercado de Abasto, quienes las distribuían en el mercado interno o directamente a las bodegas refrigeradas de los barcos para su exportación.

En esa época la fruta se enviaba a Buenos Aires “*en caliente*”<sup>2</sup>, lo cual promovió una intensa construcción de frigoríficos regionales propiciada a partir del año 1950 por el Banco Industrial de la Nación, luego Banco Nacional de Desarrollo.

“Lamentablemente, el trámite burocrático del Banco, ha hecho que la gran mayoría de estas plantas de conservación, estén a la fecha financiadas exclusivamente por el aporte particular de los socios, sin que el Banco haya todavía agilizado las entregas de dinero que se encuentran demoradas por los largos e interminables estudios técnicos contables. Este sistema, en lugar de promover construcciones tan necesarias, dificulta la realización de las mismas (Segovia en Vapñarsky, 1982).

Las nuevas alternativas brindadas por la conservación del frío impulsaron una mayor producción de fruta y un importante aumento de la cantidad de frigoríficos instalados en la región, los que pasaron de 9 en 1957 a 48 en 1968. Esta escala continuó a cerca de 200 a comienzos de los años 80 con una capacidad de 25.7 millones de cajones (De Jong y Tiscornia, 1986).

<sup>2</sup> Expresión que significa inmediatamente después de cosechada, sin haber pasado por frigorífico



Paralelamente, el problema del transporte se tornó cada vez más apremiante para mantener el control de la calidad de la fruta. En 1966 se terminará de pavimentar el tramo faltante de la ruta Nacional N° 22 entre Bahía Blanca al Alto Valle. Con la culminación de la obra, el transporte de la fruta se orientó hacia una más nueva y ágil alternativa.

Consecuentemente los camiones se transformaron en un medio de transporte superior al ferrocarril, en principio por el acceso a las plantas de empaque, la facilidad de carga y descarga en el destino, y sobre todo por la velocidad, dado que tardaban la mitad de tiempo que el ferrocarril. Por último, la incorporación de camiones frigoríficos permitió el control de la calidad de las frutas desde la salida del empaque hasta su destino.

Conjuntamente a los cambios tecnológicos, operaron en la región cambios técnicos, en una primera etapa entre fines de la década del sesenta y principios de los setenta.

La incorporación del tractor fue utilizada tanto para las labores agrícolas como para el movimiento de insumos y productos, vinculados al uso de fertilizantes e insecticidas orgánicos de amplio espectro.

Las plantaciones en esta fase se caracterizaron por el sistema tradicional de conducción. Es decir se plantaban entre 150 a 200 árboles por hectárea (CORPOFRUT & PROV. DE RIO NEGRO, 1981) con una distancia entre planta y planta de ocho metros, con una productividad aproximada de 40.000 kilos por hectárea.

Paulatinamente la incorporación de innovaciones en las chacras se fue tornando más selectiva, innovaciones muy especializadas solo accesible a las grandes empresas, especialmente las integradas. (Bendini, 1999)

A partir de la década de los setenta y principios de los ochenta, entre estas innovaciones se encuentra, el sistema de monte compacto libre en el cual las plantas se ubica a una distancia de entre uno y dos metros. La característica de estas plantaciones es que sus proporciones más reducidas, al no poder desarrollarse completamente las copas de los árboles, facilitan la cosecha y el cuidado de los mismos.

Estos nuevos sistemas de conducción incorporaron avances en las innovaciones mecánicas y químicas en las chacras, tales como la pulverizadora a turbina adosada al tractor, usada para fumigar y fertilizar; el raleo químico o eliminación de frutos excesivos mediante productos diversos, combinado con el repaso manual y en menor medida la utilización de riego por aspersión para el control de heladas, este último de notable significación para las pequeñas

unidades dado que tendrá consecuencias importantes para nuestros agentes de estudio, que en breve desarrollaremos.

Por último el "sistema por espaldera" mediante el cual se plantan entre 450 a 600 árboles por hectárea (CORPOFRUT & PROV. DE RIO NEGRO, 1981). En este sistema las ramas son atadas a alambres tensionados extendidos entre dos pilares o postes, a diferencia de los sistemas tradicionales, éste último sólo necesita entre cuatro y cinco años para lograr la plena producción, arrojando altos rendimientos, mientras que el tradicional necesita entre ocho a diez años para su plena producción.

Este conjunto de prácticas conforma por un lado el denominado control integral de plagas, una innovación biológica que produjo una transformación radical en la fruticultura regional, por el otro la introducción de nuevos sistemas de conducción del cultivo, hace referencia a la densidad de plantas por hectáreas y a la forma de situarlas en el terreno. Estos nuevos sistemas de conducción se caracterizan por aumentar la dosis absoluta y la velocidad de circulación del capital, al mismo tiempo modifican las labores culturales, dado que demandan una pluralidad de nuevos procedimientos, permitiendo mejorar la calidad de la producción y facilitando las tareas mecanizadas.

A mediados de la década de 1970, finalizará la época de esplendor en la actividad frutícola para los pequeños chacareros, dado que el surgimiento de nuevos actores sociales en la región entre ellos los empacadores, comercializadores e industriales, los ubicarán en un grado de dependencia al no poder controlar los eslabones de la cadena productiva y en la mayoría de los casos al no acceder a las mejoras técnicas y tecnológicas anteriormente citadas.

La construcción de complejos agroindustriales (CAI) profundizará otra diferencia, en la mano de obra asalariada, por un lado los trabajadores rurales y por el otro operarios de galpones y frigoríficos.

En los complejos agroindustriales en un primer momento se produjo la integración hacia adelante en la cadena productiva, cuyos protagonistas como señalamos fueron las empresas locales que contaban con plantaciones y galpones en las mismas chacras, donde también embalaban fruta de terceros.

La expansión de la actividad, promovió consiguientemente la apertura de establecimientos dedicados al suministro de materiales e insumos para la actividad, tales como aserraderos,

producción de envases, maquinarias, equipos destinados a la clasificación de fruta y agroquímicos.

Este escenario se caracteriza por una fuerte concentración de capital frente a los pequeños y medianos productores. A este nuevo espacio corresponde la conceptualización de nueva ruralidad, donde coexisten empresas de alta complejidad tecnológica, empresas que forman parte de grupos económicos, extra agrarios transnacionalizados, empresas de agroturismo, espacios rurales heterogéneos, en los cuales existen campesinos, productores medios y trabajadores rurales segmentados por los procesos de mecanización. (Giarraca, 2001).

A partir de la década de los ochenta y principios de los noventa, se introducirá una nueva innovación técnica, caracterizada por los cambios varietales y la recomposición por especie. Este cambio será inducido fundamentalmente a partir de la demanda internacional, como así también por la profundización de las técnicas agronómicas.

La región comienza a caracterizarse por una fuerte concentración y transnacionalización de los complejos agroindustriales. En 1997 las siete empresas agroindustriales líderes de la región realizarán todas las etapas de la producción incluyendo la materia prima, acondicionamiento, empaque, conservación en frigoríficos y exportación.

La desigual capacidad de acceso a los cambios técnicos y las exigencias cada vez mayores de los complejos agroindustriales inducida por la demanda internacional introducirá en la región un alto grado de heterogeneidad productiva entre los diferentes tipos de productores.

La intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado, expulsa a los medianos y pequeños productores del sector agrario, incidiendo este proceso sobre la exclusión en el medio rural y afectando así a la mayoría de los productores rurales, sean estos pequeños o medianos productores, campesinos y trabajadores sin tierra. (Teubal, 2001).

Podríamos distinguir en este espacio productivo cuatro grandes sectores:

1) Grandes empresas con integración agroindustrial: abarcan las distintas etapas de la producción desde la materia prima hasta la comercialización en el mercado interno y externo, cuentan con alta capacidad técnica y tecnológica tanto en el nivel primario como en el procesamiento de la manufactura.

2) Empresas integradas agrocomercialmente: abarcan las distintas etapas de la producción hasta la comercialización en el mercado interno, pero dependen de las firmas exportadoras para acceder al mercado.

3) Asociación de productores: medianos productores asociados abordan conjuntamente la etapa de embalaje, frigorífico y comercialización. En algunos casos acceden a la comercialización externa, esta asociación les permite lograr nivel tecnológico y maximizar la ganancia

4) Pequeños y medianos productores: constituyen el mayor número de explotaciones, y cuentan con una amplia heterogeneidad. En este sector encontramos explotaciones familiares concentradas o no en una misma chacra, variando en superficie desde cinco a veinticinco hectáreas, capacidad y sistema de riego. Las de mayores superficie en algunos casos cuentan con pequeños empaques.

### III 3 Los Chacareros y El Circuito Productivo Regional

Los cambios operados por el proceso de modernización implicaron para los chacareros cambios sustanciales en su trabajo, debido a la incorporación de un nuevo saber técnico y tecnológico como así también a una inversión importante de capital en las parcelas, las cuales en una primera instancia fueron posibles, debido al proceso de acumulación anteriormente citado.

Tengamos en cuenta que en el trabajo de campo el universo elegido son parcelas que en su mayoría actualmente cuentan con sistema de plantación tradicional, sólo del total de la superficie, el 30% se encuentra con sistema de monte compacto libre o con variedades de carozo y en todos los casos no se cuenta con riego por aspersion que permite el control de heladas superiores a  $-3^{\circ}$ .

Esta situación ubica a estos agentes en una situación difícil de sobrellevar, la productividad de las mismas se ha transformado en poco rentable, dado que para poder acceder al mercado necesitan imperiosamente realizar los trabajos culturales, a fin de obtener buena calidad de fruta que permita ofrecerla a los medianos productores, a las agrocomerciales y a los CAI, fundamentalmente para el destino externo e interno. Por otro lado, si la materia prima no cumple con los requisitos exigidos, la misma tendrá como destino las jugueras a un costo muy bajo en comparación con el mercado de fruta fresca.

Es en este punto que consideramos pertinente pensar la región desde la conceptualización de circuito productivo:

El circuito productivo abarca un conjunto de unidades de producción, distribución y consumo que operan intervencidas entre sí a partir de una actividad común a todas ellas. (Rofman, 1999). Esta interrelación es vista como una empresa única, pero desdoblada en diferentes agentes económicos intervinientes, los cuales se encuentran encadenados secuencialmente, generando y recibiendo efectos sobre los demás agentes del circuito.

Los circuitos productivos se vinculan entre sí constituyendo el sistema regional, y las formas de vinculación varían en cada caso dependiendo de la modalidad de integración e interrelación de los agentes de un circuito con otro.

Pensando dentro del circuito productivo al agente primario que en nuestro caso es el chacarero con las características especificadas podríamos identificar diferentes interrelaciones.

a) Relaciones de vinculación directa: vinculadas con las relaciones técnicas de producción, fundamentalmente el requerimiento de insumos que en nuestro caso provienen del mismo u otro circuito productivo. Esta vinculación esta dada a partir de las condiciones técnicas del proceso productivo que se ha establecido en la región.

b) Relaciones de vinculación indirecta: a partir de las condiciones técnicas y de las relaciones de vinculación directa es que se entabla esta relación indirecta y la modalidad es la contratación de fuerza de trabajo asociada a la actividad, en nuestro caso la contratación de fuerza de trabajo para las diferentes tareas culturales que requieren los avances técnicos y tecnológicos, fundamentalmente en los períodos de poda y cosecha.

El Cuadro N° 4, nos permite observar las actividades agrícolas en explotaciones bajo riego, en tres tipos de explotaciones que de izquierda a derecha marcan un creciente nivel de modernización y complejización. Su lectura permite individualizar a los agentes sociales responsables de las diferentes tareas culturales.

El agente social que aparece con más frecuencia en las dos formas organizativas menos complejas, el minifundio y la explotación familiar capitalizada, es el propietario, el chacarero y su familia que no cobra remuneración por sus tareas y el peón general, que realiza todo tipo de tareas. Su forma de contratación transita desde el contrato de permanencia estable en el segmento de productor capitalizado y de trabajador ocasional o temporario en las explotaciones minifundistas

La categoría tractorista en la explotación minifundista no existe y es una característica de los otros dos tipos de explotación exclusivamente.

Podemos observar que a diferencia de estos dos tipos de explotación que requiere mano de obra familiar y al peón general, esta última categoría presente en los tres tipos, en la explotación familiar capitalizada la mano de obra familiar es remplazada en algunas tareas por el peón general y por el tractorista, mientras que el apoyo familiar no se hace presente cuando las explotaciones se transforman en una actividad de neto corte empresarial, apareciendo en este caso la figura del capataz. Este empleado estable es el que gerencia las tareas culturales de una o más chacras de la empresa.

Rofman señala que el comportamiento de una actividad agrícola caracterizada como minifundista y que en la región es predominante en número y en ocupación total, en las actuales condiciones de desenvolvimiento de la producción frutícola, tiende a descapitalizarse y eventualmente, a desaparecer. (Rofman, 1999)

**Cuadro N° 4      Actividad frutícola del Alto Valle del Río Negro**  
**Análisis de las relaciones sociales a mediados de la década del los 90**

<b>Tareas Culturales</b>	<b>Explotación minifundista</b>	<b>Expl. Familiar capitalizada</b>	<b>Explotación Empresarial</b>
Poda y limpieza de podos	Mano de obra familiar. Peón General. Podador	Mano de obra familiar. Peón General. Podador	Capataz Podador
Limpieza de Acequias y drenes	Mano de obra familiar. Peón General.	Peón General	Peón General
Control de plagas y enfermedades	Mano de obra familiar.	Mano de obra familiar. Tractorista	Encargado Tractorista
Laboreo del suelo	Mano de obra familiar. Peón General.	Tractorista Peón General	Tractorista Peón General
Riego	Mano de obra familiar. Peón General	Mano de obra familiar Peón General	Encargado Peón General
Fertilización	Mano de obra familiar.	Peón General	Peón General
Colocar y retirar colmenas	Servicios a terceros	Servicios a terceros	Servicios a terceros
Raleo	Mano de obra familiar. Peón General.	Mano de obra familiar. Peón General.	Capataz Peón General.
Cosecha	Mano de obra familiar Cosecheros	Cosécheros	Cósecheros
Plantación	Mano de obra familiar. Peón General.	Mano de obra familiar. Peón General.	Encargado Peón General.

Fuente: José Luis Bonifacio. "La organización del trabajo en el circuito frutícola: variaciones en el proceso de trabajo y en las categorías gremiales". En Mónica Bendini y Cristina Pescio (comp.). Trabajo y cambio técnico. El caso de la agroindustria frutícola del Alto Valle. Buenos Aires, 1996, pag. 63.

A continuación describiremos específicamente la situación de las actuales explotaciones familiares, teniendo en cuenta el grado de heterogeneidad de este sector dado que nuestro universo de estudio son chacras de veinte hectáreas con cultivos tradicionales sin riego por aspersión para el control de heladas. Daremos cuenta de las actividades culturales, de su relación con la fuerza de trabajo y los insumos necesarios a fin de describir la composición de la fuerza de trabajo necesaria para las actividades culturales como así también dichos insumos, a fin de reevaluar la categoría "farmer" para este sector particular, la cual ~~que~~ se encuentra naturalizada en la región.

### III 4 Las tareas culturales

El proceso de modernización anteriormente citado, implicó para nuestros agentes un cambio profundo e intenso en la realización de los trabajos en las chacras, los cuales son denominados por los agentes “tareas culturales”

Estas tareas referentes a la conservación de la plantación: poda, raleo, riego, control de heladas y cosecha, son actividades específicas que realiza el chacarero en su chacra la cual constituye en la mayoría de los casos el lugar de residencia familiar.

Trataremos de evaluar la situación de las actuales explotaciones capitalizadas con relación a los insumos y a la fuerza de trabajo necesaria para afrontar los diferentes trabajos culturales.

#### **La poda**

Una vez finalizada la cosecha, las plantas se quedan desnudas, el paisaje del valle comienza a ser desolador, la tierra parece quebrarse, los frutales se mantienen como esqueletos erguidos en la tierra a la espera de un nuevo ciclo. Las casas con sus chimeneas humeantes reúnen a las familias, todo parece en calma, sin embargo una actividad sistemática y rutinaria comenzará lenta y pausadamente para lograr su máxima expresión en los meses de verano.

Este momento inicial comienza levantando del suelo toda la fruta que ha quedado para no contaminar la tierra con plagas, la cual es enviada a la industria juguera. Para el mes de mayo, cuando las hojas comienzan a tornarse amarillas comienzan las primeras curas, estas se realizan para que la hoja caiga desinfectada al piso, para ello se utiliza polisulfuro, un químico que contiene cal, azufre y pequeña proporción de cobre. El cuidado de la tierra es imprescindible en todo momento, de ella se nutrirán las plantaciones, así mismo es el capital productivo de los chacareros como ellos dicen “*la tierra es lo único que tenemos*”.

Una vez concluida esta etapa inicial comienza el período de podas, durante los meses de mayo, junio, julio y agosto. Esta actividad implica retirar de las plantas las ramas no productivas, se va podando por sectores o lotes comenzando por los que florecen primero, para lo cual se contrata personal transitorio y el peón general. La cuadrilla que se contrata en el caso de las



plantaciones tradicionales cobra \$30 por día y en general para una chacra de 20has se necesitan cuatro podadores trabajando todos los días durante los meses indicados.

Asimismo a medida que se van podando los diferentes lotes debe realizarse paralelamente las curas correspondientes.

*“Una chacra como esta (tiene 20has. plantación tradicional y la mitad de la chacra esta plantada con carozo, durazno y pelón) necesita ocho maquinadas de polisulfuro y otras tantas de aceite curafrutales, los remedios son caros, un tambor de doscientos litros cuesta \$180 y se necesita cuatro tambores y el aceite cuesta \$500 los doscientos litros, cuando se empieza a hacer la cuenta, los números no dan, esta chacra dio 120.000 k de fruta, por el tema de la helada acá cuando nos agarra una helada fuerte a veces no queda nada, igual uno le pone todo lo que puede, pero con lo que a uno le pagan y todo lo que hay que ponerle, te quedas con muy poco, a veces ni para empezar al año siguiente”.*

### Las heladas y el raleo

Cuando se finaliza con la poda comienzan los trabajos culturales de la tierra: “disquiar”, rotular, retirar la maleza, abonar y fertilizar. Estas tareas al igual que en la actividad anterior requiere de diferentes tipos de fertilizantes, en la zona se utiliza fertilizante orgánico y químico orgánico.

Para el chacarero y su familia los meses del año implican diferentes trabajos culturales que permiten alcanzar la buena cosecha. El tiempo es una variable que a partir del mes de agosto está presente en el discurso cotidiano, una helada “fuerte” o sea superior a tres grados bajo cero para chacareros que no poseen riego por aspersión es indicador de perder la cosecha y con ello la ganancia de todo el año.

La preparación de la tierra para las heladas implica para estos agentes, un momento decisivo, los chacareros no han podido acceder a las nuevas tecnologías de los productores medio y las grandes empresas, el riego por aspersión y por goteo es por costos prohibitivos para estas unidades, por lo cual la preparación de la tierra es fundamental para sobrellevar los últimos fríos de los meses de agosto, septiembre y octubre.

*“Hacer surcos al lado de las plantas para que corra el agua más rápido, se va surqueando toda la chacra, para que el agua cuando sé esta regando no se inunda y que se vaya a través de surcos y la humedad corra más rápido” (Entrevista Antonio octubre 2003)*

El sistema que utilizan estas explotaciones familiares se denomina “agua por manto”. Permite que las raíces de las plantas estén húmedas y toda la tierra conserve la humedad necesaria, controlando la helada hasta  $-3^{\circ}$ , cuando la temperatura sobrepasa ese nivel no hay control sobre la plantación.

En general esta tarea está a cargo del chacarero con la ayuda del peón general que de acuerdo a las necesidades de la explotación está contratado en forma permanente o transitoria.

Se necesita disponer en la chacra de dos motores para extraer el agua lo cual implica 200 litros de gasoil por noche y nunca se sabe cuantas noches se necesitará, de modo que siempre debe contar con el combustible disponible para iniciar la tarea.

En estos meses el trabajo consiste en estar despierto toda la noche, desde la tarde se observa el cielo, su nubosidad y se conversa sobre las probabilidades de heladas.

La radio transmite constantemente las condiciones meteorológicas del Valle, en el espacio radial “Patagonia Cero” (L.U. 16) a partir de las diez de la noche y a veces antes, comienza a brindarse la información, lo único que se escucha con atención en las casas es la radio. Por este medio los chacareros socializan la información dado que dependiendo de la calidad de los suelos y la cercanía con el río, la temperatura desciende más rápido en algunas chacras que en otras. Es a través de este sistema de comunicación que los chacareros ofrecen su información y reciben la de sus vecinos, los mismos se comunican permanentemente a la emisora informando sobre la situación de su chacra. Este servicio de información para el control de heladas está auspiciado por importantes empresas, y recibe información del Servicio Meteorológico.

Luego de noches de trabajo intenso, con lo impredecible sobre las espaldas de los chacareros, llega el descanso, el día se transforma en silencio para volver a comenzar en la tarde siguiente, esta rutina se prolonga desde los meses de setiembre hasta los primeros días de noviembre.

Se trata de un momento clave dado que las plantas se encuentran en plena floración y si la helada quema las flores, no habrá fruta que cosechar.

La primavera con sus días más templados impone un nuevo ritmo: en principio sobrellevar noches de intensa actividad, para luego comenzar con el raleo y las curas para el control de plagas.

De los frutales podados comienzan a asomar los brotes, las flores de la fruta inundan el valle y lo que antes eran esqueletos erguidos, se han transformando en un manto de color blanco y rosado, posteriormente los frutos verdes comenzaran a hacer su aparición, "si la helada no nos quemó la fruta y el cuajo quedó sano". Será el momento de realizar el raleo, o sea la selección manual de los frutos que se dejarán madurar en la planta. Se considera que no toda la fruta debe dejar madurarse, ya que el amontonamiento obstaculiza en buen desarrollo de la misma, fundamentalmente en lo que hace a tamaño y calidad. Los trabajadores contratados en general para estas unidades oscilan dependiendo del tiempo disponible para esta actividad, la cual demanda de dos a cuatro trabajadores, cobrando treinta pesos por día. Paralelamente comenzarán las tareas de fertilización, se colocarán los puntales, atando las ramas a los mismos para que cuando la planta esté cargada de fruta no se quiebren las ramas. Cada planta en este tipo de plantación requiere de 10 a 12 puntales. Los trabajadores cobrarán \$0.20. por puntal. Cada trabajador coloca 150 puntales por día. Este trabajo se realiza en el mes de noviembre y se retiran en el mes de abril una vez finalizada la cosecha. En este caso el chacarero se encarga del manejo del tractor acarreando puntales; en otros casos es reemplazado por el peón general que se encuentra contratado en forma efectiva o temporaria.

### La cosecha

Llegar al verano y que estos agentes se encuentren con parte de su producción total en condiciones óptimas para ser entregada a las empacadoras es un logro que no todos los chacareros con unidades sin riego por aspersión y goteo pueden alcanzar.

La relación que entablan los chacareros con los empaques y los CAI. en el momento de entregar la fruta es generalmente sin un precio fijo, la cosecha será cobrada mensualmente luego de efectuarse el descarte, es decir aquella fruta que por sus condiciones no puede ser embalada para el mercado de fruta fresca. Los chacareros afrontan los gastos de insumos

durante todo el período como así mismo el pago a los cosechadores quienes cobran por binz<sup>3</sup> \$15; necesitando una cuadrilla de cuatro cosechadores) permanentemente a disposición prácticamente durante la mayor parte del ciclo. Esta contratación de fuerza de trabajo implica para estos agentes un total de aproximadamente \$15.000.

La etapa previa y durante la cosecha requiere de una inversión de capital muy importante para el chacarero, que muchas veces no puede afrontar.

Diversas plagas atacan la fruta, arañuela, cígido, carpocapsa, ésta última fundamentalmente conocida como "polilla", es un insecto que en su período larval arruina las manzanas y peras introduciéndose y creciendo dentro de ella. Es por ello que se requiere que cada quince días el tractor con la pulverizadora realice la cura pertinente. Estos remedios son sistémicos, atacan determinadas plagas pero no todos los predadores, como abejas, mosquitos y pájaros, requiere de protección en el contacto físico con los trabajadores. Muchas veces son los mismos chacareros quienes realizan esta tarea, alternando la misma con el peón general. Una plantación tradicional de 20has requiere de 40 litros de metilazinfos cada quince días para estar libre de esta plaga, su costo es de U\$S 10 más IVA el litro. Es decir, que el chacarero necesita más de USD 800 al mes para insumos, más los gastos del gasoil correspondientes, y de esta forma llegar a la cosecha con fruta de buena calidad para ofrecer al mercado, dado que la fruta que contiene carpocapsa es descartada para el mercado internacional.

Como vemos los gastos en insumo y mano de obra para llegar a la cosecha y durante la misma son tan importantes con relación a lo que cobran una vez entregada la fruta a las empacadoras que una frase común entre ellos es "No hay que hacer la cuenta".

### III 5 Los "farmers"<sup>4</sup> de ayer los "chicos" de hoy

Indudablemente hay un cambio tecnológico fundamental en este proceso de modernización y capitalización intensiva en la región que ha dejado a un sector particular fuera de este proceso y es un aspecto determinante en el proceso de acumulación de estas unidades.

<sup>3</sup> Binz: cajón de madera con capacidad para 400kg, utilizados para la cosecha de la fruta en el monte.

<sup>4</sup> Ver página N° 26.

Tengamos en cuenta que las tareas arriba mencionadas y los gastos en insumos y mano de obra que las mismas implican, deben hacerse imperiosamente, sabiendo que un hecho impredecible como las bajas temperatura en el período de heladas o un granizo días antes de la cosecha, implicará un saldo negativo en la relación costo / beneficio. La participación de los insumos sobre los costos de producción depende de la estructura productiva, pero en función de los datos disponibles aproximadamente los gastos en insumos rondan entre un 44% y un 55% de los gastos de producción.

Dentro del ciclo productivo el lugar que ocupa el período de heladas es significativo para estos agentes. Al no poder acceder a los cambios tecnológicos, el riego por aspersión y por goteo tienen un costo de \$8.000 y \$4.500 respectivamente por ha. Recurren a técnicas tradicionales tal como señalamos anteriormente, sin embargo cuando las temperaturas superan los tres grados bajo cero es imposible el control sobre la plantación lo cual implica para estos agentes la pérdida de gran parte de su producción y el destino de la fruta a las jugueras.

Como consecuencia la productividad por hectárea desciende significativamente, pasando en algunos casos de 30.000kg por hectárea a menos de la mitad. En las chacras que se ha realizado el trabajo de campo la producción estimada por causa de las heladas es de 10.000 kg de fruta. Este imponderable se reitera todos los años con mayores o menores consecuencias lo cual trae aparejado un proceso de descapitalización creciente para los agentes. Este avance tecnológico ha marcado la distinción entre unidades con poder de acumulación y aquellas en proceso de descapitalización.

Si comparamos el esquema anterior citado y evaluamos las explotaciones familiares "capitalizadas" podremos hacer dos observaciones importantes: primero, en los casos estudiados a partir de las entrevistas y la observación en el lugar, el trabajo del tractorista es realizado por el chacarero o el peón general el cual no siempre está contratado en forma permanente, en estas unidades no existe un tractorista con categoría laboral, como trabajador permanente, he visto a chacareros viejos, hombres ancianos, subidos al tractor, en algunos casos fumigando, en otra levantando puntales y en todos los casos caminando por la chacra en las noches de helada, controlando que el agua llegue a las plantas, que "se mantenga la humedad lo más posible".

Segundo, si hacemos una evaluación de los gastos de insumos, contratación de mano de obra y lo imprescindible que necesita un chacarero con su familia para vivir, comprobaremos

que estas unidades están en un proceso de franca descapitalización. Más aún, muchas de ellas comienzan el ciclo siguiente con dinero adelantado de los empaques a cuenta de la fruta a entregar. Recordemos que en casi todos los casos una parte muy importante de la producción de estos agentes es destinada a la producción de jugos por no alcanzar los requerimientos que exigen las empresas, hay años que toda la producción tiene ese destino, heladas importantes dejan a los chacareros sin producción para el mercado.

Amerita evaluar, por consiguiente, la condición actual de estas unidades. Podemos afirmar que las explotaciones familiares con una superficie promedio de 20 has, con el 70% de plantación tradicional, sin sistema de control de heladas, entablan relaciones sociales de producción que corresponderían en el esquema precedente a la explotación minifundista.

Es dable pensar que el proceso de modernización no llegó a todos, que la heterogeneidad en el circuito productivo del Alto Valle compromete cada vez más a estos agentes, lo cual implica evaluar la categoría "farmer" para este sector particular del circuito productivo.

**Cuadro N° 5**

*Tareas Culturales en Plantación Tradicional sin riego por aspersión*

<b>Tareas Culturales</b>	<b>Meses</b>	<b>Fuerza de trabajo</b>	<b>Insumos</b>	<b>Gasto Total</b>
Puntales	Mayo	Peón General Trabs. Temporarios		700 4500
Podas	Mayo / Junio / Julio	Peón General Trabs. Temporarios		700 9000
Curas	Idem	Peón General Chacarero	Polisulfuro Aceite Curafrutales	2160 1000
Desmalezar	Julio	Peón General Chacarero		700
Fertilización	Idem	Peón General Chacarero	Abono Químico / Org.	9000
Control de Heladas	Agosto/ Set. Octubre	Peón General Chacarero	Combustible	2100 1100
Riego Tareas con Tractor	Todo el Año Idem.	Peón General Chacarero	Pago canon anual Combustible anual	6000 3000
Raleo	Noviembre	Peón General Trabajos Temporarios		700 4500
Curas	Octubre/Noviembre Diciembre/ Enero Febrero	Peón General Chacarero	Metilazinfos Otros	2100 6500 1600
Puntales	Noviembre	Peón General Chacarero Trabajadores Temporarios		4500
Cosecha	Enero /Febrero Marzo	Peón General Chacarero Cosechadores		2100 - 15000

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos e información suministrada por los agentes. El mismo representa un cálculo promedio estimativo de la fuerza de trabajo e insumos necesario para unidades de 20has con un 70% de plantación tradicional.

Asimismo podremos observar a partir del cuadro precedente la descapitalización de estas unidades, las cuales a pesar de no alcanzar su total productividad, deben enfrentar la mitad de su ingreso anual en gastos de insumos y mano de obra, siendo la fuerza de trabajo del chacarero no contemplada como ingreso. En la mayoría de los casos no existe mano de obra familiar, dado

que estas unidades corresponden a chacareros de edad avanzada, cuyo grupo familiar se compone por su cónyuge y en los casos en que existen hijos mayores de edad los mismos no participan en las actividades rurales, por lo cual la etapa de remplazo no se realiza.

Este proceso de descapitalización operado en estas unidades las han convertido paulatinamente en los "chicos" del valle. En la década del noventa esta categoría se ha naturalizado para los productores viejos y poco adaptables a los cambios, trataremos de analizar la misma en el capítulo siguiente el cual representan la inmensa mayoría de las unidades de explotación en el Alto Valle, e intentaremos describir el programa propuesto para este sector en particular.



*Caminas  
buscando destino  
devorado en una fiesta  
que no era para ti*

## IV LAS CONSECUENCIAS DE UN MODELO

### IV 1 Los “chicos” y el modelo neoliberal

En el capítulo anterior desarrollamos la formación del chacarero en la economía regional y su inclusión en la categoría farmer como la consecuencia inmediata del proceso de modernización y la expansión de una capitalización-intensiva. Este contexto creó las condiciones favorables para el surgimiento de una clase media agraria, en la cual el poder económico y el prestigio social del chacarero se mide por la extensión de su chacra, por su vehículo, por la adquisición de maquinarias, las mejoras de su vivienda y sobre todo por la incorporación a la unidad productiva de las mejoras tecnológicas y técnicas.

Estas últimas enfrentaron a los chacareros, con la necesidad de nuevos aprendizajes, paulatinamente a partir de 1980 comenzaron a utilizarse masivamente herbicidas para el desmalezamiento, como así también hormonas reguladoras del crecimiento, las cuales mejoraron la calidad de la fruta, tamaño y madurez. Estos cambios impactaron de manera diferente en las unidades productivas, la utilización de la información y la capacitación en el manejo de las nuevas prácticas se transformaron en un imperativo a la hora de obtener los mejores resultados al final de la cosecha.

En este período se incorporará a la chacra un nuevo actor “el ingeniero agrónomo”, como asesor en el manejo de las producciones, marcando un punto crítico en la distinción entre los “nuevos” y “viejos” chacareros.

El conocimiento profesionalizado del manejo de la chacra provocará una crisis de legitimidad del conocimiento empírico en una primera instancia, producto del discurso

modernizador; sin embargo el saber tradicional será para estos agentes un recurso legitimado, que permitirá acceder a diferentes estrategias cuando las condiciones materiales no lo permitan, estrategias que más adelante desarrollaremos.

El espacio del Alto Valle históricamente fue estructurado con la penetración de formas capitalistas de producción. Con ella procesos como tenencia de la tierra, inexistencia de crédito accesible a los pequeños productores, explotación de la fuerza de trabajo en especial aquella de carácter temporario, falta de defensa de los precios de los productos agropecuarios, tecnología sólo al alcance de productores solventes, fueron las características de este espacio social, las cuales se han ido agravando progresivamente a partir de fines de la década del ochenta, pero la política económica y social del llamado Plan de Convertibilidad<sup>5</sup> produjo un efecto demoledor que generó un proceso de empobrecimiento y exclusión social para los pequeños productores, a partir de las transformaciones provocadas por la implementación de las políticas neoliberales en el país.

Las recetas del denominado Consenso de Washington<sup>6</sup> impactó en este espacio regional; el modelo neoliberal implementado universalmente, trajo consigo la reformulación del Estado, privilegiando la lógica de la competencia, el mercado como regulador de los distintos órdenes sociales, la concentración económica, el ajuste, la precarización del empleo, la caída del salario, la exclusión y la desigualdad social.

<sup>5</sup> Plan instrumentado por el Ministro Domingo Felipe Cavallo. El 1 de abril de 1991 se estableció la Convertibilidad, sancionada por el Congreso Nacional a través de la ley 23.928, que fijó como paridad cambiaria sin límite temporal la de 10.000 australes por dólar. La ley dispuso la libre convertibilidad de la moneda nacional con respecto a cualquier moneda extranjera, y estableció que los contratos deberían ser cumplidos en la moneda que fijaran las partes. Posteriormente la Ley 25.445, permitió la adopción de un nuevo patrón de convertibilidad para el peso. Modificó el artículo 1° de la Ley N° 23.928, por la relación un peso/ un dólar.

<sup>6</sup> Hoy se debate ampliamente sobre los efectos de las primeras reglas que se adoptaron en los noventa en materia de reformas estructurales. El economista John Williamson acuñó el término Consenso de Washington para denominar los acuerdos entre los aparatos financieros de Estados Unidos y las Instituciones de Bretton-Woods. El acuerdo consistía en:

- disciplina de las finanzas públicas para recurrir el déficit
- determinación de prioridades en los gastos públicos
- reforma de la fiscalidad
- liberación financiera
- adopción de un tipo de cambio único
- liberalización comercial
- promoción de la inversión extranjera directa
- privatización de las empresas públicas
- desreglamentación, fundamentalmente para eliminar todo freno a la competencia
- fortalecimiento de los derechos de propiedad. (Comelau, C. 2000)

reducción  
prioridades?

Las políticas implementadas y la ausencia de otras, fueron la consecuencia del proceso de concentración de la riqueza. La desregulación del Estado produjo un proceso de discriminación hacia el sector más vulnerable, beneficiando a aquellos con mayor poder económico y abandonando irremediabilmente a los más débiles, los cuales constituyen la mayoría de los agentes en la cadena productiva, produciendo un efecto en la región en la cual como señala Rofman los que ganan y pierden son siempre los mismos. (Rofman, 1999)

Retomar la vivencia de los propios actores, sin olvidar las causas que provocaron esta situación, las cuales abundan en la literatura especializada, permite dar espacio a los protagonistas de este proceso, a aquellos hombres y mujeres que trabajan de sol a sol y a partir de su discurso ver el espacio regional transformado en espacio de dominación y a su vez de resistencia.

La decadencia y el final del período de oro para nuestros actores comenzarán a mediados de los años 70, cuando progresivamente los principales indicadores de la economía rionegrina marcarán el franco retroceso de su ritmo de crecimiento.

El producto Bruto Geográfico (PBG) rionegrino aumentó a una tasa anual promedio de 3,1% entre 1960 y 1979, pero a partir de esta fecha hasta 1990 el crecimiento anual bajó al 1,6% y por último en los ocho años del plan de Convertibilidad (1991/98) el ritmo de crecimiento anual cayó nuevamente, colocándose en niveles del 1,3% anual. (INTA, 1999)

En este período la perdida de participación y la caída de competitividad afectó fuertemente a este sector. La producción de manzanas de los países del hemisferio Sur entre 1988/89 y 1994/95 evolucionó a tasas completamente diferentes. Mientras Chile, Sudáfrica, Nueva Zelanda, Australia y Brasil han tenido aumentos superiores a la media del hemisferio, Argentina presentaba un estancamiento casi total. Chile había crecido un 23% y Argentina un escaso 4%.

La pérdida de competitividad de la fruticultura regional estaba ligada a los problemas estructurales, los cuales están relacionados con las deficiencias y asimetrías que caracterizan al sistema, fundamentalmente la vinculación y articulación entre productores, comercializadores, exportadores y empresarios industriales, situación que en los últimos quince años, ha producido la pérdida de rentabilidad de los productores, y como consecuencia de ello su atraso tecnológico. Paralelamente se desarrolló un proceso de concentración empresarial que no ha contribuido a incrementar los beneficios en su conjunto.

Ya señalamos en el capítulo anterior los atrasos tecnológicos referidos al riego y a la densidad de plantación para los "los chicos", los pequeños productores independientes, los cuales están directamente relacionados con el proceso de falta de acumulación. Asimismo en esta década a estas variables se sumará otra vinculada con nuevos cultivos, nuevas variedades comerciales que demandarán los mercados internacionales, entre ellas galaxi, fuyi, chañar 28 y chañar 34 para manzana y giffard y berrbosch para pera, como así también los nuevos métodos de manejo o conducción de mayor productividad. Este nuevo cambio técnico y tecnológico a partir de la implantación progresiva de nuevas plantaciones en parte de las parcelas se ha denominado "reconversión productiva"

El proyecto Cambio Rural<sup>7</sup>, organizado por el INTA, se focalizó en este proceso, a partir de la incorporación de las nuevas variedades en las chacras que demandaba el mercado externo.

Con ese objetivo se constituyeron grupos a cargo de agrónomos que brindaban asesoramiento técnico, el objetivo era que los chacareros se hicieran cargo gradualmente de este asesoramiento y se agruparan en pequeñas empresas, para ello se otorgarían créditos que llevaría adelante este proceso.

El proyecto tuvo como objetivo principal "Aumentar la calidad y cantidad de peras y manzanas, tendiente a mejorar la rentabilidad de la producción y contribuir a la protección del medio ambiente" (INTA, 1999: pp: 14)

Este objetivo preveía tres fases, La Fase I de tres años (de 9/90 hasta 8/93) se definió como "Control eficiente de plagas y enfermedades con énfasis sobre sarna y carpocapsa, en un sistema de manejo integrado establecido en las provincias de Río Negro y Neuquén". (idem. pp: 14).

La Fase II (de 8/93 hasta 9/97) tuvo como finalidad "La rentabilidad de la producción de frutas de pepita esta incrementada en las provincias de Río Negro y Neuquén y el uso de plaguicidas reducidos en el mismo tiempo" (idem. pp15).

Ambas fases estaban fuertemente vinculadas con la generación, difusión y transferencia de tecnología y con la organización de los productores.

Por último en la Fase III (de 8/97 hasta 9/99) se amplió nuevamente el proyecto introduciendo aspectos comerciales y organizacionales en su trabajo con el objetivo de "Mejorar

<sup>7</sup> Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria

la competitividad de las PyMES frutícolas bajo la premisa de “Las PyMES disponen de experiencia comerciales y adoptan nuevas tecnologías de manejo” (ídem pp16)<sup>8</sup>

Obviamente quedó implícito en este proyecto y fundamentalmente en su última fase que sería imposible resolver las deficiencias existentes en la comercialización de la fruta, en la gestión empresarial y en las organizaciones de productores.

Este sector de producción al que fue dirigido el proyecto contaba en la década con un 50% de productores independientes, un 31% de productores medianamente integradas y un 19% de productores totalmente integrados.

Del total de los productores independientes a quien fue dirigido este proyecto de reconversión, solo un 25% formó parte del Programa Cambio Rural, a este sector correspondían unidades familiares heterogéneas, que se localizaban preferentemente en predios de hasta 25has y que intervenían a través de la venta de la materia prima.

*“Un Chacarero nos dice: “ En la década del '90 se propicio la reconversión frutícola, la plantación de nuevas variedades, pero la misma no debía superar el 10% de la superficie total, dado que si no peligraba la reproducción del chacarero” (Diario de Campo, Oscar noviembre 2003)*

*Senquajé*

La asistencia técnica pública mediante el programa requería que el productor debía integrarse a un grupo de productores conformado por diez integrantes los cuales eran asesorados por un agente del proyecto. Desde un comienzo los servicios estaban subsidiados por el Estado Nacional, pero con el correr de los años y en forma progresiva el productor debería hacerse cargo de los gastos de asistencia los cuales sumaban \$50 mensuales y que representaban dentro de la estructura del costo total de producción menos del 4%.

*“Antes había delegaciones por todos lados, los chacareros formábamos grupos, había delegados, nos reuníamos todas las semanas, recibíamos algo de información, pero ahora que más necesitamos la ayuda, no existe ningún tipo de ayuda, ni técnica ni nada”. ( Diario de Campo, José 2003)*

<sup>8</sup> Consultar “Fruticultura Moderna “ INTA, Alto Valle de Río Negro y Neuquén 1999

En estos grupos los agentes técnicos cumplían una función muy importante en el ámbito local, eran la conexión con el productor, realizando la asistencia tecnológica como así también el asesoramiento de los comercios agroquímicos de la zona.

Los informantes recuerdan esa época como un momento de encuentro, de sociabilización de sus saberes, de contención, el impacto de los cambios técnicos y tecnológicos habían sido bruscos y la formación de grupos permitió la cohesión y el asesoramiento sistemático, al hablar de ella los mayores inmediatamente recuerdan su pasado como colonos, pero también Alberto que participo activamente como coordinador en el proyecto nos dice

*"...algunos lograron integrarse, forman grupos, participar, pero otros no lo lograron, quedaron aislados de este proceso, les cuesta adaptarse a los cambios, tienen actitudes tradicionales, hay conservadurismo, los que no pueden adaptarse al cambio quedan afuera, esta forma de ver al productor que no puede incorporarse al sistema es visto como algo normal, forma parte de lo viable / inviable "* (Diario de campo julio 2002)

Esta visión tradicional del proceso en los espacios rurales, hace referencia a un chacarero arcaico, incapaz de adaptarse a los cambios. Consideramos esta visión contradictoria, dado que el chacarero es un sujeto social que ha sido capaz de adaptarse a los diferentes momentos históricos que le ha tocado vivir. Si consideramos el espacio rural como una construcción social y por lo tanto sujeto al cambio, el productor es en nuestro caso el actor protagonista de este proceso, atravesado por los diferentes contextos sociales y económicos que forman parte de su devenir como sujeto histórico.

Sperber al hablar de representaciones sociales afirma que la misma es una relación entre tres términos, el que representa, el representado y el que usa la representación, agregando un cuarto término cuando el que produce la representación se distingue del que usa esa representación, (Sperber, 1996), la cual nos invita a reflexionar sobre las categorías viable /inviable.

Las representaciones privadas, aquellas que el individuo hace internamente, es una representación mental y se dan en un contexto determinado. La representación pública es una comunicación entre el que usa la representación y el que la produce, mientras que la privada e

individual, es interna y se activa en la memoria, la representación pública por lo tanto es colectiva, externa y pública.

La crisis de la deuda y el endurecimiento del clima económico mundial condujo a una enorme difusión de las ideas y políticas neoliberales. Instituciones como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial proclamaron dichas ideas y presionaron a los gobiernos de los países de Latinoamérica para que siguieran sus "consejos" unilaterales y uniformes, entre ellas políticas específicas para el sector agrario, las cuales incluían la reconversión, distinguiendo entre lo que llamaban "viables" e "inviables". Mientras el grupo viable recibiría algún apoyo destinado a mejorar su capacidad productiva, el grupo "inviable" sería apto únicamente para programas sociales de alivio a la pobreza (Kay, 2004). *Son*

A partir de los registros de campo observamos como estas categorías son tomadas por los actores, podemos afirmar que las categorías viable / inviable es una constante en el Alto Valle, sin embargo por lo anteriormente mencionado consideramos que esta visión naturalizada del chacarero, responde a la representación que el Estado, con su aparato ideológico político proclamó en esa década, la cual implica observar en el proceso de comunicación de estas categorías la incidencia de la representación pública sobre la privada.

Los chacareros dentro de la cadena productiva son los vendedores de la materia prima a los empaques y las grandes empresas. Esta relación posteriormente derivará en otra en la cual el productor quedará subsumido al sistema mediante el abastecimiento de insumos necesarios para cumplir con las demandas del mercado.

Los chacareros venden su producción a productores medianos o a empresas que comercializan en Buenos Aires. La venta se realiza por medio de un contrato estipulándose el precio por kilo de fruta, en otros casos se prescinde de ese contrato y el precio es estimativo. En los galpones cuando llega la materia prima y pasa por la maquina clasificadora, se realiza el descarte y aquella fruta que por su característica no puede comercializarse, será descontada del total de fruta entregada. Los chacareros reciben el precio de su fruta, no en el momento de entregarla al galpón de empaque, sino recién después de ser clasificada, empacada y vendida. Así muchos de ellos en el mes de junio todavía están cobrando la fruta que entregaron en enero y febrero.

*“cuando la fruta baja de la planta ya no nos pertenece, deja de ser nuestra”* (Diario de campo, Antonio julio 2002)

Esta situación nos marca dos momentos, uno donde el chacarero está a cargo del ciclo productivo y de los costos que implican las diferentes etapas del mismo, como así también, los riegos imposibles de prever dado por los factores climáticos, el otro al dejar la chacra, el cual determina un grado de dependencia económica absoluta con la empresa comercializadora.

La articulación que se entabla dentro del sistema productivo entre productores rurales y empresas agroindustriales o agrocomerciales mediadas o no por relaciones mercantiles, permite vincular relaciones de transformación y dominación económica. (Gutman,1991)

*“A nosotros nos decían que no estábamos modernizados, que no estábamos reconvertidos, que teníamos que plantar variedades nuevas, en principio lo hicimos pero después nos dimos cuenta que ese no era el problema, que la fruta no valía nada, nosotros sacábamos créditos y no lo podíamos pagar con lo que ganábamos...”*. (Diario de Campo, Norberto Agosto 2002)

Debemos tener en cuenta que este proceso de reconversión implica para el chacarero varios años de espera, un período de improductividad en parte de sus parcelas, a la espera de lograr la producción de las nuevas variedades, consiguientemente un ingreso menor en la producción total.

En este período los valores de la fruta, no permiten cubrir los gastos necesarios para poder iniciar los trabajos culturales para la temporada siguiente, es decir, poda, abono, raleo, y costear los insumos necesario, combustible, fertilizantes y herbicidas,

A muchos de ellos les resultó imposible cumplir con sus obligaciones bancarias, si bien en algunos casos el proyecto funcionó logrando la formación de pequeñas empresas que surgieron de esos grupos, el resultado general no fue el esperado, dado que a las deudas bancarias se sumaron los intereses y las cuotas cada vez más inaccesible. Actualmente las propiedades en la mayoría de los casos se encuentran embargadas a través de cédulas hipotecarias. Podríamos decir que esta es la situación generalizada en la zona con respecto a los chacareros con una superficie de 20has. La mayoría de las unidades se encuentran hipotecadas, a la espera de la decisión que adopte el Estado.



“ no nos dimos cuenta que nos estaba pasando, al principio pedíamos créditos, después ya no teníamos para hacer los trabajos en las chacras, solo para vivir, muchos de nosotros nos habíamos gastado <sup>S</sup>nuestro <sup>S</sup>ahorro y ya no nos quedaba nada” ( Diario de campo Norberto mayo 2004)

La tasa de los créditos a los pequeños productores resultó muy elevada en términos reales, dado que el sistema financiero formal cobraba a los pequeños productores un 40% anual. Esta tasa difiere enormemente del acceso que tenía y sigue teniendo el capital concentrado. Esta diferencia incide en el proceso de concentración económica ya que los afortunados con poder en el mercado accederán a condiciones ventajosas de crédito y posiciones cada vez más dominantes, mientras que los más necesitados quedarán limitados a este acceso, ya sea por que no poseen garantías reales, no califican o simplemente no pueden pagar la tasa de interés exigida.

El fin de la década de los noventa ubicará a los chacareros con pequeñas parcelas de tierra en una “situación crítica”. Por un lado se propició un recambio frutícola, respondiendo a las demandas de un mercado externo, en un momento en el cual por el tipo de paridad cambiaría existía sobre oferta en el mercado interno y como consecuencia una baja en los precios de la fruta. Asimismo si observamos a quiénes fue dirigido este proyecto, podemos inferir que el mismo estuvo destinado a unidades con capacidad de acumulación, mientras que las unidades en proceso de descapitalización quedaron al margen del mismo agravándose su situación de exclusión.

Frente al deterioro visible del tejido social vinculado estrechamente con la producción de corte tradicional y a los mayoritarios agentes económicos relacionados, emerge un proceso de captación de riqueza e ingresos por grupos concentrados de inversores locales y extralocales. (Rofman, 1999)

Indudablemente ningún pequeño productor estaba en condiciones de esperar seis o siete años hasta que sus nuevas variedades produjeran, en un contexto de descapitalización progresiva.

No se propició una promoción económica destinada a este sector particular, el cual contemplara no solamente las condiciones técnicas y tecnológicas sino las condiciones sociales de estos agentes, con lo cual las políticas implementadas fueron destinadas para unos pocos,

existiendo un Estado ausente para quienes más lo necesitaban si querían adaptarse al proceso de transformación que requería la agroindustria y el mercado mundial.

## IV 2 Designificación de la Unidad Productiva<sup>9</sup>

Indudablemente el modelo neoliberal implicó un cambio fundamental en la vida de los chacareros. La mirada que la sociedad propiciaba, la competencia y el individualismo, formará parte de la propia representación de sí mismo y de sus unidades productivas.

Históricamente el chacarero se constituyó como agente económico que al final de su cosecha obtenía un excedente que le permitía mantener su estándar de vida y en algunos casos ampliar mínimamente sus parcelas. Sabía que debía retribuir a la tierra la acumulación obtenida. Antonio recuerda que ante el avance de las grandes empresas y la mayor demanda del mercado internacional, en cuanto a calidad, tamaño, variedad y presentación, la única salida era adaptarse al cambio pero sus condiciones no se lo permitían.

*“Si no nos adaptábamos al cambio, la modernización nos pasa por arriba pero teníamos que elegir entre comer o ponerlo en la chacra, y elegíamos comer, ya no teníamos ni para comprar combustible, antes los tambores de gasoil siempre estaban llenos, ahora compramos el gasoil en copita”*(Diario de campo julio 2003)

Si analizamos el desarrollo del ciclo doméstico de estas unidades y sus fases de expansión (Fortes 1958) distinguiendo dentro de cada fase las subfases (Archetti, 1975) podremos observar que mientras en el período anteriormente citado de formación e inicio de la economía regional el ciclo doméstico se encontraba en las fases de expansión y fisión con sus respectivas subfases. Actualmente las unidades se encuentran en la mayoría de los casos en la fase de remplazo, con la salvedad que en algunos casos el reemplazo no se produce.

<sup>9</sup> Entendemos por designificación un proceso de desvalorización de la unidad productiva, la cual forma parte de un conjunto de representaciones mentales ligadas a la realidad objetiva de un grupo social determinado.

En este periodo el grupo doméstico, entendemos por él un sistema de relaciones sociales, que basado en el principio de residencia común, regula y garantiza el proceso productivo (Archetti y Stölen 1975:57) se ha modificado, los hijos han viajado a las ciudades a estudiar por varios años, muchos no regresan en forma efectiva, modificando la densidad demográfica de la unidad productiva.

Si bien en este tipo de producción el proceso no depende exclusivamente del ciclo doméstico, solamente una parte se relaciona con él, en la mayoría de los casos el chacarero actúa como gerenciador del proceso, controlando los momentos de riego, el tipo de poda y estando a cargo del manejo del tractor, cuenta con la colaboración familiar, siendo imprescindible la contratación de mano de obra asalariada para los períodos de cosecha y poda.

Si tomamos en cuenta que actualmente estas unidades productivas corresponden a la fase de reemplazo y que en muchos casos la misma no se produce, el aporte de la fuerza de trabajo de los hijos no existe. Estas unidades en general están constituidas por chacareros de edad avanzada. La contratación de fuerza de trabajo para la realización de algunas actividades culturales, como observamos en el capítulo precedente ha desaparecido y es el chacarero el que se hace cargo de la actividad. Hay ocasiones en que sus problemas de salud no les permiten realizar las duras tareas que impone la actividad y lo que es peor aún cuando por motivos de enfermedad deben ausentarse su única posibilidad es delegar el control de la chacra a un vecino a quien le suministra los insumos necesarios para realizar el ciclo productivo, generalmente un empaque o una mediana empresa agrocomercial.

Este es un dato significativo en el desarrollo de estas unidades, dado que en esta etapa de reemplazo hay una fuerza de trabajo ausente. Por un lado el tractorista como trabajador permanentemente y por el otro la colaboración familiar de los hijos al ausentarse en forma efectiva o transitoria de la unidad doméstica, la cual actualmente está a cargo del propio chacarero. Como ellos dicen.

*“ Cada vez trabajamos más y ganamos menos, ahora hacemos cosas que antes no hacíamos antes teníamos las manos de los hijos, pero ahora ellos estudiaron y no se dedican a la chacra.”* (Diario de campo agosto 2004)

Por un lado existió un programa dirigido a otros con mayor capacidad de acumulación, sus unidades descapitalizadas, el grupo doméstico modificado, llevó a consecuencias sobre la vida social de rutina y a un alto grado de incertidumbre.

*“los chacareros somos individualistas, cada uno se ocupa de lo suyo, ya no se comparte como antes, cada uno se las arregla como puede, y trata de no caerse”* (Diario de campo, Antonio 2003).

Éxito del sistema

### El espacio del Valle como “campo”

En este punto, cabe distinguir las categorías utilizadas por Bourdieu, un “campo” puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sea agentes o instituciones por su situación actual y potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder... y, de paso por las relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología etc.) (Bourdieu, 1995: 64).

En nuestro caso el “campo” está integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder, un espacio de conflicto y competencia, en donde se presentan estructuras de probabilidades, recompensas y sanciones que implican para los agentes un grado de indeterminación. Esta realidad, determinada por un conjunto de relaciones históricas, es depositada en los cuerpos individuales bajo formas de esquemas mentales de percepción, apreciación y acción.

Es a partir del campo, de la realidad objetiva, de un espacio socialmente estructurado, en donde el “habitus”, entendido como una relación activa y creadora con el mundo (Bourdieu, 1995: 84) se construye como mecanismo estructurante, funcionando desde adentro de los agentes entablando el “campo” y el “habitus” nudos relacionales.

Hablar de habitus es plantear que lo individual e incluso lo personal, lo subjetivo, es social, a saber, colectivo. El habitus es una subjetividad socializada. (Bourdieu, 1995:87).

Si tomamos el concepto de *habitus* entendiendo los procesos de percepción, y apreciación podríamos afirmar que la situación objetiva de nuestros actores y su contexto propicio la designificación de sus unidades productivas.

¿fue?

La tierra no significaba la esperanza y el futuro como en otras épocas, ahora la tierra se convertía en un problema a resolver, ellos se encontraban en soledad, Norberto nos dice:

*“el único que se quedó en las chacras es el chacarero nato, el chacarero chacarero, que no tenía dónde ir, se arreglaba como podía”*

Es interesante destacar esta categoría usada por los propios nativos, al hablar de puros, hacen referencia a su origen de colonos. En los registros surge esta idea de sus orígenes transformadores de la adversidad y como los reales constructores de esta economía regional en contraposición a la mirada arcaica y conservadora que se tiene de él.

Ante esta situación crítica y frente a un Estado que no los considera, los chacareros en muchos casos terminan arrendando sus chacras a productores medianos, dado que no pueden hacerse cargo de los gastos necesarios para iniciar los trabajos que demandan el nuevo ciclo de producción. Conservan la tierra y obtienen una renta que les permite vivir modestamente, entablado a su vez contratos informales que les permiten la permanencia en sus chacras, transformándose en algunos casos en “encargados” de sus propias unidades.

Otras unidades tuvieron como destino su venta, en estos casos también se observa chacras heredadas o en procesos sucesorios, los propietarios de las mismas tienen otra ocupación, no viven en las chacras y tienen encargados en las mismas.

En este periodo se intensifica la expansión de varias empresas de la zona, absorbiendo la deuda hipotecaria de los chacareros y ampliando su superficie de producción.

Este desplazamiento como vemos puede tomar en la región dos formas. La venta o transferencia de la tierra por un lado y el mantenimiento de la titularidad cediendo la organización del proceso productivo por la otra.

Si comparamos el Censo Nacional Agropecuario del año 1988 con el de 2002 podremos observar claramente que para el departamento de General Roca, las EAPs, de 3.361 con una superficie de 610.187ha, decrecieron en el 2002 a 2.088 explotaciones, pero que la superficie se incrementó a 670.522,7ha. Si tenemos en cuenta estos valores y evaluamos el tipo jurídico de las explotaciones podremos observar que las explotaciones con tipo jurídico correspondiente a persona física ha pasado de 2404 en 1988 a 1676 en el 2002, mientras que las sociedades de hecho, SA, SRL y SCA también han disminuido francamente pasando de 933 para este tipo

jurídico a 387, pero la superficie en hectáreas que les corresponde se ha incrementado de 413.338,7 a 493.893,4 has para el primer tipo y de 165.704,6has a 181189,1has para el segundo, lo cual nos permite observar el proceso de concentración de la riqueza en el sector.

Estos datos nos permiten evaluar que existe una disminución de las EAPs del 37,87% y que a pesar de ello la superficie creció 9,88%, mientras que para los tipos jurídicos que corresponden a persona física existe una disminución del 30,28%, mientras que para las SA, SRL y SCA. la disminución alcanza el 58% pero a pesar de ellos la superficie igualmente ha crecido un 9,3% para este último tipo jurídico. Estos datos nos confirman la sistemática concentración del capital, a través de la compra a pequeños productores como así también a los pequeños empaques que no pueden competir con las grandes firmas.

De igual forma puede observarse la distribución de la superficie de las EAPs con relación al régimen de tenencia de la tierra. En el Departamento de General Roca el arrendamiento para 1988 era de 23.053,2 has correspondiente a 192 EAPs. Mientras que en el 2002 esta cifra se modifica a 32.575,6 has para 182 explotaciones. (INDEC. 1988/2002).

Cuadro N° 6

<b>Cantidad y superficie de las EAPs con límites definidos por tipo jurídico para el Departamento de Gral.Roca</b>							
Año	Cantidad o sup.	Total	Persona física	Soc. de hecho	Sociedad SRL. SA. SCA.	Entidad Publica	Otros
1988	EAPs	3361	2404	636	297	7	17
	ha	610187,8	413338,7	153063,2	28125,9	14467,6	1192,4
2002	EAPs	2088	1676	241	146	2	23
	ha	670522,7	493893,4	148269,7	27434,9	247,7	667,0

Fuente: Elaboración en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario 1988/2002

### IV 3 Liminalidad en el Circuito Productivo

La competitividad en el sector ha impuesto que este proceso de modernización productivo sea llevado adelante en forma parcial o total por actores económicos que en algunos casos no son los que históricamente poblaron y conformaron esta economía regional, la incorporación de tecnología y las innovaciones técnicas, sólo se transforman accesibles a las grandes empresas, especialmente las integradas, que en la mayoría de los casos han recibido capital extranjero.

En este proceso los agentes que no poseen la capacidad necesaria para soportar los años de dificultades en la colocación de la producción, tienden a desaparecer. La globalización ha propuesto que "La alternativa es la transnacionalización que en la actividad frutícola ya comenzó a producirse con la incorporación a la región de empresas como Dole y Expofrut." (Jong & Tiscornia, 1994)

El proceso de expansión del capital que observamos desde su origen en la zona, acompañado por fuertes cambios tecnológicos en las diferentes etapas, trajo como consecuencia la pérdida de autonomía productiva y tecnológica, la falta de acceso a esta última produjo un proceso de diferenciación y jerarquizaron de las explotaciones rurales, dentro de las cuales se organiza las relaciones sociales y la producción y circulación de bienes.

En él se desarrollan situaciones de cambio e incertidumbre. Podemos observar que ante los fuertes procesos de modernización e innovación tecnológica paralelamente se desarrollan procesos de ruptura en las relaciones sociales en el ámbito local que conducen a la desigualdad y a la pobreza.

Este proceso de desestructuración del tejido social conlleva a una sistemática ampliación de la exclusión social, los agentes desde sus comienzos han ido perdiendo sistemáticamente su calidad de vida y su condición dentro del circuito. Sus orígenes estuvieron relacionados con la producción de fruta fresca para el mercado interno y externo.

Actualmente debido al tipo de producción condicionada por su condición estructural dentro del sistema, el destino de su producción en gran medida es la producción de jugos, y esta situación se debe a la baja calidad de su producción la que no pueden mejorar debido a la inexistencia de políticas de transformación productiva con equidad social, que permitan la

estabilidad de sus actividades productivas, el crecimiento en competitividad y la posibilidad de expansión ante el peligro de su desaparición.

El cuadro siguiente nos permite evaluar la producción fruta y su destino promedio

**Cuadro N° 7**

**PRODUCCIÓN Y DESTINO DE LA MANZANA (en miles de t y % años 1990/2001)**

<b>Año</b>	<b>Prod. Mil. T.</b>	<b>Exp. Fresco %</b>	<b>Merc.Int.%</b>	<b>Industria %</b>
1990	971,57	25	19	56
1991	959,82	22	27	51
1992	923,33	20	23	57
1993	953,54	11	35	54
1994	1.011,79	14	29	57
1995	1.132,27	21	26	53
1996	1.218,42	17	32	51
1997	1.066,70	21	27	52
1998	1.005,20	21	29	49
1999	1.054,30	16	27	57
2000	791,80	17	35	48
2001	1.330,80	15	27	58
<b>Prom.</b>	<b>1.034,95</b>	<b>18</b>	<b>28</b>	<b>54</b>

Fuente: Agroalimentos Argentinos N°22 Julio 2003

En la década que estamos analizando observamos que del total de la producción de manzanas, un 54% tiene como destino la industria, siguiendo en orden de importancia el mercado interno con un 28% y por último el 18% a la exportación en fresco. A este dato debe agregarse que la producción de manzanas ha crecido un 39% durante la década a una tasa de 5% anual, de la cual la mitad de la producción argentina de manzana se destina a la industria, debido que el gran volumen de fruta no cumple con las exigencias de calidad del mercado de fruta fresca. (Agroalimentos Argentinos, 2003).

Argentina se ha convertido en el tercer productor y exportador mundial en volumen de jugo concentrado de manzana con una participación del 14% y del 11% respectivamente. El 80%



de la producción de jugo asimismo se destina a la exportación. Esta situación se ha agravado en los últimos años.

*“Toda una infraestructura armada y orientada a la comercialización en fresco trabaja al 50% porque la fruta que se cosecha carece, en este mismo porcentaje, de calidad y sanidad para ser colocada en estos mercados. Los costos que son relativamente uniformes en toda la actividad son los mismos para aquella fruta que se vende en los exigentes mercados europeos a un dólar el kilo en fresco como para aquella fruta que se destina a la industria y por la que hoy se está pagando tan sólo cuatro centavos de dólar por kilo.*

*La fruticultura regional está a la deriva, producto del actual esquema de producción que viene consolidándose en el Valle desde hace más de cuatro décadas. Cualquier modificación existente en los mercados externos continuará desnudando las debilidades del sistema*

*Los valores de la industria desde hace tiempo determinan si la actividad cierra un año positivo, o como en esta temporada se prevé, uno negativo. Un sistema, como el frutícola, no puede sobrevivir mucho tiempo viviendo con la venta de los ‘desechos’ que produce el mismo. Por algún lado va a venir el golpe y por más que el tipo de cambio genere coyunturalmente una competitividad diferencial en el sistema, que tapa transitoriamente los importantes problemas del mismo, el tiempo, con ciclos cada vez más cortos, se encarga de volver rápidamente todo a la realidad.*

*Hoy, la fruticultura regional vuelve a estar en puertas de una nueva crisis. Los restantes países productores del hemisferio sur (Chile, Sudáfrica, Nueva Zelanda, etc.) tienen los mismos problemas de precios en los mercados que presenta el Valle, sin embargo sus sistemas productivos se mantienen “protegidos” a los ciclos externos. La causa: ninguno de ellos produce para la industria más del 30% de lo que cosecha.*

*Está claro que sin calidad adecuada, no hay forma posible para poder vender. Es por ello que la táctica comercial debe sí o sí contemplar una estrategia productiva definida. En una región donde el 50% de lo que se cosecha no sirve para ser comercializado, es de esperar el eterno retorno de la crisis de la actividad.*

*Si el sector privado no muestra signos de cambios, obviamente los mercados continuarán cerrándose para la fruta argentina”. (Fuente: Diario Río Negro. Suplemento Rural 16/4/2005)*

9

Este discurso convalida la condición liminal de los pequeños productores y la modificación que ha operado el destino de su producción. Si bien la producción de fruta se ha incrementado podemos observar que el destino que mayor beneficio reditúa es la exportación, la cual por sus condiciones estructurales dentro del sistema, nuestros agentes en la mayoría de los casos tienen su acceso vedado. Las nuevas variedades que impone el mercado internacional son las que poseen las grandes empresas, muchas de las cuales han realizado sus plantaciones en Valle Medio.

Paralelamente estas empresas aseguran que no es redituable para ellas tener del total que comercializan, más del 50% de producción propia, lo cual nos permite inferir que parte de la producción comercializada ya sea para el mercado interno o la industria corresponde a la producción independiente, entablando con los productores relaciones de subsunción directa e indirecta.

Esta situación ubica a los chacareros que forman parte de nuestro universo de estudio dentro del sistema frutícola en una situación compleja, ya no son "farmer", categoría considerada como equivalente a chacarero en la bibliografía (Ferreira, 2002). No acumulan y si lo hacen esa acumulación mínima no les permite acceder a los cambios técnicos y tecnológicos y capitalizarse. Tampoco "campesinos" pues necesitan imperiosamente la contratación de mano de obra.

A pesar que algunas autoras sostienen que "El funcionamiento del sistema se ha basado preferentemente, en la exacción de la utilidad de los productores independiente, lo que trajo aparejado la virtual campesinización de la racionalidad de los otrora farmers que constituían el pilar del sistema" (Castañón, Caggiano, 2001), consideramos que tanto la racionalidad como el proceso de exacción de los otrora farmer no puede categorizarse bajo la conceptualización de proceso de campesinización, dado que los agentes que siguen permaneciendo en las chacras, funcionan con la lógica capitalista que históricamente los constituyó a pesar del proceso de descapitalización que operaron sus unidades.

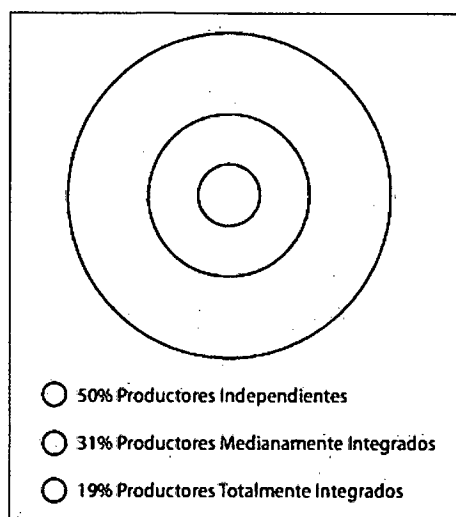
Consideramos que para nuestros agentes su condición es de *liminalidad* dentro del circuito productivo. Entendiendo por *liminalidad*, los bordes y márgenes, es decir los límites del circuito productivo. Este lugar dentro de la estructura del circuito productivo implica una posición, que supone una conducta y sus mecanismos de acción.

Las características de la *liminalidad* son:

- Falta de acumulación
- Pluralidad de bases económicas
- Endeudamiento hipotecario de las unidades productivas
- Escasa incorporación técnica y tecnológica,
- Producción de fruta que no satisface las necesidades del mercado
- Comercialización dependiente

Usamos la categoría *liminalidad* para definir la posición de los agentes dentro del sistema, pues consideramos que a diferencia de chacareros cuya característica correspondería al minifundio, considerado este último marginal dentro del subsistema regional, (de Jong & Tiscornia, 1994) los agentes liminales están insertos en el circuito.

En el circuito productivo convergen fuerzas centrífugas y centrípetas, las ganancias que genera el circuito no retornan al mismo y mucho menos al espacio liminal, a su vez este se convierte en lugar de dominación por parte de las grandes empresas, dado que las ganancias de las mismas devienen de este espacio controlado y dominado por el capital, en el cual los riesgos que implica llevar adelante el ciclo productivo recaen sobre los chacareros. El espacio liminal es el lugar de resistencia para los agentes a partir de la búsqueda de estrategias que les permiten por un lado permanecer en el sistema y resistir a su condición.



Cuadro N° 8: El espacio Liminal.

Fuente: elaboración propia en base a datos INTA 1999

#### IV 4 Situación crítica, reflexividad y rutinización

Desde otro marco teórico, analizaremos el contexto de liminalidad, dado que consideramos pensamos que la rutinización de la vida cotidiana para estos agentes, con sus ciclos productivos, pausados y sistemáticos entraron en "situación crítica".

Por "situaciones críticas" entendemos circunstancias de disyunción radical de un carácter impredecible que afectan a cantidades sustanciales de individuos, situaciones que amenazan o destruyen las certidumbres de rutinas institucionalizadas. (Giddens, 2003).

Las tareas culturales son actividades sistemáticas y rutinarias y en este sentido tratamos de explicar estos momentos no solamente desde la perspectiva económica, consideraremos también " el carácter habitual y que se da por supuesto en el grueso de las actividades de una vida social cotidiana; la prevalencia de estilos y formas familiares de conducta que sustentan un sentimiento de seguridad ontológica y que reciben sustento de este" (Giddens, 2003).

Estas rutinas, están enmarcadas en una “espacialidad de situación”, (Merleau- Ponty, 1992) en la cual los agentes se encuentran situados en contextos de interacción, insertos en formas institucionales y relaciones de dominación dentro de la estructura del circuito regional.

La cotidianidad está dada por acciones relacionadas con los momentos que corresponden al ciclo cultural de su producción. En estos períodos se entablan relaciones de co-presencia, implica poner en práctica conocimientos y saberes, como así también socializarlos, los cuales se transforman en estratégicos para su situación y forman parte de su integración social.

Los agentes recurren a sus propios saberes y que Giddens denomina conciencia discursiva, *“Lo que los actores son capaces de decir, o aquello a lo cual pueden dar expresión verbal, acerca de condiciones sociales, incluidas, en especial las condiciones de su propia acción”* (Giddens, 2003).

A partir del monitoreo de sus acciones, registramos que los agentes articulan al menos *“tres instancias de reflexividad”* (Rodríguez, Landaburu, Iriberry, 2004) que hacen a la construcción de una estrategia más abarcativa con relación a la estructura de producción y al circuito productivo en particular. La primera instancia es la individual, la segunda es la del ámbito doméstico y la tercera la comunal.

La individual esta dada por los registros reflexivos que hacen los propios actores de su experiencia cotidiana. Estos agentes construyen y ponen en juego saberes (Foucault, 1973) que son claves en relación a lo que hace al proceso de producción de sus unidades, pero a su vez hacen un balance de cómo se construye y funcionan las relaciones sociales de producción de las cuales son parte.

*“Las empresas sacan la cuenta de los gastos que tienen transporte, frío, impuestos, sueldos y todo los gastos y después hacen su ganancia a nosotros siempre nos pagan lo menos posible, el precio se arregla después de que ellos hicieron las cuentas, así nos dan lo mínimo y nosotros nos quedamos acá sin ir a ninguna parte, sin poder hacer nada con los centavos que nos dan por la fruta”.*

En el ámbito doméstico la familia constituye también un espacio de reflexividad.

*“María y yo casi nos encargamos de todo, tenemos a Riquelme (el peón) que vienen a ayudarnos cuando hace falta, pero siempre en casa arreglamos las cosas, igual ya no es como antes, que nos sentábamos a la mesa y todo abundaba, ahora hace falta de todo en la casa y en la chacra” (Diario de campo, Antonio 2004)*

En un sentido más amplio estos registros son construidos coparticipadamente entre pares, espacio como los bares y fundamentalmente las peñas semanales, son un lugar de fuerte interacción para trabajar en relación con lo que denominamos reflexividad comunal.

Cada período del ciclo productivo tiene una característica particular para la reflexividad comunal.

Los períodos de poda y cura son los ideales para los encuentros semanales, “las peñas se organizan en diferentes casas, existiendo diferentes grupos a partir de intereses comunes, están las peñas de los que les gustan los “fierros”, los jugadores de truco, los asadores, también las peñas de mujeres, de los jóvenes, de los chacareros viejos. Estos lugares están presididos en un principio por la comensalidad, que se transforma en el vínculo junto con la actividad que aglutina al grupo en el espacio de socialización de saberes, como así también de control social. Estos encuentros semanales permiten por un lado mantener y comparar el desarrollo del proceso productivo y las relaciones externas a él, comparar los diferentes tipos de poda implementada por los agentes, la utilización de los abonos y los insumos como así también la efectivización de los pagos de los empaques y agrocomerciales.

A diferencia de esta etapa del ciclo productivo en el período de cosecha la reflexividad comunal tienen su espacio en los bares de la zona, juego de las largas jornadas, es habitual los encuentros y por supuesto la temática en estos casos pasa por si hubo helada, cuanto quedo de la producción, si el precio que se pagará salvara los gastos del año, quien logró sacar mejor precio por su fruta y por supuesto que pasa con la juguera y con la exportación.

En este tipo de encuentro participan generalmente los hombres, sin embargo en el periodo de cosecha es común ver a varias familias reunidas en una mesa compartiendo la conversación.

De estas formas se ~~pone de manifiesto~~ lo que Giddens denomina la auto-regulación reflexiva, “*lazos causales que tienen un efecto de realimentación en una producción sistémica, donde esa realimentación se ve sustancialmente influida por un saber que los agentes tienen*

*sobre los mecanismos de una reproducción sistémica y que emplean para controlarla”*  
(Giddens, 2003)

En las relaciones de copresencia en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, los agentes hacen un balance permanente de su situación dentro del circuito productivo, en donde el pasado esta presentificado permanentemente en la acción de los sujetos, los actores van aplicando reflexividad como dice el autor citado “ *una continuidad de prácticas presupone reflexividad, pero la reflexividad misma solo es posible en virtud de la continuidad de prácticas, que la define claramente como las mismas por un espacio y un tiempo. Reflexividad entonces no se debe entender como mera auto conciencia sino como el carácter registrado del fluir corriente de una vida social*”(Giddens, 2003)

En este sentido las tareas culturales son las ordenadoras de tiempo y espacio para estos agentes, siendo así mismo las que permitirán transformarse en prácticas reflexivas.

*Pendientes rojas  
invaden la tarde gris  
en dulces fríos*



## **V. EL ESPACIO LIMINAL Y SUS ESTRATEGIAS.**

### **V 1. El espacio de integración regional.**

Para poder caracterizar el espacio liminal, es necesario ubicarlo dentro del espacio de integración regional y más aun ya que los fenómenos económicos no comienzan y terminan en el interior de la región y la vinculación existente entre los agentes económicos revela desigualdades en la capacidad de acción de unos y otros atribuibles a una sucesión de procesos estructurales, en el cual las interrelaciones de los agentes económicos constituyen un aspecto relevante.

Cuantitativamente el sector frutícola en Río Negro está compuesto por:

- \* Hectáreas de producción: 46.000
- \* Productores familiares: 3.200
- \* Empresas de empaques: 238
- \* Empresas exportadoras: 47
- \* Instalación de frío para frutas: 206
- \* Empresas de transporte terrestre: 15
- \* Empresa portuaria: 1
- \* Empleo directo: 40.000 puestos
- \* Empleo indirecto: 12.000

Fuente: Estudio 1.EG.33.6 INTA Marzo 2003



Procesos estructurales desarrollados desde su inicio tienen como base el desarrollo de intercambio entre estructuras productivas con diferente grado de madurez en el desarrollo relativo de sus fuerzas productivas y capacidad de competencia, ensanchando consecuentemente la brecha entre los ganadores y los perdedores del intercambio regional.

Las transacciones en la región fueron desde su origen entre productores con bajo nivel de capacidad y madurez productiva y aquellos productores con gran capacidad de acumulación y desarrollo técnico y tecnológico,

Históricamente la actividad de los agentes se centró en la actividad primaria relacionada con la exportación, el desarrollo técnico y tecnológico no llegó a este sector particular y su atraso fue producto de la dinámica del sistema, impuesta por las exigencias del mercado externo y las políticas públicas implementadas.

En este proceso el sector liminal, se coloca en clara desventaja con respecto al sector dominante caracterizado por las agroindustrias y agrocomerciales.

Los tradicionales productores valletanos ya no constituyen el pilar relevante de la economía regional, con su importancia relativa disminuida y subordinados a centros de órdenes externos a la explotación. (Lattuada, 1996)

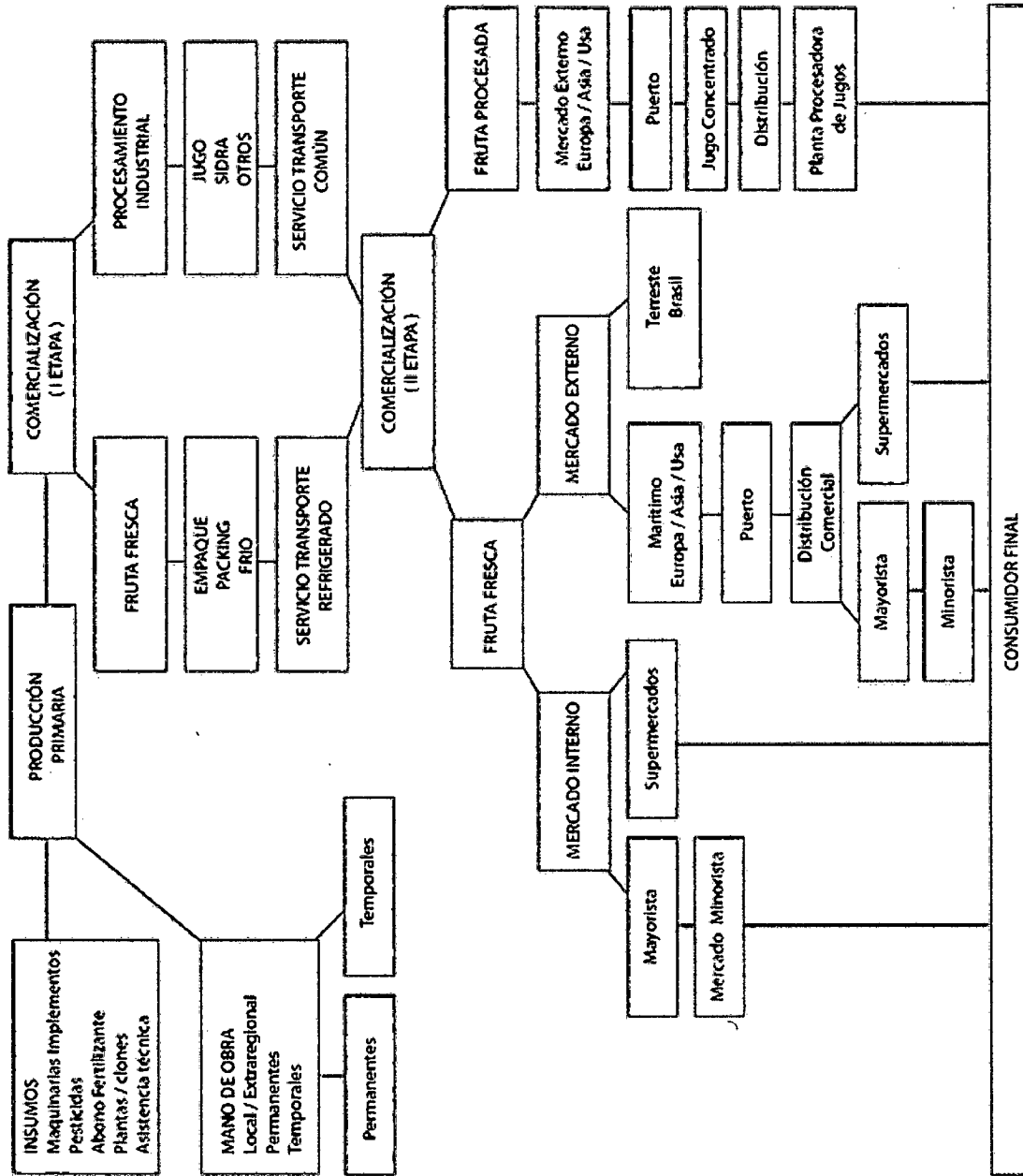
Esta relación desigual se manifiesta en el nivel de la formación de precios para el sector, siendo los productores primarios quienes ven deteriorarse progresivamente su capacidad de acumulación frente a las agroindustrias que acumulan crecientes valores en las transacciones.

Actualmente los CAI cumplen un rol determinante en la región transformándose en la actividad protagónica, penetrando en las distintas ramas productivas que se asocian a la misma.

Es dable pensar a esta economía en estas circunstancias y con la progresiva expansión del capital, como una futura economía controlada por unas pocas empresas. Actualmente el derrame de los beneficios en la región son casi nulos para nuestros agentes de estudio y por el contrario filtra hacia la misma los efectos directos e indirectos de su comportamiento productivo.

Si observamos las principales etapas de la industria de fruta de pepita podremos observar que tanto la comercialización en su Primera y Segunda Etapa (Cuadro N° 9) implica pensar la extensión del circuito productivo a ámbitos espaciales mayores que los que integra una sub-área a nivel nacional y a esta realidad corresponde al concepto de *espacio de integración regional*.

PRINCIPALES ETAPAS DE LA FRUTA EN EL CIRCUITO PRODUCTIVO DEL ALTO VALLE



Cuadro N° 9: Fuente INTA 2003, con modificaciones propias.

- \* El espacio regional se ha expandido por la convergencia dentro del circuito productivo de flujos económicos, comerciales y financieros extraregionales.
- \* Como área nacional se incluye en el Mercosur, lo cual implica la definición de políticas económicas vinculadas con la legislación vigente, con sus costos/ beneficios, que no siempre son equilibrados.
- \* Los agentes productivos se enfrentan a un fenómeno de ampliación de mercado que modifica de raíz su forma de inserción tradicional.
- \* Los agentes deben extender su ámbito de vinculación con otros agentes intra y extra nacionales, no existiendo normas reguladoras que garanticen reglas de juego conocidas por todos los agentes involucrados y que garanticen la plena igualdad, afectando a los agentes económicos más débiles del proceso productivo.
- \* Las interrelaciones comprenden distancias mayores que las que habitualmente eran la práctica común entre los actores económicos que comercializaban entre sí.
- \* Se consolida un circuito productivo con fronteras hacia fuera del citado espacio y con fronteras abiertas hacia su interior.

A diferencia de lo que ocurre cuando se articulan actores sociales en un área determinada al interior de una región particular, este contexto no permite un desarrollo de similar perfil y capacidad de gestión de todos los actores sociales comprometidos, siendo aquellos sectores sociales con menor poder de decisión y capacidad quienes deben enfrentar el despliegue de los grupos económicos o las empresas de mayor capacidad negociadora.

A su vez las estrategias gubernamentales que se adoptan atienden con preferencia a estos sectores, relegando definitivamente las aspiraciones de los que detentan menor poder negociador.

El nuevo paradigma neoestructural, el lado humano del paradigma neoliberal (Kay, 2004) propone una transformación productiva con equidad, articulación de los distintos agentes sociales, reestructuración social y regionalismo abierto, competitividad en un mundo globalizado, un estado como agente participativo y positivo, acuñando la frase "Modernización democrática e incluyente" que posibilite una estrategia de desarrollo rural inclusiva y participativa que apunte a la reducción creciente del dualismo constante del ámbito rural, otorgando importancia a las

fuerzas del mercado, a la empresa privada y a la inversión extranjera, pero con un Estado que controle el mercado. Consideramos que estos principios, van de la mano de la decisión política que adopten los Estados, los cuales en Latinoamérica se encuentran atravesados por sectores de poder económico, que impiden en muchos casos llevar a cabo dichas políticas, implicando un sistema integrado de relaciones contradictorias.

En nuestro caso en particular un estudio sectorial financiado por el BID y coordinado por la oficina de la CEPAL en Bs. As, a solicitud de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía de la Nación, tiene como objeto central *“brindar lineamientos sobre las políticas públicas necesarias para posibilitar el crecimiento y desarrollo de los complejos agroindustriales”*.<sup>10</sup>

Este proyecto parte de concebir una producción primaria en condiciones óptimas, ingresando consiguientemente en las etapas de comercialización sin considerar las condiciones estructurales de los pequeños y medianos productores, lo cual garantiza de esta forma el crecimiento y el desarrollo de las agroindustriales, pero cabe preguntarse ante esta situación que destino tendrán los chacareros, si no existe una política pública que garantice paralelamente el desarrollo de la producción primaria.

Si bien consideramos que no podemos permanecer al margen de la realidad, lo cual implica convivir con el sistema, creemos que nuevamente esta política dirigida al sector agroindustrial ubicará a nuestro sector de estudio en los límites de permanencia en el circuito, con lo cual las cifras de los últimos censos mencionados se agravarán de manera considerable y la concentración de la riqueza será cada vez mayor. Hablar de articulación de los diferentes agentes económicos del espacio regional implica, en primer lugar, dar cuenta de las relaciones sociales de producción en las cuales los mismos están insertos y con ellas la contradicción capital-trabajo.

---

<sup>10</sup> INTA, 2003 Estudio Sectorial.

## V 2. La situación actual

*"Artero( Presidente de la Federación de Productores) reiteró que estos 16 millones más los alrededor de 30.000.000 en financiamiento con tasas al 4% es lo máximo que se pudo conseguir luego de meses de gestiones.*

*Llegamos al cielo y Tata Dios nos dijo 'hasta acá nomás'. ¿A quién más vamos a ir a pedirle?", enfatizó el dirigente, recordando el encuentro que mantuvieron el martes en Buenos Aires con el presidente Néstor Kirchner. Fuente Río Negro 25/7/05*

*"Me parece que una amplia mayoría del sector está relativamente conforme con las soluciones arribadas. Por supuesto que como en todo grupo habrá quienes solicitan medidas más extremas. Pero cuando el ladrillo no tiene jugo, usted lo puede moler, lo puede apretar, pero el jugo no va a aparecer", dijo ayer el gobernador Miguel Saiz.*

*El primer mandatario rionegrino reiteró que el gobierno provincial no puede destinar más fondos para el sector frutícola". Fuente Diario Río Negro 29/7/05*

*"La Federación de Productores de Río Negro y Neuquén rechazó anoche por mayoría la propuesta de "salvataje frutícola" ofrecida por la Nación y la Provincia. En medio de un clima por momentos tenso, los chacareros definieron reunirse en asamblea el próximo sábado para analizar las medidas a seguir, y no se descartó la posibilidad de llegar a los cortes de ruta"s. Fuente: Diario La mañana de Neuquén. 16/8/05*

La devaluación permitió que la situación de los chacareros tuviera cierta reactivación, la demanda de materia prima fue inmediata, dado que la paridad cambiaria beneficiaba ampliamente, pero el contexto netamente desfavorable, debido a su condición de liminalidad, devoró en tan solo tres temporadas la esperanza de una nueva salida para el sector.

Los problemas estructurales persisten, quedando demostrado que la devaluación no ha sido una salida para solucionar dichos problema, dado que estos agentes mantienen los problemas estructurales y a su vez ante las exigencias y competitividad de los mercados externos quedan cada vez mas subordinados a los empaques, agrocomerciales y CAI, en las diferentes etapas del ciclo productivo.

Paralelamente los costos de producción cada vez mayores, absorbieron todas las ventajas competitivas generadas por la devaluación. Sumado a esto hay que agregar que el Estado ha decidido no proteger esta economía en riesgo, con lo cual termina siendo un aliado de las grandes empresas.

Actualmente los pequeños productores se encuentran movilizados, se ha realizado un "tractorazo" por las distintas ciudades del valle. Los chacareros salieron a la calle reclamando, un precio fijo de base para el precio de la fruta, subsidios, y un fondo de asistencia financiera para agroquímicos como así también aportes para las tareas de poda que son imprescindibles afrontar en esta época del año a fin de poder concluir el ciclo con fruta de cierta calidad. Actualmente muchos chacareros todavía no lograron cobrar la fruta entregada a principio del presente año.

La demanda original contemplaba reclamos de subsidios para los productores en crisis y aportes para las tareas de poda por un total de 60.000.000 pesos.

Luego de varias negociaciones, asambleas en las distintas delegaciones, entre ellas Villa Regina y un encuentro en Buenos Aires en el Ministerio de Economía, se otorgará 16.000.000 pesos que aportará Nación, más 30.000.000 pesos en financiamiento con tasas al 4%. Los beneficiarios serán productores con una superficie de hasta 50ha.

Frente a esta propuesta en la asamblea de Productores que sesionó en Gral. Roca a mediados de agosto con una presencia de cien productores, doce entidades rechazaron las medidas ofrecidas por Nación, solo cinco entidades aprobaron el llamado "salvataje frutícola", ellas son: Gral. Roca, Cipolletti, Avellaneda, Valle Inferior y Gral. Conesa.

De esta manera, y por mayoría, se definió el rechazo a la propuesta de 5 millones de pesos ofrecidos por la Provincia para destinarlos a tareas de poda y 8,5 millones por la Nación para la compra de agroquímicos. Los productores presentes pidieron a las autoridades de la Federación que eleven esta decisión a los funcionarios provinciales y nacionales y no descartaron continuar con las medidas de fuerza a partir del corte de la ruta 22.

Esta situación representa \$300 por mes por ha. para los chacareros y por supuesto el financiamiento será absorbido por aquellos que se encuentren en una situación más ventajosa para poder afrontar las obligaciones.

Paralelamente el 29 de julio los productores disidentes resolvieron declararse en "estado de asamblea permanente", estos productores "autoconvocados" sesionaron por fuera de la Federación de Productores, rechazando la ayuda económica ofertada por Nación considerada "vergonzosa".

Paralelamente la Legislatura rionegrina aprobó la ley de creación de un Fondo Fiduciario de Transformación del Sector Frutícola.

Este fondo tendrá una duración de cuatro años y será constituido con los bienes y recursos que le asigne el Estado provincial, obtenido del cobro de impuestos al sector, aportes crediticios de organismos nacionales e internacionales, de fondos fiduciarios y aportes nacionales destinados a la actividad. Esta ley todavía no está reglamentada. El proyecto intenta propiciar un mejoramiento tecnológico en la cadena de producción, procesamiento y comercialización, generar la apertura de nuevos mercados comerciales, y asesorar en la elaboración de estrategias de gestión y fortalecer los procesos asociativos. La situación social concreta de los agentes más vulnerables todavía no ha sido contemplada. Es interesante resaltar que este proyecto se relacione estrechamente con el financiado por el BID y CEPAL a cargo del INTA.

Estas medidas no hacen más que reforzar una situación que sigue siendo crítica para los pequeños productores. El subsidio mensual que recibirán no resolverá su situación, manteniendo las condiciones estructurales y con la tendencia a agravarse paulatinamente. Es interesante recordar que la demanda, en lo que hace al pedido de un precio mínimo de base para la fruta, ya aparece en la década del 70 cuando precisamente finaliza "el período de oro" y el escenario del valle cambia fundamentalmente con el ingreso de las agroindustrias y los primeros capitales.

Para los chacareros contar con un precio fijo de base, implicaría contemplar los gastos de insumo y mano de obra que hoy cargan a sus espaldas y por otro lado, no seguir "enganchados" a las agrocomerciales, es decir subordinados a ellas.

Esta demanda no hace más que verificar que los que han sostenido el costo productivo sobre sus espaldas han sido los chacareros y consecuentemente con ello el proceso de descapitalización señalado en este trabajo.

Así mismo consideramos que el sistema frutícola del Valle debe modificar su matriz productiva, la llamada "reconversión" debe llegar a los pequeños productores, es decir a la producción primaria, de manera efectiva y concreta y para ello es necesario una decisión por parte del Estado, que desgraciadamente todavía no se observa. Las políticas siguen beneficiando a las agrocomerciales y el pequeño productor sigue recibiendo un paliativo que no hace más que reproducir su condición estructural dentro del sistema. La estructura productiva debe insertarse en el mercado, pero si no contempla la producción primaria y con ella las condiciones sociales de los agentes involucrados, los mismos mantendrán y agravarán su condición de explotación.

### V 3. El espacio Liminal

Es nuestra intención a partir de los datos relevados en el trabajo de campo realizar una breve tipología de las diferentes unidades observadas, teniendo en cuenta que en todos los casos la superficie no supera las 20has.

En la misma se ha considerado para su análisis, la diferenciación demográfica y las etapas del ciclo doméstico (Chayanov, 1974; Archetti y Stoler, 1974), como así también la diferenciación social (Lenin, 1981) enfatizando la situación del chacarero con relación a la compra-venta de fuerza de trabajo.

Se incluye las características técnicas y tecnológicas de las parcelas, el tipo de producción y destino.

#### I. Unidades con baja mano de obra familiar y eventualmente temporaria con cierto grado de mecanización.

Son explotaciones exclusivamente frutícolas, los cultivos son principalmente manzana y en menor grado combinan pequeñas superficies con pera, estos son los productos destinados al mercado, existiendo producción hortícola y algunos animales de granja en pequeñas superficies y cantidades. Estas superficies tienen más del 90% de la superficie cultivada con destino a su comercialización.

En estos casos el trabajo agrícola está a cargo del jefe de familia y colabora su mujer, no posee trabajador permanente la baja composición demográfica familiar y la edad del titular son las determinantes de la contratación de mano de obra temporaria para las diferentes tareas culturales.

El titular y su familia mujer e hijos, los cuales ocasionalmente participan en las actividades rurales, residen en la propiedad. Existen ingresos extraprediales originados en trabajo asalariado de uno o más miembro del grupo familiar, en tareas como docencia, empleados estables.

En cuanto a la mecanización poseen tractor y pulverizadora, registrándose una antigüedad mayor a 15 años, se observa el uso compartido de la maquinaria entre vecinos y parientes fundamentalmente para los periodos de cura.



Las plantaciones son antiguas y la conducción de las mismas es por sistema tradicional.

El chacarero realiza todas las tareas culturales estando sujetas a su mínima capacidad financiera. No cuenta con sistema de control de heladas, en muchos casos solicita dinero anticipado al galpón de empaque realizándose a fin de año luego del período de cosecha la liquidación final.

Los chacareros en algunos casos no poseen comprador permanente de su producción, cambiando año tras año de acuerdo a la oferta y forma de pago.

En los casos que existen insumos entregados antes de la cosecha, por los empaques, quedan subordinados a ellas, como ellos denominan "enganchados" con la entrega de la producción.

En otros casos se establecieron relaciones de muchos años con el comprador y de hecho el galpón de empaque o la agroindustria funciona como un administrador de la explotación.

Los rendimientos son variables y se sitúan en situaciones estables entre 25.000-30.000 kg./ha.

## II Unidades con mano de obra temporaria, maquinaria completa, montes tradicionales y alta mano de obra familiar, que viven en la unidad.

En este caso el grupo familiar es relevante, los hijos adolescentes colaboran en las tareas agrícolas, y la contratación de mano de obra asalariada de carácter temporaria se ocupa de los períodos de poda, raleo, cosecha, limpieza de acequias y desagües, tarea estas dos últimas compartidas en algunos casos con el grupo familiar.

La mujer participa de las tareas culturales fundamentalmente en el período de heladas y a su vez se dedica a la cría de animales de granja cuyo destino es el mercado. Cuentan con una pequeña huerta para uso doméstico.

En cuanto a la mecanización poseen tractor, pulverizadora, disco y desbrozadora en todos los casos su antigüedad es mayor a 15 años.

Prevalece el sistema de conducción tradicional pero existen algunos porcentajes de renovación con espaldera, los montes suelen ser de variada edad con rendimientos en cantidad y calidad heterogéneos dados que los mismos están mediatizados por la capacidad de adquisición de insumos, los cuales en algunos casos son adelantados por el empaque.

El porcentaje de producción en espaldera permite una mayor productividad por ha. y en estos casos la rotación de los compradores no es regular, estableciéndose mecanismos de

financiación de la empresa compradora hacia el productor que produce regularmente fruta de buena calidad para el mercado interno. En estos casos el poder de negociación con el galpón de empaque se vehiculiza vendiendo la producción con un descarte promedio del 10%.

La defensa contra heladas se realiza por agua por manto y en algunos casos se combina con recipientes para el quemado de combustible.

**III. Unidades con mano de obra permanente, monte tradicional, cierta proporción de espaldera o fruta de carozo, equipo de maquinaria e implementos agrícolas completos que no viven en la unidad.**

La característica principal de estas unidades es que la mano de obra asalariada prevalece sobre la mano de obra familiar, existe un peón general permanente y la contratación de mano de obra temporaria para los periodos de cosecha y poda.

El trabajo del propietario está destinado al uso del tractor en forma ocasional, el chacarero en este caso actúa como gerenciador del proceso productivo y tienen una participación activa en los periodos de control de heladas

En estos casos predomina el monte tradicional pero los porcentajes de producción con espaldera son más elevados llegando al 25% de la superficie total y algunos lotes cuentan con sistema de riego por aspersión, como así también parcelas en proceso de reconversión.

Esto permite una mayor productividad, se realizan todas las tareas culturales y se observa asesoramiento sistemático de agrónomos para las unidades.

En general la familia no vive en la unidad de producción y el propietario de la unidad posee otra actividad independiente tal es el caso de ingenieros agrónomos, abogados, odontólogos.

Normalmente tienen cuenta bancaria y han accedido a habituales créditos, su condición de profesionales les posibilitan un mayor acceso a este ámbito.

El ingreso extrapredial es regular y garantiza el desarrollo del ciclo productivo de la unidad.

Estas unidades en la mayoría de los casos corresponden a unidades heredadas de procesos sucesorios.

IV Unidades con mano de obra permanente y transitoria, sin ocupación de mano de obra familiar con porcentaje de espaldera o fruta de carozo y que viven en la unidad de producción.

Los chacareros se encuentran a cargo del seguimiento diario de los trabajos a nivel gerencial y se encuentra a cargo del personal permanente y temporario.

En la chacra existe un peón que realiza las tareas generales y comparte el uso del tractor con el propietario.

El monte tiene al igual que en el caso anterior, altos porcentajes de sistemas tradicionales de conducción y cuenta con un 25% de espaldera y fruta de carozo, existe un asesoramiento técnico que proviene de los vendedores de los productos químicos o de las empresas compradoras de la producción.

Existen relaciones más duraderas con los galpones de empaque, en algunos casos se proveen insumos, agroquímicos y plantas para la reconversión de los montes, además del asesoramiento técnico mencionado anteriormente.

El matrimonio es el que tienen la residencia permanente en la unidad, la mujer realiza actividades de costura y repostería, los hijos habitualmente han cursado o se encuentran cursando estudios secundarios y universitarios desempeñándose en actividades profesionales, generalmente ellos residen transitoriamente en el predio, siendo su permanencia estable en los centros urbanos.

En algunos casos el chacarero realiza trabajo extrapredial como encargado de unidades productivas mayores, estando a cargo del manejo de las chacras de la empresa.

Estos productores poseen un alto conocimiento de la actividad frutícola, están dedicados exclusivamente a su chacra y son propensos a realizar experimentos, tales como injertos y nuevas formas de poda, reciben la colaboración financiera de sus hijos cuando es necesario, para realizar las tareas culturales, como así también de los empaques, se caracterizan por su habilidad para diversificar la producción, suelen tener un porcentaje alto de espalderas al igual que el tipo anterior o variedad de fruta de carozo que permite una producción total en menos tiempo.

Así mismo realizan cultivos de cebollas, tomate, zapallo que comercializan en comercios minoristas de la ciudad.

# Criterios tipológicos

En este tipo se ha encontrado, asimismo, casos de chacareros que viven solos en las chacras sin familia, realizando el gerenciamiento y las tareas culturales junto al trabajador permanente y temporario contratado.

V Unidades con monte tradicional y cuadros con espaldera, mano de obra permanente y transitoria, precario galpón de empaque

Estas unidades cuentan con equipo de maquinaria completo, puede existir más de un tractor y poseen tractoelevador.

La familia vive en la unidad en forma permanente como así también existen casos que la misma se establece en forma permanente solo en el período de cosecha.

El chacarero es el encargado de gerenciar las actividades agrícolas y esta a cargo del empaque, el cual consiste en un galpón con una maquina clasificadora antigua, el peón, personal permanente de la chacra, está a cargo de las tareas generales y del tractor el cual dependiendo de la necesidad también es utilizado por el chacarero, se contrata personal temporario para los períodos de poda, raleo, y cosecha.

No posee riego por aspersión, recibe asesoramiento técnico de la comercializadora para la que realiza el servicio de empaque de fruta, haciéndose el chacarero cargo de los gastos del personal del empaque, mientras los insumos del servicio son ofrecidos por la empresa comercializadora la cual estipula un precio por cajón embalado.

El servicio de transporte hacia el frigorifico está a cargo de la empresa comercializadora como así también los gastos de flete.

En este caso la empresa para la cual trabaja el chacarero regula el proceso productivo de la unidad a través del asesoramiento y adelantos de insumos para las tareas culturales y a su vez contrata el servicio de empaque para fruta destinada al mercado interno.

En los tipos descriptos no se cuenta con tractorista como empleado permanente, es el peón el encargado de esa actividad, compartida con el chacarero o algún integrante de grupo domestico.

Explicar +

Las características de los tipos desarrollados en el espacio liminal se caracterizan por:

- \* Inestable relación capital / trabajo, lo que implica el uso de tecnología simple y baja productividad.
- \* Alta contratación de fuerza de trabajo para períodos estacionales
- \* Productividad baja en lo que respecta al volumen total de la producción con respecto al volumen de venta con destino a la exportación
- \* La estructura organizativa de la unidad se basa en el trabajo del jefe de familia, el cual como propietario de la unidad trabaja directamente y gerencia el proceso productivo.
- \* El grupo familiar colabora ocasionalmente como recurso de mano de obra, teniendo en la mayoría de los casos actividades extraprediales.
- \* Los lazos de parentesco y étnicos socializan saberes como así también bienes materiales y monetarios.
- \* Por su condición dentro del circuito productivo estas unidades venden su producción a los precios más bajos de la escala productiva.
- \* Baja posibilidad de acceso a créditos

Si intentamos hacer una evaluación porcentual de los diferentes tipos encontramos que en nuestro universo de estudio tenemos un 45% del T.I. Esto nos permite evaluar que en este espacio liminal el 50% de las unidades reciben algún tipo de ayuda material extra para iniciar y continuar el ciclo productivo, ubicando al T.I en la situación más vulnerable dentro de este espacio.

## La unidad doméstica en el espacio liminal

Como hemos señalado anteriormente estas unidades necesitan la contratación permanente y/o temporaria de fuerza de trabajo para llevar a cabo el ciclo productivo. Trabajo asalariado y acumulación de capital forma parte de la organización de la empresa capitalista, sin embargo dadas las características de liminalidad de estas unidades, hemos considerado pertinente analizar las tipologías del espacio liminal desde la conceptualización de unidades domésticas.

La Antropología Económica considera a la unidad doméstica como la forma organizativa en que la familia trasciende fronteras históricas como sociales, desde allí fue posible plantear modelos alternativos de racionalidad, producción, intercambio, distribución y consumo. Los estudios rurales tradicionales se centraron en describir y comprender el carácter específico de estas "economías domésticas". Fundamentalmente la distinción entre la racionalidad económica orientada a la maximización de la ganancia, la organización capitalista de la producción, la circulación y consumo de bienes y servicios y aquella orientada a la reproducción de la vida de los integrantes de la unidad doméstica y la reproducción ampliada de sus relaciones interdomésticas y comunitarias. Los antecedentes los encontramos en los modelos de Chayanov y la escuela rusa de "la organización y producción campesinas", la relación con la dinámica demográfica en Fortes (1974), los vínculos entre unidad doméstica y política en M.Sahlins. (1977).

Partiendo desde otra perspectiva analítica encontramos trabajos que analizan las economías domésticas en relación con los procesos de acumulación capitalista. (Meillasoux, 1985, Stoler, 1987; Gordillo, 1992).

Desde una perspectiva de género se plantea a la unidad doméstica como "la unidad natural" a partir de la equivalencia entre unidad doméstica y unidad familiar. (Harris, 1987).

Para analizar las estrategias de este espacio liminal y la dinámica del capital en este circuito productivo, coincidimos con Trincherro (2000) que la heterogeneidad de situaciones por la que atraviesa la unidad doméstica en la reproducción ampliada del capital implica considerar la subsunción del trabajo al capital como un proceso no lineal (subsunción formal en términos del análisis clásico de Marx) y sujeto a múltiples determinaciones.

Así mismo intentamos analizar la unidad doméstica desde la "pluralidad de bases económicas" (Comas d' Argemís, 1998) en la cual la articulación de una misma persona, grupo doméstico, unidad de trabajo o comunidad local de diferentes tipos de actividades se fundan en relaciones de producción de distinta naturaleza.

Al plantear la relación dialéctica entre unidades domésticas y capital, es posible retomar el concepto de poder poliformo de Foucault (1992) dado que para el análisis resulta imperioso considerar los procesos de subsunción no solo como proceso lineal de subordinación de las unidades domésticas al capital, sino como un proceso en el cual las mismas se apropian de distintos aspectos de la lógica misma de este último. Esta complejidad amerita retomar la contradicción al interior de la unidad doméstica, dado que entendemos a las mismas no solo insertas en el sistema capitalista sino que también, en su interior, operan a partir esa lógica a pesar de que no logran acumular capital, reproduciendo las relaciones de producción capitalista para producirse a sí mismas.

Acordamos con Bourdieu cuando dice:

*"... en las sociedades diferenciadas, el espíritu de cálculo y la lógica del mercado carcomen el espíritu de solidaridad y tienden a sustituir por decisiones individuales del individuo aislado las decisiones colectivas de las personas de la casa o del jefe de la casa y a propiciar el desarrollo de mercados separados para las diferentes categorías de edad y de sexo constitutivas de la persona de la casa"*

Al enfatizar el análisis de la unidad doméstica en sus aspectos dialécticos, el concepto de pluralidad de bases económicas implica una fragmentación al interior de la unidad, donde paradójicamente, la lógica del capital adquiere su máxima expresión puesto que se exacerban las prácticas individuales ya que se ha disuelto el concepto de totalidad de dicha unidad.

Asimismo, podemos reevaluar para estas unidades la relación trabajo / consumo, existiendo una sobreexplotación del uso de la fuerza de trabajo, la cual persigue la maximización de la unidad a partir de la pluralidad de las bases económicas.

Esta perspectiva nos permite explicar las estrategias desarrolladas luego escenario producido por la devaluación.

Retomando las consideraciones realizadas en el punto IV: El espacio del valle como campo, el *habitus* es un instrumento de análisis que nos permite dar cuenta de las prácticas en términos de estrategias, estas obedecen a regularidades y a configuraciones coherentes y socialmente inteligentes y explicables por la posición que ocupan los agentes en el campo y por los *habitus* incorporados.

“.....los agentes sociales son el producto de la historia de todo el campo social y de la experiencia acumulada en el curso de una trayectoria determinada en el subcampo considerado” (Bourdieu y Waquant 1995, 95)

Los agentes sociales establecen relaciones <sup>para?</sup> (por conservar o modificar su posición dentro del campo.

Como producto histórico, todo campo genera una forma específica de interés (*illusio*) la cual es condición de su funcionamiento. *Illusio* según Bourdieu representa el interés que los agentes sociales tienen por participar en el campo, involucrarse en el juego social tiene sentido a partir de aceptar que lo que pasa en el juego social por lo cual sus apuestas son importantes y dignas de ser emprendidas

De ésta manera intentamos comprender las prácticas sociales, incluso aquellas que se pretenden desinteresadas o gratuitas en términos de estrategias, implementadas por el agente social, en defensa de sus intereses.

Entendemos por estrategias los modos de acción, tanto las formas espontáneas y/u organizadas, individuales o grupales, formales o informales.

Dentro del espacio social los agentes determinan mediante categorías de percepción y apreciación social e histórica la situación que los determina.

El *habitus* siendo producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones, enfrentado continuamente a experiencias nuevas y afectado sin cesar por ellas. Como estructura estructurante, introduce en las prácticas y pensamientos los esquemas prácticos derivados del proceso histórico de las generaciones y de la propia experiencia de los agentes.

La actividad práctica en la medida que tiene un sentido, trasciende el presente inmediato por medio de la movilización práctica del pasado y la anticipación práctica del futuro inscrito en la realidad objetiva del presente.



*Dentro de la relación entre el habitus y el campo, la historia entra en relación consigo misma, se trata de una autentica complicidad ontológica que vincula al agente con el mundo social. (Bourdieu, 1955:88)*

Es a partir de esta conceptualización que hemos denominado a los mecanismos de acción que despliegan los agentes en el espacio liminal, "estrategias equivalentes". Las mismas se vinculan con el proceso histórico vivido en la región, encontrando en ellas desde la lógica paternalista y clientelar, hasta aquellas de neto corte capitalista. Esta heterogeneidad forma parte de una búsqueda permanente y sistemática de los agentes para lograr permanecer en el sistema y a su vez como forma de resistencia.

### **Estrategias Equivalentes**

*"En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales.*

*Karl Marx*

Los chacareros ante el nuevo escenario luego de la devaluación, lograron conservar su capital fijo, es decir, sus chacras hipotecadas, y debieron enfrentarse a las nuevas demanda de un mercado internacional en plena actividad, recurriendo a diversos mecanismos de acción que describimos a continuación:

1. - La condición de liminalidad dentro del sistema no les permite afrontar los costos necesarios para los nuevos ciclos, muchos después de varios años vuelven a ser "propietarios" de sus

chacras, los contratos de arrendamiento en muchos casos han finalizado, lo cual permite ver este fenómeno de arrendamiento como temporario y a su vez una estrategia para nuestros actores, pues pudieron conservar a través de ella su capital, la tierra. En este caso la renta del suelo ha permitido su mantenimiento y por lo tanto la valorización en el capital fijo.

*“El que es de campo, el chacarero, quiere la tierra y eso es a rajatabla, vive para ella, este es un trabajo artesanal, que llevas dentro”*

2. - Recurrir a sus redes sociales y a través de ella lograr el financiamiento necesario en lo que respecta a abono y fertilizantes para la próxima cosecha, es su única posibilidad de continuar con el ciclo productivo, en estos casos, una inmensa mayoría entablan contratos informales con medianos y grandes productores, vecinos a sus propias chacras, reciben los insumos necesarios como adelanto de la cosecha, que posteriormente serán descontadas al final de la entrega de la fruta en los empaques, aquí ellos mismo recuerdan su pasado.

*“Estamos igual que antes cuando nos daban todo para plantar, ahora nos dan los remedios.....”*

Estas redes sociales, están basadas en una diada amistosa de tipo instrumental (Wolf, 1980) en donde cada uno de los componentes encuentran una relación social de conveniencia, estableciéndose prestaciones mutuas.

*“Es como un padre para mí, si no fuera porque él me ayuda, no podría estar trabajando la tierra...”*

Sin embargo este tipo de relación contiene características paternalistas, dado que uno de los integrantes de la diada ejerce el control y manejo del proceso productivo a través de la provisión de insumos y del asesoramiento técnico permanente, fijando el modo de llevar a cabo las diferentes tareas culturales. El cumplimiento de las mismas por parte del chacarero es el sostén del vínculo, quedando fuera del control del ciclo productivo de su unidad, transformándose en una relación coercitiva.

3. - Otros a pesar de la situación crítica han iniciado o continuado en pequeños sectores de sus parcelas el recambio frutícola, encontrándose diferentes estrategias con relación a la etapa del ciclo en que se encuentra.

Podemos mencionar las siguientes:

3 a. En la zona las nuevas variedades, que poseen los nuevos y grandes productores, son vendidas por los viveros, en muchos casos estos forman parte de firmas agrocomerciales entablado con los chacareros que no tienen capacidad financiera en el momento de entrega de las nuevas plantas, contratos que establecen que los primeros cinco años de la producción debe ser entregada a sus empaques. Esta situación los ubica en un alto grado de dependencia, dado que cuando llega el momento de entrega de la fruta no poseen ninguna capacidad negociadora estando subsumidos a ellas, y dada su condición estructural en el sistema es muy difícil luego de concluido el período de entrega no continuar en esa condición, dado que en esto casos se realiza adelantos de insumos y efectivo para la contratación de mano de obra.

3 b. En otros casos son los propios chacareros que al no poder adquirir los clones nuevos, lo hacen por sus propios medios, a través de injertos en sus propias plantas, recurriendo a sus propios saberes y fundamentalmente a su capacidad creadora. En este aspecto la socialización del conocimiento juega un rol fundamental, dado que el mismo se transmite en los espacios de socialización y reflexibilidad mencionados. En este sentido a pesar de considerarse individualistas, elaboran estrategias colectivas que permiten sociabilizar el conocimiento y alcanzar el objetivo, en algunos casos los protagonistas en este contexto recuerdan su pasado de reciprocidad.

*"Esto lo hacen los chacareros, como antes que nos ayudábamos con lo que teníamos, con lo que se podía. Ahora también lo están haciendo las empresa, y están teniendo sus propias plantas"*

4. - Una de las características de estas unidades es el trabajo extrapredial.

La actividad extrapredial se transforma en una estrategia de supervivencia dada sus condiciones dentro del circuito productivo. Esta actividad trae como consecuencia cambios en las relaciones familiares y al interior de la unidad, fundamentalmente en lo que se refiere a la división del trabajo, a las relaciones de género y generacionales. El trabajo de la mujer que tradicionalmente se restringía al ámbito de lo doméstico, se amplía a lo público y en el caso de los jóvenes se ha observado que en algunos casos se prioriza la inserción laboral y el trabajo en la chacra, antes que la continuidad educativa.

En las unidades observadas registramos:

4.a. El chacarero está a cargo del trabajo de su chacra y a su vez, en algunos casos, trabaja como asalariado en una empresa de la zona en calidad de encargado. Esta condición lo ubica en una doble condición de explotación dentro del sistema, por un lado a través de la relación de subsunción formal y de subsunción indirecta a partir de la relación que entable la unidad con las empresas agrocomerciales. La autoexplotación de la fuerza de trabajo, persigue cierta maximización de la unidad. A partir del trabajo formal o informal como encargado, la subsunción formal del trabajo al capital genera relaciones coercitivas que apuntan a arrancar más plustrabajo. Los encargados están a disposición de las necesidades del devenir productivo, "la fruta no espera". El tiempo de trabajo no está delimitado y por lo tanto se transforma en trabajo casi-permanente. El salario lo único que garantiza es la reproducción de su fuerza de trabajo, en los casos que cobra en negro, cuando la contratación es informal no perciben remuneración por asignación familiar y los limita a acceder a un seguro médico u obra social, tanto para el cómo para su familia, como así también a una eventual jubilación.

4.b. Las mujeres en la unidad doméstica cumplen un rol importante al ingresar recursos monetarios a partir de la actividad de la granja a su cargo, cuyo destino es el uso doméstico y la venta en el mercado. Paralelamente, colabora en los períodos de helada. Sin embargo, la mujer está subordinada a la autoridad del jefe de familia, lo cual nos permite evaluar que en esta esfera se definen estructuras de poder, excluyendo en algunos casos a las mujeres, sin hacer diferencia si las mujeres participan económicamente o no en lo que se llama la esfera pública o

social, su ingreso es visto como una colaboración a la unidad familiar la cual es administrada por el jefe de familia.

Al ver la unidad doméstica como la esfera natural y con ella su componente ideológico, podemos observar relaciones de subordinación de género, cuya ideología justifica la jerarquía y subordinación. (Harris, O.1987)

En este sentido la autoridad del jefe de familia no debe ser entendida solamente a través de las funciones económicas de producción y reproducción, la misma unidad se identifica con una figura de autoridad que asume el jefe de familia. (Meillassoux, 1981)

4.c. El grupo familiar, en algunos casos, se encuentra en relación de dependencia laboral con el Estado, trabajando en la Municipalidad o como empleados administrativos y/o comerciales, aportando su salario a la unidad. Muchas veces estos empleos se consiguen a partir de vínculos políticos, generándose relaciones clientelares que se sostienen en virtud de las condiciones liminales, siendo la diversificación ocupacional, una estrategia que constituye a la sustentabilidad.

5. - Los hijos que son profesionales, colaboran con los padres en el sostenimiento de la unidad a partir de la colaboración monetaria fundamentalmente en los periodos de helada y poda. Este ingreso es entendido por los mismo chacareros como una contribución de sus hijos relacionada con el apego a la tierra, a su pasado de colonos, y como una devolución. Ellos señalan " *los que nos dio la tierra, en las buenas épocas nuestros hijos estudiaban, teníamos una mejor vida, ahora dependemos de ellos*"

6. - Al realizar la observación en las chacras, que se encuentra en proceso de reconversión, se ha registrado en algunos casos, que esa parte de la chacra está a cargo de familias de origen boliviano. A continuación describiremos brevemente a partir de los registros, las características de esta relación.

Estas familias extensas, están integradas por el matrimonio con hijos de corta edad, la madre de la esposa y hermanos adultos jóvenes del matrimonio. Las mujeres siempre están vestidas con su indumentaria típica.

emi

La antigua residencia de la familia ha sido la Provincia de Tucumán, trabajaban en una explotación citrícola y en época de contracosecha inmigraban al valle. Según el relato de las mujeres, primero venían los hombres, y luego una vez que conseguían trabajo, llegaban ellas con los niños, para ayudar en la cosecha.

Esta familia que ha sido tomada como caso para ejemplificar, actualmente reside en Villa Regina, en una chacra de 22ha. Ubicada a 4km del pueblo.

La parcela se encuentra con un 40% en proceso de reconversión frutícola, por consiguiente, esa fracción no esta en producción.

El chacarero, en este caso no vive en la chacra, y tiene una profesión que desarrolla en la ciudad, esta unidad correspondería dentro de la tipología desarrollada al Tipo III. Sin embargo hemos registrado casos de chacareros que viven en la chacra con su familia, y la familia inmigrante ocupa una precaria construcción, registrándose en ambos casos la misma modalidad de contratación, que desarrollamos a continuación.

El chacarero ha realizado con el jefe de la familia inmigrante un contrato semestral de arrendamiento para ese sector del predio, dependiendo de los casos, la familia abona al chacarero \$1500 por año, que se hacen efectivos en los meses de enero, febrero y marzo.

Además del pago del arrendamiento, sus obligaciones consisten en desmalezar, limpiar las acequias, mantener las plantaciones libre de hierbas, ocuparse de los turnos de riego de la chacra, y hacerse cargo del consumo de luz.

El chacarero ofrece la vivienda y se encarga de gerenciar el proceso productivo de la chacra, el jefe de familia inmigrante junto con los jóvenes adultos están a cargo del chacarero en lo referente a las tareas culturales.

Además de las obligaciones que forman parte del arriendo, la familia realiza un emprendimiento personal, con la conformidad del arrendatario, cultiva entre las plantas y a los costados de las acequias hortalizas de hoja y diferentes tipos de verdura que vende en el mismo predio, pues dispone de un espacio cercano a la casa familiar, que oficia de comercio, en algunos casos, la venta de la producción se realiza en las verdulerías del pueblo.

En este emprendimiento participa toda la familia, la esposa es la encargada de la venta, tanto en el predio como a las verdulerías del pueblo, periódicamente muchos verduleros de la zona vienen a retirar la verdura encargada. Su madre se encarga de la atención de los niños y en

algunos casos de la venta. Todos los hombres trabajan en el cultivo de hortalizas y en los trabajos de limpieza de la chacra, siendo el jefe de la familia el responsable del riego.

El contrato señalado entre chacarero e inmigrantes, permite que el chacarero durante el período de desarrollo de la planta y el logro de la producción, reciba un dinero y a su vez no necesite contratar mano de obra para las tareas de control como así tampoco de riego. A su vez el emprendimiento hortícola de la familia boliviana, permite la fertilización de la tierra con el consiguiente ahorro de insumo.

Si bien aparentemente podríamos pensar que esta es una relación costo-beneficio relativamente equilibrada, visión naturalizada en la zona, podemos evaluar que la misma entabla relaciones sociales de producción favorable para el productor.

Por un lado el chacarero además de cobrar una renta evita la contratación de fuerza de trabajo la cual es realizada por el jefe de la familia inmigrante y los adultos jóvenes.

Este ahorro transformado en ganancia para el chacarero, produce plusvalía, pues está percibiendo un trabajo no retribuido, es decir un proceso de valorización que permite la reproducción del capital en su unidad.

A su vez la familia inmigrante además del pago por el uso de la tierra esta realizando un aporte gratuito de fuerza de trabajo.

El arriendo en estas condiciones pone en evidencia las constricciones de índole estructural del sistema y de los agentes involucrados

Esta relación contractual temporaria entre el chacarero y la familia inmigrante produce asimismo una renta en trabajo para el chacarero, sin destruir la economía de autosubsistencia del grupo inmigrante y permitiendo un emprendimiento con las características de la lógica capitalista.

A su vez la renta del suelo que recibe el chacarero por el arrendamiento, y con ella el ahorro en insumos, permite la valorización de la parcela, dado que este es un capital incorporado a la tierra y que formará parte de su capital fijo, que gracias a esta relación sufre un proceso de valorización, sin inversiones de su parte.

Las mejoras que se realizan en este proceso de reconversión en lo referido al suelo están a cargo del grupo inmigrante a través del trabajo de desmalezamiento, limpieza de acequias y abono a partir del proceso de horticultura realizado, lo cual implica que existe, además para el

## V. relación de los campesinos, tanto en comparación con los urbanos

chacarero, en esta situación particular, un capital variable que se incorpora a la unidad en forma gratuita.

En este sentido el arrendamiento para el chacarero representa una renta capitalizada del arriendo de la parcela que se encuentra en proceso de reconversión y la evasión del salario agrícola de los trabajadores inmigrantes.

Simultáneamente la familia boliviana entabla relaciones con el mercado a partir de la venta de su producción. En el intercambio y la circulación los bienes de uso se transforman en bienes de cambio y con ella su inserción en el circuito productivo del sistema capitalista, las cuales se encuentran dominadas por la ley del valor, una ganancia que en este contexto les permite acceder a su vez a los bienes que ellos no producen, ciertas mercancías que pueden alcanzar a partir de su estrategia como productores hortícolas.

En este sentido podemos decir que la vida cotidiana del grupo inmigrante se desarrolla a partir de su propio emprendimiento dadas las condiciones del arrendamiento y una renta al trabajo generada a partir de un trabajo no retribuido.

En realidad el arriendo en estas circunstancias, naturalizadas como una relación de costo - beneficio relativamente equilibrada ocultan la máscara de la renta del suelo y del trabajo.

7. - Los chacareros en la mayoría de los casos, paralelamente a las estrategias mencionadas, para poder finalizar el ciclo productivo, en el período de helada piden dinero adelantado a las empacadoras, a fin de poder hacerse cargo de los gastos de insumos y de la contratación de mano de obra para las últimas etapas del ciclo productivo.

Debemos considerar que el adelanto de insumos, es decir el capital usurario, permite obtener grandes intereses. Por un lado los chacareros mantienen la propiedad jurídica, pero el adelanto de insumos en muchos casos conlleva a un control indirecto de los grandes o medianos productores, en cuanto al desarrollo del ciclo productivo, lo cual implica analizar la categoría de subsunción indirecta.

Esta categoría desarrollada por Gutierrez Perez y Trapaga Delfin (1986) sostiene que "La subsunción indirecta formal se caracterizaría por la separación del productor doméstico de la propiedad económica, mas no jurídica, de sus medios de producción ( propiedad económica que pasa a ser del capital en virtud de su control indirecto de la producción) y por el hecho de que



aún no se altera el proceso de trabajo, lo que hace que la subsunción tenga un carácter extensivo. La subsunción indirecta real implica la transformación tecnológica radical del proceso laboral doméstico, la introducción de formas intensivas de producción “ . (Gutierrez Perez y Trapaga Delfin en Gordillo, 1992:60)

Las agro comerciales y los CAI oficiando de gerenciadorees del proceso productivo de los chacareros, los ubican en relación de subsunción y en muchos casos transformándose en trabajadores agrícolas de sus propias chacras, las ganancias que obtienen las empresas de esta relación no es mas que plusvalor, deviniendo a su vez para el chacarero una relación de dependencia, y subordinación con el capital comercial.

### **La dinámica del capital**

Desde la antropología económica se ha estudiado la categoría marxista de “subsunción del trabajo al capital”, la cual permitió analizar desde un punto de vista lógico e histórico la supeditación del proceso de trabajo a la dinámica del capital y a su vez dar cuenta del proceso histórico de la transición, por el cual el capitalismo se constituyo en Europa Occidental.

Esta categoría fue utilizada posteriormente por numerosos autores para analizar la subordinación de formas domésticas de producción a la dinámica del capital y su proceso de transición a partir de unidades doméstica cuyo modo de producción correspondía a unidades precapitalistas, en la cual la heteronomía reproductiva de formas sociales previas no se oponían ni eran un obstáculo a la valorización del capital, incluso devenían en ganancias extraordinarias y en las cuales a través de distintas mediaciones, involucraban a productores directos aún unidos a sus medios de producción.

Gordillo (1992) señala que por un lado la expansión del capital llevó a la destrucción y proletarianización de los sistemas domésticos, generándose modalidades de subsunción formal y real y por el otro condujo a la preservación, transformación y recreación de estos sistemas como sectores insertos en sus circuitos de acumulación y subsumidos a su dinámica a través de las mediaciones del mercado y con ella a la subsunción indirecta formal y real.

A partir de la descripción y análisis del espacio liminal y sus estrategias en particular en este estudio de caso, podemos inferir que la dinámica de reproducción del capital implica para este sector el mantenimiento y reproducción de estas unidades liminales, es decir unidades que funcionan desde la lógica capitalista, descapitalizadas a partir de la década del '70, por un proceso sistemático, desarrollado en los capítulos precedentes, insertas en el mercado y en el cual la tendencia gradualmente impuesta de transformación técnica y tecnológica que propicia el capital implicó un proceso creciente de subordinación de sus unidades.

Históricamente fueron campesinos europeos que llegaron al valle con su único capital, su fuerza de trabajo, fueron ellos el motor de la economía regional a partir de un proceso de inversión de capitales en la Patagonia Norte. Los beneficios del Estado Benefactor los constituyó en la pequeña burguesía rural, los "farmers" del Valle, pero precisamente a fines de la década del 70 con la dictadura militar y el modelo neoliberal, finalizará el llamado "periodo de oro" para estos agentes, este modelo tendrá su década infame en nuestro país en los años 90, con el gobierno menemista, el cual intensificará un proceso de concentración de capitales hasta la actualidad.

A partir de las estrategias detalladas, observamos que la pluralidad de bases económicas permite el sostenimiento de la unidad, en donde el trabajo formal e informal se articula al interior de la unidad doméstica.

Las necesidades de la vida cotidiana se resuelven a partir de dicha pluralidad. Los trabajos extraprediales del jefe de la familia y del grupo familiar, como así también la ayuda económica de los hijos que no integran la unidad permite, que estos ingresos sean destinados a la sustentabilidad del grupo doméstico, mientras que la venta de la producción está destinada a iniciar el ciclo productivo siguiente.

Al interior de la unidad doméstica, observamos que la vida cotidiana de los integrantes se desarrolla entre su trabajo como propietario, su trabajo formal como encargado y a su vez las actividades o "changas" que muchos realizan en forma temporaria, lo cual nos da cuenta de la intersección de diferentes bases económicas en un mismo agente. En nuestro caso el chacarero como propietario, como arrendatario, el trabajo formal y el trabajo informal llevado a cabo por él y los integrantes de la familia.

Así mismo podemos reevaluar para estas unidades la relación trabajo / consumo, dado que como ellos señalan “ *trabajamos más que antes*”, existiendo una sobreexplotación del uso de la fuerza de trabajo, la cual persigue la maximización de la unidad.

En los casos de trabajo formal se realiza la subsunción del trabajo al capital a partir del salario que no en todos los casos es oficial, muchos de ellos se encuentran en situación “ de palabra”, garantizando únicamente la reproducción de la fuerza de trabajo.

Paradójicamente el chacarero contrata trabajadores para los períodos de cosecha y poda con lo cual esta subsunción del trabajo al capital, vuelve a repetirse ahora desde el lugar de los chacareros y con él la contratación formal e informal y los salarios directos e indirectos, que en estos casos ni siquiera alcanzan para la reproducción de fuerza de trabajo, al ser temporales no contemplan los períodos de estación muerta, ausencia o enfermedad de los trabajadores, con lo cual es característico ver a los cosechadores y podadores deambulando buscando trabajo. Se ha terminado la época en que llegaban al Valle los micros con las familias tucumanas, para instalarse en las chacras, hoy los micros, menos que antes, llegan para los primeros días de enero, pero sin las familias, son los hombres solos quienes vienen de otras cosechas además de la tucumana para trabajar en las chacras.

Con relación al arriendo vemos cómo en los diferentes casos detallados la valorización del capital fijo está vinculada a la cesión de la tierra, como así también a relaciones sociales de producción que implica <sup>M</sup> la valorización del capital fijo y el capital variable de las unidades.

Las estrategia mencionadas posibilitan una maximización de ingresos a la unidad, destinados a la sustentabilidad y a la continuación del ciclo productivo, lo cual implica lograr mantenerse dentro del sistema y resistir a su condición.

Es por lo anteriormente mencionado que no compartimos la idea de virtual campesinización de la racionalidad de los otrora farmers (Castañon, Caggiano 2001) dado que estos agentes se han constituido desde la lógica capitalista y sus estrategias precisamente se basan en su devenir histórico, y en dicha racionalidad.

Los agentes se encuentran en una superposición permanente de actividades y en ella las intersecciones de las relaciones sociales de producción son producto de las constricciones de índole estructural que posee el sistema. Este sistema integrado de relaciones contradictorias que genera el capital, permite a las unidades la permanencia en el espacio liminal, su reproducción y su funcionalidad al capital, dado que a partir de su situación estructural dentro del sistema, la

subordinación de las unidades capitalistas descapitalizadas le otorgan ganancias extraordinarias al proceso de valorización lo cual implica la reproducción ampliada del capital.

El control y subordinación que hace el capital sobre las unidades liminales es dependiendo los casos directo e indirecto, lo cual implica por un lado la preservación de dicha unidades en estas condiciones, y con ello su transformación a partir de la pluralidad de bases económicas. La reformulación de un sector capitalista subordinado al capital, en este caso el sector liminal nos permite analizar a su interior procesos dialécticos, los cuales al mismo tiempo son funcionales al capital, y que la misma dinámica reproduce.

¿Cuáles son las novedades  
respecto a estudios anteriores?  
¿fue diseño a la  
antropología?

## Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo he intentado, desde una mirada antropológica describir la situación de los pequeños productores, "los chacareros" dentro del circuito productivo frutícola del Alto Valle de Río Negro. Para ello ha sido necesario tomar en cuenta los antecedentes históricos y el discurso de los propios actores involucrados, lo cual permitió ver el espacio social valletano a partir de lo vivo, lo fecundo y dialéctico, analizando los efectos de poder ligados a ellos.

A partir de la historización del "experimento de colonización" planificado se evidencia la triangulación financiera llevada a cabo por capitales ingleses e italianos y su relación con la elite política de Buenos Aires. Un espacio cuya noción jurídica política estuvo controlada por capitales extranjeros que requerían la expansión del capitalismo mediante el aporte de fuerza de trabajo campesina abandonada a la pobreza en Europa. Constituyéndose en la región unidades domésticas, que sirvieron de estrategia para la expansión del proceso inicial, en el cual el latifundio dio lugar al minifundio a partir de la oferta de tierras de pequeña extensión y haciendo que el paso del desierto a la agricultura fuera costado por los colonos con el producto de su fuerza de trabajo.

Describimos el desarrollo de la región, la constitución de los "farmers" del valle y su "período de oro", los cuales constituyeron hasta la década del '70 la pequeña burguesía rural. Consideramos necesario metodológicamente este desarrollo a fin de poner en discusión esta categoría naturalizada actualmente en cierta literatura especializada.

Para ellos hemos recurrido a un registro etnográfico de las tareas culturales, destacando el desplazamiento en la composición de la fuerza de trabajo de dichas unidades, y su situación actual con relación a los insumos y la contratación de fuerza de trabajo para los períodos estacionales. A partir de estas variables y de los cambios operados en la década del '70 hemos descrito el proceso de descapitalización sistemático operado.

En este proceso hemos analizado el proyecto propuestos en la década del '90 por el INTA y su Programa Cambio Rural, el cual implicó una transformación técnica y tecnológica a partir de la implantación progresiva de la llamada "reconversión productiva" para un sector particular de este espacio regional, unidades que en ese momento se encontraban con cierta

capacidad de acumulación, las cuales pudieron afrontar, no sin ciertas dificultades, los períodos de espera necesarios de este proceso. Sin embargo una amplia mayoría quedó sin la posibilidad de acceder a esta nueva innovación, imperiosa en una economía competitiva con las exigencias de mercados internacionales, quedando sus chacras hipotecadas y sin haber alcanzado los cambios propuestos. Consideramos que este proyecto no ha tenido en cuenta la situación social de estas unidades y su complejidad al interior del sistema productivo, lo cual derivó en la imposibilidad para las mismas de acceder a los requerimientos del mercado mundial.

Un proceso sistemático de exclusión ha dado como resultado que el destino y la calidad de la producción de dichas unidades haya cambiado y pasara de la fruta "en fresco" a un alto porcentaje de su producción a las jugueras y con ello una productividad mucho menor por hectárea.

Estas condiciones nos permiten justificar nuestra hipótesis que los otrora farmers en nuestro estudio de caso conforman el espacio liminal del circuito productivo en el Alto Valle. Debemos tener en cuenta que los "productores independientes" representan cuantitativamente el 50% del espacio regional, dato significativo a la hora de evaluar el espacio región en su conjunto y las relaciones de dominación a su interior.

Hemos caracterizado la liminalidad a partir de la falta de acumulación, la pluralidad de bases económicas al interior de las unidades, el endeudamiento hipotecario, la escasa incorporación técnica y tecnológica y la comercialización dependiente. La liminalidad de estas unidades y los datos relevados en el trabajo de campo nos permitió realizar una breve tipología, sus características específicas, como así también las estrategias desarrolladas.

En este sentido hemos denominado a dichas estrategias equivalentes, dado que las mismas se relacionan con algún momento histórico vivido por los sujetos. El pasado se ha presentificado en un nuevo contexto. En él hemos descripto prácticas paternalistas y clientelares, la actividad extrapredial, y las condiciones de arrendamiento para un caso particular el cual permitió desarrollar la renta de la tierra y el trabajo y desnaturalizar la relación costo-beneficio naturalizada en la zona para este tipo de relación contractual.

A partir de la devaluación, la situación de los chacareros tuvo cierta reactivación, dado que las agroindustrias demandaban la producción de dichas unidades, tengamos en cuenta que el 50% de la producción total que comercializan los CAI corresponden a este tipo de unidades productivas. Las condiciones favorables del mercado implicaba que la producción debía reunir

las condiciones de calidad estipulada, necesaria para estos mercados, sin embargo las unidades de estudio, en su mayoría, no pueden alcanzar estos niveles debido a su condición estructural dentro del sistema.

Es en este contexto que los costos de producción, absorbieron las ventajas competitivas generadas por la devaluación, beneficiando exclusivamente a los CAI, dado que estas unidades están caracterizada por una producción tradicional y con baja productividad. En solo tres cosechas los chacareros quedaron excluidos nuevamente de este proceso y expuesto a las condiciones estructurales históricas que presenta el circuito productivo, en donde el Estado no contempla la producción primaria y las políticas benefician a las agrocomerciales, recibiendo actualmente los chacareros un paliativo monetario que no hace mas que reproducir su situación estructural dentro del sistema.

En este sentido analizamos la dinámica del capital a partir de las categorías de subsunción, pudiendo inferir que desde sus inicios la expansión del capitalismo en la zona de estudio en particular y en el Alto Valle en general implicó una producción campesina que gracias a los beneficios del Estado Benefactor permitió la constitución de pequeña burguesía rural, la cual a partir de la década del '70 con el modelo neoliberal inicia un proceso de descapitalización sistemática. Este proceso de transición condujo hacia la reproducción ampliada del capital, por lo que la expansión y concentración de la riqueza se hizo visible en el Alto Valle.

Las relaciones de subsunción que las unidades entablan con los CAI implican un proceso de control y subordinación del capital sobre las mismas, lo cual genera por un lado la preservación de dichas unidades y su relación dialéctica, siendo funcionales al capital, en el cual el mismo sistema perversa y sutilmente las reproduce. En esta situación contextual las unidades activan formas de resistencia a partir de las estrategias equivalentes, las cuales permiten a pesar de su situación crítica permanecer en el sistema. El mantenimiento y reproducción de las unidades liminales, que funcionando desde la lógica capitalista, resuelven las necesidades de la vida cotidiana a partir de una pluralidad de bases económicas, generan la fragmentación al interior de la unidad doméstica y un sistema integrado de relaciones contradictorias.

Mas allá de estas reflexiones recuerdo a Don Luis, quien ha puesto su chacra en venta, sabe que otra cosecha en estas condiciones implicará que la agrocomercial que le entrega los insumos y gerencia el proceso productivo de su chacra terminará adquiriendo su propiedad a un costo menor del mercado, por eso ha decidido como él dice "abrir el juego", dejar la chacra e

irse a vivir al pueblo. Mirándome con sus ojos que preguntan ¿por que? Me dice: *“si la vendo bien voy a tener plata para poder comprarme una casita, y un negocio para que la patrona y yo hagamos algo, pero ya no tendré mi tierra, mis plantas, esas que vi nacer, que conozco y cuidé como si fueran mis hijas”*.

Consideramos que el análisis de este proceso, desde una perspectiva antropológica, ha sido un primer momento en este trabajo, el cual deberá quedar abierto a futuras investigaciones debido a la situación actual de los actores y su contexto.



## **BIBLIOGRAFIA**

ABDUCA, Ricardo. 1992 **Procesos de transición. Acerca de la especificidad de ciertas vías de formación de relaciones capitalistas en la periferia.** En H.Trincheró (comp) Antropología Económica vol. II. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

ANDERSON, Benedict 1993 **Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.** Fondo de Cultura Económica. México.

ARCHETTI, E. P. Y STOLEN, K.A. 1975 **Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino,** Buenos Aires Siglo XXI.

BANDIERI, Susana, BLANCO, Graciela. 1992 **Explotación familiar y acumulación de capital en el Alto Valle del Río Negro.** Realidad Económica N° 146

BARTOLOME, L. 1975 **Colono, plantadores y agroindustria. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones.** Desarrollo económico N° 58 Volumen 15

BENDINI, Mónica.1999 Entre Maças e pêras: Globalização, competitividade e trabalho. En **Globalização, Trabalho, Meio Ambiente: mudanças socioeconômicas em regiões frutícolas para exportação.** Editorial Universitaria da UFPE

BENDINI, Mónica y TSAKOUMAGKOS (Coordinadores) 1999 **Transformaciones Agroindustriales y laborales en nuevas y tradicionales zonas frutícolas del norte de la Patagonia.** Cuadernos del P.I.E.A., Grupo de Estudios Sociales Agrarios, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANTE LOIC J.D. 1995 **Respuestas por una Antropología Reflexiva.** Grijalbo. México.

CASTAÑÓN, Marcela; CAGGIANO, Marina.2001 **Nuevos Horizontes.** Universidad Nacional del Comahue, Ponencia 4° RAM Curitiba.

COMAS D' ARGEMIR, D.1998. **Antropología Económica**. Cap. III. Ed. Ariel. Antropología Barcelona

COMELIAU, C. 2000. **El postulado del crecimiento indefinido**. RICS N°166. UNESCO

CHAYANOV.A.V. 1974. **La organización de la unidad económica campesina**. Ed. Nueva Visión Buenos Aires.

DA MATTA, Roberto. 1974 **El oficio de etnólogo o cómo tener “Antropolological Blues”** En Comunicaciones do PPGAS, N° 1 Rio de Janeiro, Museu Nacional, Univerdidade Federal do Rio de Janeiro

DE DIOS, Rubén. 1998 **Políticas para la pequeña producción agropecuaria o el derecho a permanecer**. Realidad Económica N° 158. Agosto/setiembre

FERREIRA, Gustavo 2002 Tesis de Maestria : **Tierra familia y trabajo La configuración sociocultural de los chacareros de Allen**. Alto valle de Río Negro. UNAM

FOUCAULT, Michel,1976 “ **Preguntas a Michel Foucault sobre la geografía**” Rev. Herodote, n°1 primer trimestre, pp.71-85

GIARRACCA, Norma (Comp.) 2001 **¿Una nueva ruralidad en América Latina?** Buenos Aires, CLACSO

GIDDENS, Anthony 2003 **La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración**. Buenos Aires. Amorrortu editores.

GONZALEZ, Franco. 2002 **Historia de Villa Regina y sus memorias**. Rayo. Edit. Villa Regina Rio Negro.

GORDILLO, Gastón 1992 **Procesos de subsunción del trabajo al capital en el capitalismo periférico**. 1998 En H:Trincherro (comp) *Antropología Económica* vol. II. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

GUTMAN G. 1991 **Relaciones agroindustriales y cambio tecnológico en producciones alimentarias en la Argentina** *Desarrollo Económico*, Vol. 30 N° 129.

HARRIS, OLIVIA. 1987 **Economía Etnica**. Hisbol, La Paz.

I.N.T.A. Alto Valle de Río Negro y Neuquén. (1999) **Fruticultura moderna: Tecnología, transferencia, capacitación, organización. 9 Años de Cooperación Técnica 1990/1999**.

IRIBERRY, M; LANDABURU, L; RODRIGUEZ. 2004 M. **Formalidad e informalidad en las relaciones sociales de producción. Intersecciones y reflexividad en los trabajadores rurales bonaerenses**. 7° Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural Octubre

JONG, Gerardo y TISCORNIA LUIS M. 1994 **El minifundio en el Alto Valle del Río Negro. Estrategias de Adaptación**. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén

JULIANO, Dolores. **El discreto encanto de la adscripción étnica voluntaria** en Procesos de Contacto Interétnico, Ediciones Búsqueda, 1987

KAY, Cristóbal 2004 **Los paradigmas del desarrollo rural en América latina**, Institute of social Studies, La Haya, mimeo.

LANDABURU, L; PRESTA, S. 2005 **Elementos para la reflexión en torno al concepto de unidad doméstica urbano-rural en el contexto del paradigma neoliberal**. VI Reunión de Antropología del MERCOSUR. Noviembre. Montevideo

LATTUADA, Mario. 1996 **El sector agropecuario en un nuevo escenario de acumulación, subordinación, concentración y heterogeneidad.** Realidad Económica, IADE, N° 139, abril-mayo.

MARX, Karl. 1981 **El Capital, capítulo VI** (inédito) México, Siglo XXI.

MARX, Karl. 1995 **El Capital.** Tomo I, Fondo de Cultura Económica

MANZANAL, Mabel 1983 **Agro, industria y ciudad en la Patagonia Norte.** Ediciones CEUR

MANZANAL, Mabel **La cuestión regional en la Argentina de fin de siglo.** Realidad Económica N°166 Instituto para el desarrollo económico IADE.

MASES, Enrique Hugo 2002 **Estado y Cuestión Indígena** Buenos Aires Prometeo

MEILLASUOX, Claude 1985. **Mujeres, Graneros y Capitales** México Siglo XXI.

MIRANDA, Omar. 1999 **Tecnología moderna, relaciones tradicionales: Reestructuración productiva y trabajo estacional en la fruticultura del norte de la Patagonia**\_Desarrollo Económico vol. 39 N°153, abril/junio.

MORIN, Edgar. 1995, **“Introducción al pensamiento complejo”**, Editorial Gedisa, Barcelona.

RADOVICH, Juan Carlos 2003 **Impacto social de aprovechamiento hidroenergético en localidades rurales del Norpatagonia.** Tesis de Doctorado, FFyL. UBA. Dic. 2003. MS

RADOVICH, Juan Carlos y BALAZOTE, Alejandro 1995. **Transiciones y fronteras agropecuarias en norpatagonia.** En Producción Domestica y Capital. Estudios desde la antropología económica

RIBEIRO, Gustavo. 1989. **Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica.** En Cuadernos de Antropología Social Vol. 2 N° 1, Sección Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

ROFMAN, Alejandro 1999 **Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales.** Realidad Económica N° 162.

ROFMAN, Alejandro B. 1999 **Las economías regionales a finales del siglo XX** Buenos Aires Ariel Ediciones.

STOLER, Ann. 1987 **Transiciones en Sumatra: el capitalismo colonial y las teorías sobre la subsunción.** Revista Internacional de Ciencias Sociales. Nro. 114 UNESCO.

TEUBAL, Miguel 2001 **Globalización y nueva ruralidad en América Latina**, en ¿ Una nueva ruralidad en América Latina?. Buenos Aires Flacso.

TRINCHERO, Hugo. 1998 **Antropología Económica.** EUDEBA

VAPÑARSKY, César A. 1982 **Pueblos del Norte de la Patagonia** Editorial de la Patagonia Fuerte General Roca.

WOLF, Eric R. 1980 **Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas.** En BANTON, M. (comp.) Antropología social de las sociedades complejas. Alianza. Madrid.

ZANINI, Silvia. 1994 **La voz y los silencios de la memoria.** Rayo. Ed. Villa Regina Río Negro.

FUENTES:

Agroalimentos Argentinos. N° 16 Marzo 2001 - N°17 Agosto 2001 - N°22 Julio 2003.  
Ministerio de Economía, Secretaria de Agricultura.

Corporación de Productores de Fruta de Río Negro.

INDEC. Censo Nacional Agropecuario años 1988 / 2002.

Informe Frutihortícola. Periódico mensual. Buenos Aires

Diario Río Negro

Diario La mañana de Neuquén.

La Comuna de Villa Regina. Semanario

# ANEXO

Cuadro 1.— Cantidad y superficie de las EAPs, por escala de extensión, según departamentos

Departamento	Canti- dad o super- ficie	TOTAL	Escala de extensión (ha)						
			Hasta 5	5,1 a 10	10,1 a 25	25,1 a 50	50,1 a 100	100,1 a 200	200,1 a 500
Pcia. RIO NEGRO	EAPs	7 708	889	1 357	1 765	811	402	216	156
	ha	13 426 964	3 152,4	10 143,4	29 282,5	28 444,1	29 142	30 573,2	51 729,2
Adolfo Alsina	EAPs	581	3	9	138	135	74	35	24
	ha	741 070,3	10,8	74,5	2 853,1	4 235,4	5 404,8	4 830,6	7 876,1
Avellaneda	EAPs	990	93	148	259	147	90	52	31
	ha	1 801 522,4	362	1 184,9	4 315,9	5 190,7	6 756,2	6 806,8	9 198,2
Bariloche	EAPs	358	54	63	82	47	41	29	17
	ha	61 808,4	147,5	491,7	1 433,8	1 711,1	2 950,6	4 298,5	6 259,7
Conesa	EAPs	403	5	52	82	53	54	25	23
	ha	751 877,2	19,2	410,8	1 409,1	1 961,9	4 064,5	3 773,7	8 156,4
El Cuy	EAPs	166	.	.	7	.	3	4	4
	ha	925 016,2	.	.	.	107,1	257,2	635,6	1 384,4
Gen. Roca	EAPs	3 361	665	977	1 079	387	125	56	16
	ha	610 187,8	2 357,1	7 172,9	17 313,4	13 852,9	8 692,1	7 789,6	4 597,4
9 de Julio	EAPs	196	.	.	.	.	.	.	.
	ha	1 321 952,6	.	.	.	.	.	.	.
Norquino	EAPs	106	4	.	.	3	3	.	6
	ha	396 163	15	.	.	119	185	.	.
Pichí Meluida	EAPs	540	62	98	111	29	7	4	.
	ha	1 417 866,2	231,8	718,7	1 702,3	1 027	455,6	567,4	682
Pilcaniyeu	EAPs	187	.	.	.	.	.	7	17
	ha	770 216	5	.	40	.	.	1 232	5 712
San Antonio	EAPs	124	.	.	.	.	.	.	.
	ha	1 121 040,4	.	.	.	.	.	.	.
Valcheta	EAPs	289	.	7	.	5	.	4	6
	ha	1 431 310,5	.	.	49,5	.	.	639	1 745
25 de Mayo	EAPs	407	.	.	.	.	.	.	.
	ha	2 076 933	.	.	.	.	.	.	3 628



Cuadro 5.- Cantidad y superficie de las EAPs, por tipo jurídico del productor, según departamentos

Departamento	Cantidad o superficie	TOTAL	Tipo jurídico del productor				
			Persona física	Sociedad de hecho	Sociedad SRL, SA, SCA	Entidad pública	Otros <sup>1</sup>
Pcia. RIO NEGRO	EAPs:	7 708	5 725	1 454	479	20	30
	ha	18 426,964	7 671 579,8	4 087 360,9	1 602 300,5	28 939,8	26 783,2
Adolfo Alsina	EAPs:	661	441	123	0	6	3
	ha	741.070,3	378 015,2	296 817,3	105 973	148,7	115,1
Avellaneda	EAPs:	990	778	128	80	.	.
	ha	1 801 622,4	664 920,4	479 091	456 249,5	.	.
Bartolomé	EAPs:	353	303	41	9	.	.
	ha	61 808,4	44 672,7	15 305,3	1 288,4	314	212
Conesa	EAPs:	403	317	65	18	.	.
	ha	751 877,2	460 395,9	209 763	77 518,3	.	.
El Cuy	EAPs:	186	123	30	12	.	.
	ha	925 016,2	683 410,8	192 000	43 755,4	.	.
Gen. Roca	EAPs:	3 381	2 404	636	297	7	37
	ha	610 187,8	413 338,7	163 083,2	28 125,9	14 487,8	1 192,4
9 de Julio	EAPs:	196	144	62	.	.	.
	ha	1 321 852,5	706 334,8	525 818	.	.	.
Gobernador	EAPs:	106	88	14	4	.	.
	ha	306 163	228 214	91 831	76 118	.	.
Pich Mahuida	EAPs:	640	398	126	28	.	.
	ha	1 417 868,3	702 460,8	498 086,7	219 313	.	.
Piloniyeu	EAPs:	187	123	46	17	.	.
	ha	770 216	241 899	161 398	360 944	.	.
San Antonio	EAPs:	124	78	34	.	.	.
	ha	1 121 040,4	619 166	465 043,4	.	.	.
Valcheto	EAPs:	289	239	46	4	.	.
	ha	1 421 310,5	1 128 696,5	285 239	17 076	.	.
26 de Mayo	EAPs:	407	289	105	.	.	.
	ha	2 076 833	1 110 065	734 295	.	.	.

<sup>1</sup> Incluye Cooperativas (5 EAPs, 400,5 ha) e Instituciones Privadas sin fines de lucro (6 EAPs, 220,8 ha)

Cuadro 7.- Distribución de la superficie de las EAPs, por régimen de tenencia de la tierra, según departamentos

Departamento	TOTAL	Régimen de tenencia							
		Propiedad personal	Propiedad familiar o en sucesión Indivisa	Arrendamiento	Ajarcería	Contrato accidental	Ocupación con permiso	Ocupación de hecho	Otr
		ha							
Pob. RIO NEGRO	13 426 964	10 264 909,8	1 695 418,8	693 863,3	38 332,1	18 872,2	502 235,2	132 656,3	80,9
Adolfo Alsina	741 070,3	593 812,7	101 073,2	45 431,4	242,2	396,4	9 092	1 000	
Avellaneda	1 801 522,4	1 394 064,2	140 140,3	169 066,7	8 224	660,2	81 465,3	17 895,9	
Berlincha	61 808,4	32 698,8	18 846,2	1 538,5			8 528,1		2
Conesa	751 877,2	522 516,3	18 168,6	189 673,2	13 082,1	2 821,7	5 519,8	125,7	
El Cuy	926 016,2	808 413,2	85 038	8 474,2		10 030	8 533,3		4,4
Gen. Roca	610 187,8	383 160,9	45 883,6	29 770,7	437,8	366,8	92 553,3	57 683,7	11
9 de Julio	1 321 852,6	1 070 188	226 893	3 000			62 071,8	3 800	6,8
Norquino	398 163	274 468	95 864	8 744			2 300	14 889	
Pich Mahuida	1 417 866,2	1 138 159,6	68 849,8	186 656,6	16 376	55,3	1 907	951,9	
Pitmanzu	770 216	565 928	140 216				626		62,9
San Antonio	1 121 040,4	917 736,3	43 645	41 981		4 542	60 866	22 160,1	
Valecha	1 431 310,5	1 163 651,5	189 088	3 244			81 287	14 040	
25 de Mayo	2 026 923	1 462 214	544 114	6 344			57 176		7,01

Cuadro 1.2. Río Negro. Cantidad y superficie del total de EAP, por escala de extensión, según departamento																	
Departamento	EAP	Total	EAP sin límites definidos	EAP con límites definidos	Escala de extensión de las EAP (ha)												
					Hasta 5	5,1 - 10	10,1 - 15	15,1 - 25	25,1 - 50	50,1 - 100	100,1 - 200	200,1 - 500	500,1 - 1.000	1.000,1 - 2.500	2.500,1 - 5.000	5.000,1 - 10.000	10.000,1 - 20.000
<b>Total</b>	<b>EAP</b>	<b>7.587</b>	<b>472</b>	<b>7.055</b>	<b>548</b>	<b>912</b>	<b>679</b>	<b>757</b>	<b>649</b>	<b>366</b>	<b>252</b>	<b>266</b>	<b>285</b>	<b>775</b>	<b>691</b>	<b>499</b>	<b>267</b>
	<b>ha</b>	<b>14.716.469,7</b>	<b>III</b>	<b>14.716.469,7</b>	<b>2.110,2</b>	<b>6.956,3</b>	<b>8.493,1</b>	<b>15.481,9</b>	<b>22.811,5</b>	<b>26.985,9</b>	<b>36.644,0</b>	<b>68.813,4</b>	<b>212.987,5</b>	<b>1.426.148,2</b>	<b>2.656.748,2</b>	<b>3.620.904,6</b>	<b>3.671.360,9</b>
Adolfo Alsina	EAP	582	1	581	14	5	14	132	126	56	38	26	23	64	47	26	5
	ha	688.121,0	III	698.121,0	51,7	38,0	185,5	2.820,3	4.056,6	4.181,6	5.260,0	7.983,0	17.805,8	111.473,5	187.900,0	187.381,0	142.890,1
Avellaneda	EAP	1183	-	1183	144	175	137	148	142	121	72	27	8	32	54	64	48
	ha	1.843.279,0	III	1.843.279,0	598,8	1.442,3	1.725,4	3.036,1	5.127,5	9.105,0	9.993,7	7.965,6	5.547,8	66.414,5	242.650,0	474.656,0	681.557,2
Bariloche	EAP	222	6	216	27	11	11	21	16	26	30	36	13	15	4	4	-
	ha	229.782,5	III	229.782,5	59,0	85,7	135,5	434,4	586,0	2.048,1	4.774,7	12.026,5	8.885,0	25.983,6	14.404,0	31.250,0	13.000,1
Concepción	EAP	315	-	315	3	12	20	30	42	35	29	17	5	25	33	39	20
	ha	901.437,6	III	901.437,6	14,0	93,5	260,1	653,0	1.609,1	2.571,9	4.045,0	4.661,5	3.899,5	54.106,0	129.845,5	298.342,0	270.998,1
El Cuy	EAP	345	70	275	1	2	2	6	7	3	7	12	16	80	56	49	24
	ha	1.394.799,3	III	1.394.799,3	5,0	17,0	26,0	122,8	246,8	263,5	1.160,6	4.704,0	12.821,0	149.034,0	216.729,2	345.492,8	342.040,1
General Roca	EAP	2129	41	2088	283	551	371	348	267	95	38	48	11	20	23	27	11
	ha	670.522,7	III	670.522,7	1.099,3	4.097,2	4.619,7	6.959,0	9.445,9	6.612,5	5.838,8	13.896,2	7.797,4	40.249,9	97.850,0	213.341,9	155.285,1
9 de Julio	EAP	337	91	246	-	3	-	-	-	-	1	4	10	67	88	45	15
	ha	1.279.786,0	III	1.279.786,0	-	20,0	-	-	-	-	200,0	1.658,0	7.957,0	128.153,0	326.897,0	314.110,0	241.599,0
Norquincó	EAP	259	68	191	1	8	3	1	3	3	2	19	45	57	34	7	-
	ha	475.736,4	III	475.736,4	4,0	72,5	35,5	19,0	89,0	197,0	375,0	7.055,0	33.890,0	97.788,0	118.324,0	46.497,0	38.571,1
Pichi Mahuida	EAP	716	-	716	70	144	119	70	42	16	12	5	7	58	72	64	3
	ha	1.542.556,2	III	1.542.556,2	263,8	1.083,1	1.476,4	1.412,3	1.464,6	1.136,3	1.791,0	1.536,0	5.890,5	122.847,2	292.373,0	494.021,0	426.139,0
Pilcaniyeu	EAP	425	147	278	5	1	-	1	4	9	19	48	56	62	44	18	5
	ha	779.992,2	III	779.992,2	14,6	7,0	-	25,0	176,0	700,0	3.329,0	15.898,6	40.302,0	101.107,0	154.647,0	128.105,0	59.497,0
San Antonio	EAP	94	-	94	-	-	-	-	-	-	-	-	3	9	20	26	25
	ha	935.732,0	III	935.732,0	-	-	-	-	-	-	-	-	2.135,0	16.925,0	83.347,0	187.844,0	343.121,0
Valcheta	EAP	268	10	258	-	-	2	-	-	2	3	5	12	55	80	54	38
	ha	1.487.474,8	III	1.487.474,8	-	-	29,0	-	-	170,0	512,0	1.636,0	9.035,5	101.215,5	299.503,5	380.282,9	508.995,4
25 de Mayo	EAP	632	38	594	-	-	-	-	-	-	1	27	76	231	136	76	3
	ha	2.477.250,0	III	2.477.250,0	-	-	-	-	-	-	165,0	10.584,0	56.881,0	410.851,0	492.279,0	509.581,0	446.667,0
<b>Nota:</b> el período de referencia del CNA 2002 es el comprendido entre el 1º de julio de 2001 y el 30 de junio de 2002.																	
<b>Fuente:</b> INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.																	

Cuadro 3.4. Río Negro. Cantidad y superficie de las EAP con límites definidos, por régimen de tenencia de la tierra, según departamento										
Departamento	Total	EAP con toda su tierra en				EAP que combinan tierra en propiedad o sucesión indivisa			Otras combinaciones de tierra en propiedad o sucesión indivisa	
		Propiedad o sucesión indivisa	Arrendamiento (1)	Ocupación (2)	Otros (3)	Arrendamiento (4)	Ocupación (5)	Otras combinaciones (6)		
<b>Total</b>	<b>EAP 7.035</b> <b>ha 14.716.469,7</b>	<b>5.267</b> <b>10.209.673,3</b>	<b>349</b> <b>780.071,5</b>	<b>712</b> <b>1.746.749,1</b>	<b>164</b> <b>125.607,6</b>	<b>289</b> <b>1.210.066,7</b>	<b>143</b> <b>553.919,7</b>	<b>73</b> <b>65.695,6</b>	<b>16</b> <b>24.695,0</b>	
Adolfo Alsina	EAP 581 ha 696.121,0	455 522.722,5	46 77.727,8	6 1.357,0	30 568,4	21 71.269,3	10 17.953,0	10 5.193,0	3 1.330,0	
Avellaneda	EAP 1183 ha 1.843.279,0	903 1.282.076,3	72 259.810,2	92 202.521,8	22 703,7	36 33.646,9	30 22.076,6	29 29.478,5	5 12.965,0	
Bariloche	EAP 216 ha 229.782,5	141 56.022,5	2 -	52 156.512,2	6 5.178,0	1 -	11 7.818,8	2 1.894,0	1 245,5	
Conesa	EAP 315 ha 901.437,6	216 497.330,2	22 45.151,5	14 11.794,3	1 9.934,0	40 330.462,1	17 2.462,7	4 4.002,8	1 300,0	
El Cuy	EAP 275 ha 1.394.799,3	176 922.911,8	13 34.180,5	76 281.223,0	-	3 65.160,0	5 84.313,0	1 5.000,0	1 2.001,0	
General Roca	EAP 2088 ha 670.522,7	1667 200.192,4	63 2.679,4	65 260.695,6	106 64.239,7	119 29.896,2	24 108.940,8	22 1.859,1	2 28,5	
9 de Julio	EAP 246 ha 1.279.786,0	190 1.072.803,0	4 17.923,0	47 163.441,0	-	2 -	2 -	-	1 5.000,0	
Norquincó	EAP 191 ha 475.736,4	75 259.024,0	1 -	95 141.219,5	2 -	-	12 56.828,4	3 11.551,0	3 2.821,5	
Pichi Mahuida	EAP 716 ha 1.542.556,2	588 893.961,1	43 145.832,1	8 71,2	10 1.330,8	55 500.800,7	6 -	6 -	-	
Pilcaniyeu	EAP 278 ha 779.992,2	159 585.743,7	30 41.882,0	73 55.428,0	3 4.200,0	6 72.461,0	6 20.274,0	-	1 3,5	
San Antonio	EAP 84 ha 935.732,0	70 701.559,0	7 -	10 68.387,0	-	2 -	5 71.575,0	-	-	
Valcheta	EAP 258 ha 1.487.474,8	183 1.096.076,8	6 15.969,0	48 181.143,5	2 16.551,0	2 -	15 150.542,5	2 -	-	
25 de Mayo	EAP 594 ha 2.477.250,0	444 2.117.250,0	40 89.493,0	106 222.946,0	2 -	2 -	-	-	-	
(1) Incluye Arrendamiento (305 EAP, 712.760,8 ha) y Aparcería (44 EAP, 67.310,7 ha).										
(2) Incluye Ocupación con permiso (618 EAP, 1.332.409,8 ha) y Ocupación de hecho (94 EAP, 414.330,3 ha).										
(3) Incluye Contrato accidental (53 EAP, 36.366,3 ha), Otros (35 EAP, 17.606,1 ha) y Sin discriminar tenencia (96 EAP, 71.635,2 ha).										
(4) Incluye Arrendamiento (281 EAP, 1.180.149,2 ha) y Aparcería (8 EAP, 29.917,5 ha).										
(5) Incluye Ocupación con permiso (124 EAP, 474.859,4 ha) y Ocupación de hecho (19 EAP, 79.060,3 ha).										
(6) Incluye Contrato accidental (28 EAP, 16.947,8 ha), Otros (9 EAP, 9.425,8 ha), Sin discriminar tenencia (20 EAP, 13.296,8 ha) y Otras combinaciones (16 EAP, 26.025,4 ha).										
<b>Nota:</b> el período de referencia del CNA 2002 es el comprendido entre el 1° de julio de 2001 y el 30 de junio de 2002.										
<b>Fuente:</b> INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.										

Cuadro 2.2. Río Negro. Cantidad y superficie de las EAP con límites definidos, por tipo jurídico del productor, según departamento							
Departamento		Total	Tipo jurídico del productor				
			Personas físicas	Sociedad de hecho	Sociedad accidental; de responsabilidad limitada; anónima; y en comandita por acciones (1)	Entidad públicas (3)	Otros (2)
<b>Total</b>	<b>EAP</b>	<b>7.035</b>	<b>5.655</b>	<b>986</b>	<b>327</b>	<b>21</b>	<b>46</b>
	<b>ha</b>	<b>14.716.469,7</b>	<b>9.860.945,7</b>	<b>3.414.436,4</b>	<b>1.379.576,2</b>	<b>12.978,7</b>	<b>48.732,7</b>
Adolfo Alsina	EAP	581	470	81	16	6	8
	ha	698.121,0	430.892,0	231.897,5	34.772,5	236,0	323,0
Avellaneda	EAP	1.183	1.038	72	69	3	1
	ha	1.843.279,0	1.292.514,7	333.938,3	216.491,5	195,5	139,0
Bariloche	EAP	216	176	16	15	5	4
	ha	229.782,5	183.438,4	-	37.084,4	772,5	-
Conesa	EAP	315	260	41	13	1	-
	ha	901.437,6	667.827,2	158.641,1	74.869,3	100,0	-
El Cuy	EAP	275	179	78	17	1	-
	ha	1.394.799,3	850.425,4	463.853,9	57.289,0	3.231,0	-
<b>General Roca</b>	<b>EAP</b>	<b>2.988</b>	<b>1.676</b>	<b>241</b>	<b>146</b>	<b>2</b>	<b>23</b>
	<b>ha</b>	<b>670.522,7</b>	<b>493.893,4</b>	<b>148.269,7</b>	<b>27.434,9</b>	<b>247,7</b>	<b>677,0</b>
9 de Julio	EAP	246	187	53	2	-	4
	ha	1.279.786,0	956.419,0	257.555,0	-	-	-
Norquincó	EAP	191	147	38	6	-	-
	ha	475.736,4	263.985,0	125.248,0	86.503,4	-	-
Pichi Malvado	EAP	716	577	117	16	1	5
	ha	1.542.556,2	1.068.652,3	411.406,5	57.160,2	195,0	5.142,2
Pitmaní	EAP	278	200	61	15	1	1
	ha	779.992,2	293.098,7	162.284,5	307.595,0	7.809,0	9.205,0
San Antonio	EAP	94	80	12	2	-	-
	ha	935.732,0	652.130,0	-	-	-	-
Valcheta	EAP	258	211	46	-	1	-
	ha	1.487.474,8	1.154.263,6	333.019,2	-	192,0	-
25 de Mayo	EAP	594	454	130	10	-	-
	ha	2.477.250,0	1.553.406,0	526.398,0	-	-	-
(1) Incluye Sociedad Accidental (20 EAP, 83.502,8 ha), Sociedad de Responsabilidad Limitada (64 EAP, 224.179,8 ha), Sociedad Anónima (224 EAP, 1.051.892,1 ha), Sociedad en Comandita por Acciones (19 EAP, 19.801,5 ha).							
(2) Incluye Cooperativa (1 EAP, 3 ha), Instituciones Privadas sin Fines de Lucro (5 EAP, 211 ha), Otros (18 EAP, 47.906,3 ha), Sin discriminar (22 EAP, 612,4 ha).							
(3) Incluye Entidad Pública Nacional (4 EAP, 8.085,7 ha), Entidad Pública Provincial (15 EAP, 4.791 ha), Entidad Pública Municipal (2 EAP, 102 ha).							
<b>Nota:</b> el período de referencia del CNA 2002 es el comprendido entre el 1° de julio de 2001 y el 30 de junio de 2002.							
<b>Fuente:</b> INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.							